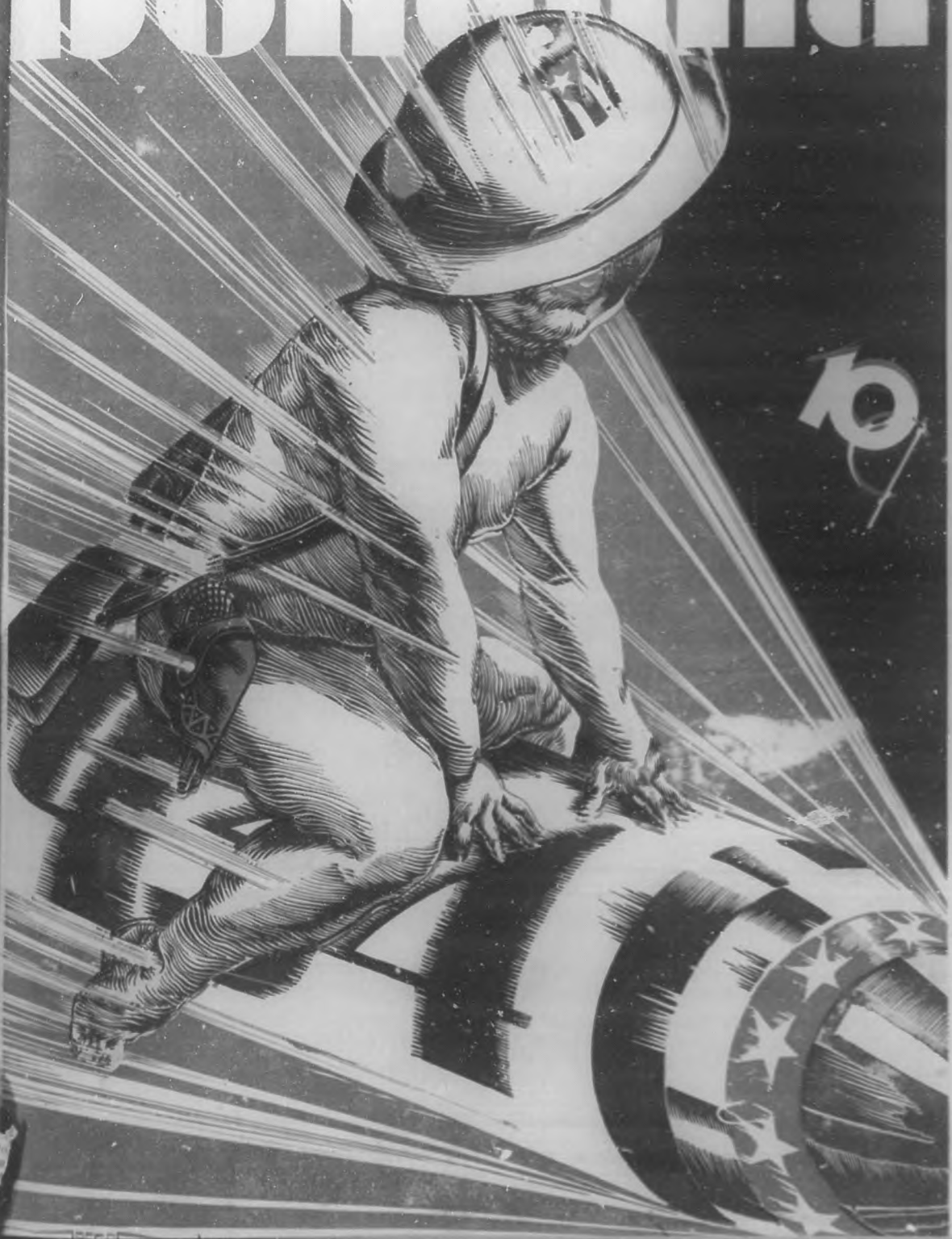


# Bohemia



6

# BASICAMENTE EL MISMO FENOMENALMENTE MEJORADO



*Llegó la  
nueva*

**SERIE  
MAESTRA**

DE LOS



MODELO  
BL-65

## REFRIGERADORES WESTINGHOUSE

TODO DE ACERO  TODO DE PORCELANA

Visite Nuestro Salón de Exhibición  
SAN RAFAEL e INDUSTRIA TELEF. M-8884

1933-1934

## Un Punto más en el Score de la Era

Vamos a iniciar un año nuevo. Es decir, vamos a arrojar en el cesto del pasado las impresiones de trecientos sesenta y cinco días vividos, y vamos a comenzar a escribir una nueva página de nuestra existencia, que acaso resulte más agitada que las ya desechadas pero que tiene el encanto y la tentación de lo desconocido y porvenir.

El salto de un año al otro tiene mucho de balance y de liquidación, sin que por ello deje de ser una suma de propósitos, un recuento de energías y una renovación de esfuerzos. La misma naturaleza no hace otra cosa. El propio planeta, cuando galopa impetuosamente sobre el lomo de la eclíptica y se aleja del sol en loca marcha—derrochando calor en abundancia y vida en plenitud—por las frías estepas del espacio, al llegar a la curva lejana de la órbita, parece como que se sacude queriendo deshacerse de los blancos casquetes invernales con que la falta de calor la han adornado, hace un rápido viraje en la ruta sideral, cambiando la dirección de su carrera rauda y retornando al sol que día por día va hinchando más sus senos de vigor y fecundidad. Allí la tierra ha cruzado por el puente que enlaza los dos años, allí la tierra ha sacudido la depauperación que como una costra helada la cubría y ha vuelto a sentir las vibraciones de una vida nueva que por momentos la va haciendo más pródiga en potencias productivas.

También nosotros, al salvar el punto en que comienza un año nuevo, sentimos propensión al optimismo de renovados empeños, vivimos la esperanza de mejores tiempos y gozamos el recobrar de fuerzas nuevas que empieza para los pobladores del planeta como una ráfaga tonificante de alegría.

Pero, pese al optimismo temperamental de nuestra raza y pese también a esta ráfaga de alientos jóvenes que a todos nos invade al comenzar el año nuevo, para los cubanos, el ciclo de vida que vamos a empezar, dista mucho de ser recuento de pasado y orientación de porvenir. Desgraciadamente para todos, la dirección de los hombres no obedece a leyes tan precisas como las de la ruta del planeta; infortunadamente para el país, la renovación política del mismo no es tan fácil como el simple viraje de la tierra en la curva lejana de su órbita. Son muchas las circunstancias necesarias e indispensables para que podamos convencernos de que estamos comenzando una etapa nueva en la compleja existencia política de nuestra patria. Y como fatalmente para los hombres civilizados, la política es factor primordialmente determinante de los estados del espíritu, tenemos la certeza de que el inicio del año traerá un resurgir de energías físicas y un afán de renovación de la ma-

teria, que pasará, acaso desapercibido para este puñado de antillanos que sienten que les envuelve la nebulosa del porvenir y que le atormentan los hechos del pasado como un fardo cargante y lastimoso.

La adición de una unidad a la fecha del calendario y el retorno del planeta hacia el punto de partida, no podrán arrancar de los atribulados espíritus de los cubanos la sensación de continuidad de una situación embarazosa por lo incierta y pesada por lo insoluble.

El año que pasa nos deja un bagaje de inquietudes que son las mismas que nos asaltan al comenzar el año; el año que se va nos aboga en un mar de pesimismo de donde no logra librarnos el año que se inicia. El año nuevo, pues, no pasa de ser para nosotros un mero occidente de la cronometría del tiempo, que para nada modifica el azaroso ciclo de existencia desde hace largo tiempo abierto.

Quizás si el movimiento de otros astros de infinitas dimensiones en comparación a nuestro planeta, pero astros de primera magnitud en el minúsculo cielo de nuestra existencia nacional, operaría el milagro de hacernos alentar el optimismo que hoy se nos aboga en el mar de la incertidumbre y el desazón.

Es cierto que en el vaso del tiempo ha caído una gota más de vida que el celoso calendario anota. Pero es cierto también que en nuestra existencia ciudadana sigue pendiente e inmóvil la misma cifra de amargura y desencanto. El ciclo de vida que hubimos de comenzar en 1925 no se ha cerrado aún. Y lo peor es que todavía no se vislumbra en la curva lejana de la eclíptica el punto en que labremos de orientarnos hacia rutas de ventura y bienestar. Muy al contrario, seguimos viviendo episodios de descontento e inconformidad lo mismo que en los días que creímos ya pasados.

Comenzamos el año alentados y mantenidos por la esperanza de que Maebado se derrumbara para sosiego del país, y terminamos el año saturados del optimismo de que Grau se marche para la paz de todos; iniciamos el año escuchando el estampido de petardos que eran como el grito de protesta del pueblo airado por la permanencia del tirano en el poder, y concluimos el año oyendo el estallar de las bombas de la inconformidad que no cesan de sembrar el sobresalto en la conciencia ciudadana; iniciamos el 1933 viendo un deambular de familiares criaturas que por caminos y carreteras marchaban hacia la Habana en busca de pan, vimos desconsoladores cuadros de miseria y sufrimiento, escuchamos las imploraciones de tantos desdichados, sentimos la tragedia de los

(Pasa a la página 50.)



Necesitando quitar de la librería las obras inútiles, para dar sitio a volúmenes científicos recientes y novelas modernas que preciso consultar a menudo, he cogido en bloque a todos los poetas y los he enviado al sótano. La librería no es un mueble, sino un instrumento de uso diario que sería más práctico y eficaz de no contar con el lastre de los poetas, esos perturbadores que siempre reclaman una posición de privilegio. Todos hemos leído de adolescentes a los poetas y tenido una bicicleta de muchachos, pero el mal no está ahí, sino en haber tomado ambas cosas como sentido de la vida para la madurez, y servirnos ya siempre de esas viejas armas del pensamiento y de la locomoción. Quien se estime en algo, cuando llega a cierta edad, debe enviar al sótano la bicicleta y a Francisco Petrarca con todos sus respectivos accesorios.

Mientras ejecutaba esta operación antirretórica, saltó de las páginas del Metastasio un pliego de papel de barba escrito cuidadosamente, con unas señales a lápiz azul y firmado por Pascual Palumbo.

¡Pascual Palumbo!

¡Recuerdo, recuerdo! Pascual Palumbo,

1907, primer año de liceo, nariz pestilente, dientes desmenuados, tipo de sifilítico por herencia, primero en la clase, lleno de tumores y de erudición, siempre dispuesto a contestarle al profesor cómo se clasifican los mamíferos, cómo se enuncia el principio de Lavoisier sobre la conservación de la materia, qué año le vinieron las hemorroides a Luis XI, y cuál de nuestros condiscípulos había metido un trozo de secante en el tintero del profesor.

¡Pascual Palumbo, 1907! Recuerdo el nombre y el año. Fue un año triste de mi juventud, y lo fué por culpa de ese Pascual Palumbo que ahora, al cabo de veinte, me volvía a las manos.

Había dado el profesor este tema: "Habéis recibido una carta de Alemania, pero como no conocéis al alemán, escribís a un amigo rogándole que os la traduzca."

No me parecía el tema muy difícil. En efecto, cuando llegué a casa escribí:

"Desarrollo. Querido amigo: Te ruego me traduzcas al italiano esta carta. Reconocimientos y saludos."

La

Y a la mañana siguiente lo llevé. El profesor me llevó a la tribuna y me dijo:

—En composición, que no es composición, le doy cuatro. En conducta, cero. Le suspendo de clase por una semana. Y cuando venga, hágalo con su padre.

—Mi retorno a la escuela, al cabo de ocho días, llevé a cabo con cierta solemnidad fúnebre. Creo que el patronato de beneficencia para los licenciados de presidio tiene que ser más acogedor y amable con sus pupilos. Mi padre y yo fuimos recibidos por el presidente, que me miró como a un bicho raro.

—En cuarenta años de enseñanza—empezó—, he visto muy pocos alumnos como tú. Usted sabe—dijo volviéndose a mi padre—que el profesor había dado este tema...

—Sí, señor; lo sé—admitió mi padre, alargando los brazos como una epsilon mayúscula.

—Y sabrá también—continuó implacable el director o presidente—que su hijo desarrolló el tema en dos líneas.

—También lo sé—concedió asimismo mi padre, asumiendo de aquella la posición epsilonidad, y dejando caer los brazos bajo el peso de aquella gran vergüenza que tan inopinadamente caía sobre la familia amedrentada.

—Pero, ¿no comprendes—preguntóme el pedagogo—que tu desarrollo del tema es más breve que el tema mismo?

—Pues yo creía haberlo dicho todo en palabras—aduje.

—¿O si no decías nada, desgraciado—dijo el presidente.— Por no decir nada, al menos te quedaba la molestia que le ocasionabas al amigo.

—Si hubiera tenido que evitar una molestia, no le hubiese escrito.

—¿Oye usted sus respuestas?—preguntó mi padre.

Y mi padre a mí: —Se más respetuoso con el señor presidente. Aquí no estamos en casa, donde tu padre te deja hacer lo que quieras.

—El presidente reanudó su filipica: —¿ampoco aludiste en la carta al amigo a su conocimiento del alemán.

—No lo creí necesario—me excusé:— si mi amigo no llega a saber alemán no me hubiera dirigido a él.

—¿Ha oído usted?—chilló el educador.

—Te repito—volví a hablar mi padre—que seas más respetuoso con tus superiores, que sólo quieren tu bien.

—Y ni siquiera dijiste en la carta que tú no sabías el alemán.

—Pero si yo supiese alemán, ¿para qué iba a escribir la carta a mi amigo? Me parece que esto es evidente.

—¿Oye usted? ¿Pero, oye usted? ¡Dice que es evidente!—aulló el director con su voz más irritada. Y sentenció: —Nos vamos a ver muy pronto y entonces entonaras el mea culpa. Pero será ya tarde.

—Mi padre estaba anonadado. Y más por él que por mí buscó el presidente el fondo de su alma un poco de indulgencia, y me dijo en ese tono resignado de quien se halla, impotente, en presencia de un caso incurable:

—Anda, anda. Y procura poner en su sitio la cabeza. Aún estás a tiempo, si quieres.

# CARTA

## POR PITIGRILLI

res. De otro modo, no sé a dónde iremos a parar. Entra en la clase.

Cuando nos sentamos en casa a almorzar, mi madre sabía ya que había dicho al jefe pedagogo "esto es evidente". Y dos días después lo sabían hasta nuestros parientes más lejanos.

—¡Para él todo es evidente!—exclamaba sarcástico mi padre, para dar más brillantez a su reprimenda.

Llegaron a convencerme entre todos de que el haber dicho al director "esto es evidente" era una falta imperdonable. Y me puse a buscar en el diccionario, por si la palabra "evidente" significaba un órgano vergonzoso o una enfermedad infecciosa.

Pocos días después de mi readmisión, rompí de pronto el profesor aquel indiferente silencio en que respecto a mí se encerrara. para mandarme:

—Lea usted en voz alta la composición de Pascual Palumbo.

Pascual Palumbo era el primero de la clase.

—Así aprenderá usted—añadió—cómo se desarrolla un tema. Y que atiendan los demás.

—Levanté con el pliego de Palumbo en las manos, ese mismo pliego que al reordenar ahora la biblioteca me saltó de entre las hojas de una edición antigua del Metastasio.

Mientras leía aquel escrito maravilloso, Pascual Palumbo, con un orgullo legítimo, pero simpáticamente modesto, se daba importancia metiéndose en la nariz el mango de la pluma.

—Atiendan todos bien—volvió a recomendar el profesor... Y me ordenó que empezase de nuevo.

Yo cumplí aquella orden, con mi voz más musical:

—Desarrollo del tema. Querido amigo: A ti que tienes la suerte de conocer la lengua de Arminio por haber nacido "cerca del Quarzaro, que cierra Italia y baña sus lindes", como dijo el Divino Poeta... Y leí cuatro páginas.



Aquella composición impresionó grandemente a mi familia. Si llego a traer a casa la tumba en oro macizo de Gengis Khan no se habla más de ello. Mi madre se la aprendió de memoria. Mi padre la llevaba en el bolsillo, para leerla a trozos en la barbería; y como yo no comprendía la belleza de aquella prosa vibrante, y en mi inconsciencia cínica no valoraba debidamente la cuantía de mi error, se me consideraba como un candidato al manicomio. Hubo quien propuso que me reconociera Lombroso; y otros, los más benignos, señalaron la conveniencia de apartarme de los estudios y dedicarme a zapatero remunerado.

Se llegó a echar de casa a un hermano de mi padre, ingeniero electrotécnico, hombre de negocios, dominador de obreros y de consejos de administración, y dejaron de tratarse su mujer y mi madre, porque tomé mi partido, defendiéndome en nombre de un puro espíritu antilitterario y antitradicional.

—No comprende mi hermano—explicaba el autor de mis días—que en esa composición hay un acto latente de indisciplina: que es el gesto de un rebelde; que es un germen anárquico; que le ha querido tocar el pelo al profesor.

Se formularon a cuenta mía los más trágicos augurios. Dibujábase mi porvenir como manchado sombríamente de infamia.

—¡El buen día se conoce desde por la mañana!—sentenciaron.

Y se evocó la inolvidable enseñanza de aquel ladrón que en el patibulo, mientras el verdugo engrasaba la cuerda, mordió una oreja a su madre, exclamando:

—Si cuando te robé el primer alfiler, madre mía, me hubieras dado un bofetón, hoy no estaría aquí.

Por último, tuvo mi padre un rasgo de indulgencia. Mientras se decidía por meterme en la marina mercante o encerrarme hasta los veintidós años en un correccional de menores, me dejó que terminase el año escolar. En julio aprobaron a todos, menos a dos: a mí, que me suspendieron en Italiano, y a mi compañero de banco y de travestura, mi amigo más querido, a quien suspendieron en matemáticas. Hoy es el teniente coronel de artillería, y enseña cálculo superior en la escuela de guerra.

—Mi padre se fue a Chiavari, no a Ceranea (Pasa a la Pág. 42.)



# EL DESPERTAR DE



HARRY F. GUGGENHEIM

"Cuba es de corcho, siempre sale a flote", es la frase corriente de los cubanos, quienes han heredado de sus antecesores africanos y españoles una fe arraigada en el fatalismo, que el agradable clima ha hecho poco por alterar. Rica en recursos tropicales, Cuba, cualesquiera que sean sus dificultades políticas o económicas, y no obstante las repetidas depresiones originadas por su economía, basada en la mono-producción azucarera, siempre sale de ellas rápidamente. La buena suerte es uno de los dones protectores del moderno Pantón cubano.

Sin embargo, esta optimista filosofía decansa demasiado en la Divina Providencia—e igual actitud han asumido en el paso los expertos y políticos americanos, y por los mismos funcionarios de la Secretaría de Estado de la Unión. Es cierto que nuestra poderosa cancillería toma en serio, y debe tomar en serio, sus obligaciones materiales y metafísicas, y en el caso de Cuba esas obligaciones están contenidas en un Tratado Permanente, asumido en 1901, y que se conoce comúnmente con el nombre de Enmienda Platt. Tan en serio se han tomado nuestras obligaciones durante los últimos treinta años, que puede asegurarse sin vacilaciones que ninguno de nuestros consagrados estadistas, desde Root hasta Hull, han prestado mucha atención a la teoría del corcho. Cuba ha sido un activo laboratorio para experimentar en él una democracia transplantada que, a pesar de nuestros ahínco ha dado raramente resultados.

Nombres de americanos notables han quedado íntimamente asociados a los asuntos cubanos: estadistas, financieros expertos en cuestiones de tributación, hombres de negocios, oficiales del Ejército, genios azucareros, tales como Brooke, Wood, Rathbone, Magoon, Root, Crowder, Ford, Morrow, Kellog, Stimson, Norman Davis, Cutlin, Woodin, Percy Rockefeller, Rubens, Profesor Seligman, Harry F. Guggenheim, Hughes, Coolidge y Hoover, han metido sus dedos en el pastel donde no faltaban sabrosas ciruelas. Charles E. Mitchell alabó al Presidente Zayas; Thomas Lawson ensalzó al presidente Machado; Coolidge enemizó la Democracia cubana y las urnas electorales, olvidando demasiado fácilmente las elecciones ganadas con amor.

Carlton BEALS, notable escritor norteamericano y gran amigo de Cuba, es visitante de nuestro país, a cuya liberación cooperó con su obra "The Crime of Cuba", que fué un éxito de librería en los Estados Unidos y que a la vez permitió—con el gran acopio de datos por Beals hecho, así como con las truculentas fotografías de las escenas de horror de que nuestros hombres fueron objeto en los aciagos días de la tiranía—que el pueblo americano tuviera una más exacta noción de las desdichas cubanas y que alimentaran simpatías más definitivas por nuestra causa.

Como un homenaje al escritor de ideas revolucionarias y al desinteresado amigo de los cubanos, reproducimos este otro artículo, en que Beals analiza la situación cubana a través de su proceso histórico.

El adoloro, y el encarcelamiento de los estudiantes. La lista de los caballeros andantes americanos que han tratado de rescatar a Cuba de las llamas podría aumentarse indefinidamente.

Por supuesto, algunos de ellos estuvieron guiados por elevados propósitos, pero otros han tenido la vista puesta en las



BENJAMIN SUMNER WELLES

buenas oportunidades. La riqueza actual de Cuba está mayormente en manos de los americanos—calculándose que tienen alrededor de \$1,500,000,000, de ella, aún cuando esta cifra ha sufrido merma—que representa una inversión superior a cualquier otra en países latino-americanos. Cerca del noventa por ciento de las tierras arables del país son propiedad de americanos o están arrendadas por americanos, o sea cerca del sesenta por ciento del área total de la Isla. La mayoría de las compañías de servicios públicos, de los bancos, ferrocarriles, industrias cafetaleras y azucareras, líneas cablegráficas y telefónicas, están en manos de americanos. Ninguna de esas empresas ha quedado sujeta a las reglas que se les imponen en EE. UU.; en Cuba tienen manos libres para hacer lo que les parezca. Probablemente, el destino económico de Cuba está en la actualidad en manos de media docena de americanos pertenecientes a los altos círculos financieros, y hasta la reciente revolución han manejado mayormente la política del país.

La rapidez con que Roosevelt valientemente apresuró el envío de buques de guerra a aguas cubanas, indica que esa Revolución en Cuba merece nuestro cuidado e interés.

No obstante nuestra intela, nuestros dé-

litos, nuestros costosos expertos, nuestros hábiles estadistas, durante treinta años el corcho cubano ha venido haciendo más agua, a fuerza de corrupciones y de injusticias sociales. Cada nuevo Gobierno en Cuba ha mostrado menos respeto para la vida y libertad; pero gran interés por las propiedades, especialmente las americanas, cada uno ha sido más vicioso que el anterior, la Justicia más utópica, la Moral Pública más baja, la Criminalidad en todos sus aspectos más manifiesta. La educación ha disminuido evidentemente desde la primera ocupación militar, y bajo Machado ha prácticamente desaparecido. Todas las manifestaciones culturales y toda la libertad individual han sido de día en día más pisoteadas. Durante tres décadas, a pesar de febriles alzas azucareras, Cuba se ha venido desintegrando política y socialmente. El mejor Gobierno de Cuba fué el de su primer Presidente, Estrada Palma; el peor ha sido el de la brutal dictadura de Machado. Los días más brillantes de Cuba fueron los subsiguientes a su independencia, y los de la laboriosa lucha que hizo el general Wood, sus días más negros los de 1933.

Hoy Cuba es un país en bancarota. El mercado que ocupaba el sexto lugar en nuestro comercio de exportación, ha descendido al nivel que tenía en 1895, cuando el país estaba bajo el retrógrado régi-



GERARDO MACHADO Y MORALES

men español y no había maravillosas maquinarias en los ingenios ni magníficas carreteras desde la Habana a Santiago, sino sólo una fracción del número usual de kilómetros. Después de diez años de persistente depresión, su pueblo ha quedado reducido a la miseria y la muerte por hambre, imposibilitado de ganarse la

# LA JOVEN CUBA

## POR CARLTON BEALS



THEODORE ROOSEVELT

aliándose más íntimamente con el capital extranjero, que ha venido dirigiendo las actividades productoras de Cuba. La vida política de Cuba ha venido actuando en una especie de vacío formado por la extracción cuidadosa de la voluntad popular. Esto ha sido quizás lo que ha hecho estériles los esfuerzos de nuestros expertos, una tentativa sin frutos para instalar



WILLIAM MC KINLEY

vida. Aún en épocas de zafra los jornales han quedado anulados por la importación de ignorantes negros de Jamaica y de Haití, y hasta las recientes sublevaciones, el pueblo cubano se encontraba cogido por el engranaje de la más descorazonadora y atroz tiranía militar que la Historia registra.

En ese período de tiempo, Cuba ha estado por cerca de quince años ocupada, en distintas épocas, por fuerzas militares de Estados Unidos o directamente bajo la supervisión de expertos americanos con poderes casi ilimitados. Durante los restantes quince años, una atención cuidadosa se han mantenido en todas las actividades gubernamentales de Cuba, y hemos mantenido casi constantemente una supervisión financiera tras bastidores. Nuestras buenas intenciones, sin embargo, han culminado en un rotundo fracaso.

¿Por qué nuestros esfuerzos no han dado mejores resultados? ¿Es que los obstáculos eran insuperables? ¿Son los cubanos tan difíciles de gobernar? ¿O es que nuestras fórmulas americanas no son adecuadas a los procedimientos políticos cubanos? ¿Será que después de todo nuestro verdadero propósito no ha sido la justicia sino la obtención de ganancias? ¿Han estado determinados intereses egoístas americanos minando los buenos propósitos de nuestros estadistas? ¿O es que nuestros estadistas están de vez en cuando sirvien-



MANJEL MARQUEZ STERLING

do a determinadas poderosas entidades? No es posible dar una respuesta rotunda a las anteriores preguntas, pero los diversos gobiernos cubanos se han ido divorciando cada vez más del pueblo cubano y

una organización democrática en un medio en que las fuerzas sociales democráticas faltaban en absoluto. Hemos estado netamente interesados en el mecanismo de un buen gobierno en Cuba, pero no hemos tenido en cuenta la economía y el desarrollo espiritual de un gobierno realmente popular.

Algo que introduce una variante en la máxima del corcho infiltrada en un pueblo que frecuentemente ama la rumba y la siesta más que las graves responsabilidades de Estado, es la frase de José Martí, el padre de la independencia de Cuba: "Somos hombres, y no vemos a querer ningún gobierno de muñecos de papel." Martí era, un meteoro patriótico, y la época libertadora de Cuba no ha producido luminar que le iguale. Todos los gobiernos pasados en Cuba han sido de muñecos de papel, todos han sido directa o indirectamente producto de la supervisión de expertos americanos, de elecciones realizadas bajo marinos o soldados americanos, o la creación de intereses bancarios o azucareros americanos, pues en Cuba hemos llevado más lejos que en ninguna otra parte ninguna tradición "política del Caribe", consistente en ejercer protectorados sobre las vecinas repú-

blicas sin confesario oficialmente. Hemos insistido asiduamente en el aspecto exterior de la constitucionalidad y en elecciones "legales" de acuerdo con una maquinaria mal adaptada hecha a estilo americano, sin ocuparnos algunas veces de las fuerzas sociales básicas o de la voluntad del pueblo cubano. Más de una vez, como ocurrió con Menocal y con Zayas, la voluntad popular expresada en las urnas y en revoluciones, ha sido arbitrariamente descartada por los representantes de Washington para satisfacer estrechos principios legales.

Esta característica de "muñecos de papel" de esos gobiernos, se evidenció desde el principio. Nuestra primera ocupación militar después del Tratado de París les dijo a los patriotas cubanos que disolvieran su gobierno provisional, establecido en 1895, y que se fueran a sus hogares. Si el gobierno francés que nos ayudó a independizarnos de Inglaterra hubiese mantenido un gobierno militar durante tres años en las trece colonias, y hubiese tratado con Washington, Adams, Hamilton o Jefferson, sino que hubiesen implantado un gobierno tipo francés si se nos hubiese obligado a firmar un tratado legalizando la intervención francesa en cualquier instante en que hubiésemos querido modificar lo que nos hubiesen impuesto, seguramente nuestra Historia habría sido mucho más feliz y más turbulenta.

En el caso de Cuba, uno de los resultados del ingenuo procedimiento que se siguió fue sujeción a los más valiosos e inteligentes condeños, y aunque el primer Presidente de Cuba, Estrada Palma, había sido el jefe de la Junta Revolucionaria de New York, el país en lo adelante fué presa de militaristas menos iluminados de las guerras de independencia. Cuba ha sido gobernada con las bayonetas durante 30 años, cada vez con mayor brutalidad.

Ha habido mucho debate que los "rough-riders" de Theodore Roosevelt combatieran en el camino del Río de las Guadaluas, y desde que su jefe cargaba al frente del Décimo Regimiento de Caballería para convertirse en el héroe de una victoria que no obtuvo. Cinco meses antes de la guerra Hispano-Americana, el Presidente McKinley dijo: "No hablo de anexión por la fuerza, pues no puede pensarse en ella."



SENADOR BORAH

Según nuestro código de moral, sería una agresión criminal." Pero durante la guerra escribió en un pedazo de papel: "Mientras sostenemos la guerra, y hasta su conclusión, debemos retener lo que cojamos; cuando la guerra termine, debemos retener lo que queramos." Al finalizar la guerra, azucareros y comerciantes y amigos políticos de éstos criticaban nuestra nobleza en darle a Cuba la libertad; y pronto encontramos la manera de reemplazar la independencia y la anexión.

El instrumento de nuestro dominio sobre Cuba ha sido la Enmienda Platt, llamada por Root y por el senador cuyo nombre lleva, y que impusimos a la Asamblea Constituyente de 1901 como el precio de la retirada de nuestro Ejército. La Enmienda Platt nos da derecho a intervenir para mantener un gobierno que garantice "la vida, las propiedades y la libertad individual"; por ella asumimos la supervisión de los empréstitos extranjeros y las relaciones exteriores de Cuba, e insiste en esa peculiaridad de la política americana en el Caribe, la Sanidad, prometiendo Cuba permanecer limpia; y con estas obligaciones y dudosos beneficios, nos colamos en la base naval de Guantánamo.

A la Enmienda Platt se le han dado todas las interpretaciones imaginables. Root prometió solemnemente que nunca significaría la intromisión en las cuestiones interiores de Cuba; sin embargo, la llamada "política de prevención" inaugurada por Taft y por Crowder, estableció durante varios años una estricta supervisión hasta en las más pequeñas actividades gubernamentales, y nuestra supervisión financiera ha sido continua y persuasiva, aunque generalmente secreta.

La mayoría de los cubanos prominentes, exceptuando unos cuantos políticos desechos de favores, han condenado acerbamente ese documento. Márquez Sterling, el Embajador de Céspedes en Washington, ha declarado que la intervención "fatalmente surge de la cláusula política de la Enmienda", que "provoca la tiranía colonial causa y el terrorismo como efecto." "El Crédito no es más que el instrumento convencional de este sistema: concesiones intervencionistas para impedir las intervenciones". "Lo que el doctor está tratando de salvar (pagando las deudas) es la tolerancia de la cancelería americana." Segundo, el eminente profesor Dr. Ferrnando Ortiz: "La Enmienda Platt ha servido sólo para apoyar gobiernos inpropios en Cuba y nunca para rectificarlos".

La Enmienda Platt invariablemente sirve a inflamados escritores sur-americanos como punto de ataque para demostrar las intenciones imperialistas de Estados Unidos. Indudablemente Cuba necesitaba una mano que la guiara cuando empezó, pero es dudoso que las soluciones adecuadas fueren la Constitución que le ayudamos a redactar, los libros de texto americanos que les tradujimos para que los usara, los prejuicios raciales que alimentamos, o la Enmienda Platt, que ha helado las relaciones entre los dos países, convirtiéndolas en un molde que ha impedido una verdadera evolución de la política a seguir, y que más bien esa Enmienda no haya servido más que como escudo para dictadores, especuladores y corrupciones.

Pretender, como lo hacen algunos escritores latino-americanos, que el deseo de la expansión territorial imperialista es el que anima algún sector considerable de la opinión americana, es, no obstante, fantástico; y principalmente, después de la poco afortunada intervención en Nicaragua, donde surgió un Sandino que actuó como "boomerang", la tendencia general de nuestro gobierno ha sido evitar intervenciones armadas. Actualmente, proyectamos retirarnos de Haití tan pronto como sea posible, como lo hemos hecho de Nicaragua, y se han estado haciendo esfuerzos para darle la libertad a las Filipinas. Quizás estamos a preguntarnos, como lo hiciera el representante John Sharp Williams cuando se firmó el Tratado de París: "¿Quién nos hizo enviados de Dios en el mundo para desgobiernos en todas partes?".



FULGENCIO BATISTA

Sin embargo, aunque hemos abandonado formas más directas de agresión a las que hemos dado hábiles apelativos, Cuba, al igual que otros países, todavía sufre la herencia de la diplomacia del dólar y la obligación de poner a tono su opinión popular con la sanción de Washington para beneficio de los pequeños tiranos y de intereses azaericanos. Este sistema que ha venido imponiéndose durante algún tiempo, no podrá ser fácil o rápidamente eliminado.

I 4

Por vez primera vez desde que se separó de España para caer en las redes de la Enmienda Platt, en Cuba se encuentra un movimiento definido para conquistar su independencia económica y política. La última revolución en Cuba no representa otra de tantas revueltas latino-americanas. Sus raíces están hondamente arraigadas en la vida cubana.



RAMON GRAU SAN MARTIN

Los recientes disturbios marcan el fin de una época, y probablemente tendrá en nuestras relaciones con la América Latina y en el mundo entero mayores consecuencias de las que podamos ahora apreciar. Cuba ha puesto una nueva bandera en su mástil que lleva por lema: CUBA PARA LOS CUBANOS. Un "nuevo trato" está teniendo lugar en Cuba; hay nuevos hombres, nuevas ideas, nuevas aspiraciones. Hace pocos años oímos hablar mucho de la Joven Turquía, la Joven Italia, la Joven Alemania. La Joven Cuba ha nacido.

Una generación política completa ha sido ya barrida, los llamados "hombres del 95". Cuba se encuentra hoy en manos de su juventud, de sus jóvenes profesores, de sus jóvenes periodistas y de las clases y soldados del Ejército. Los políticos cubanos del período que acaba de terminar serán recordados por su vacilación, su corrupción, su doblegamiento supino a las influencias extranjeras y a los piratas de las altas finanzas. Por su servidumbre a Washington y a un grupo de intereses bancarios, han fracasado en la salvaguardia de los derechos de Cuba y en la creación de gobiernos honrados. Los políticos de antaño han servido meramente como instrumentos de muerte y de crímenes para aumentar la desheredación del pueblo cubano.

El milenio no ha llegado en Cuba; los viejos viejos quizás corrompan al grupo que los ha sustituido; pero un nuevo espíritu ha nacido en Cuba que no había existido nunca hasta los últimos días de la opresión española. Es una fortuna, por tanto, que tengamos en la Casa Blanca a un hombre que pueda ver ese movimiento con tolerancia, pues si hubiéramos actuado en la forma acostumbrada durante las décadas anteriores, en esta ocasión tendríamos probablemente que contender con un Sandino cubano que no sólo despertase el patriotismo de los habitantes de la Isla, sino que inspirase estatuas, versos y la simpatía del resto de la América Latina. Antes de la caída de Machado, una manifestación de dos mil almas protestó de los esfuerzos mediocres del Embajador Americano, considerándolos como una ingerencia en los asuntos de Cuba, no obstante haberse podido celebrar la manifestación por las negociaciones de dicho Embajador. Y la alarmante precipitación con que trasladamos los barcos de guerra a las aguas cubanas, irritó a los cubanos a grado tal que amenazaron con oponer una resistencia armada, actitud nueva en ellos.

Durante esos años, la generación de jóvenes (Pasa a la Pág. 56.)

Junto a la casa rica muerden el frío y el viento, inútilmente. No los dejan pasar a ellos, verdugos de los pobres, las amplias cortinas de terciopelo, los cristales de las ventanas. Despechados, aullan sobre los árboles del patio y de la calle.

Dentro, en la esquina de un salón, el Arbol— un pino grácil y bello—se mantiene erecto y pródigo, colmado por brazos de mujer.

Las ramas del pino — brazos divinos — sostienen juguetes de todas clases, medias lunas amarillas, estrellas de plata, caídas a la tierra por sabe Dios qué milagro... Las velillas lloran múltiples lágrimas azules y rosadas. (Y un poco atrás, en el misterio de la semi-penumbra, el Nacimiento. El Niño de Belén sonríe en las pajas cálidas, lamidas por las bestias. La Virgen, estremecida y gozosa, baja los ojos en un pudoroso arrobamiento... El pastor, con el caramillo en la mano, no sale de su asombro y loa a Dios. Y los tres Reyes poderosos... Y la Estrella, deslumbradora de luz...)

En torno del Arbol, los niños ricos una vez más a ser felices y, pasados los días, el pino, arrinconado, morirá lentamente, sediento de la tierra que le hacía vivir en plenitud de ramas.

En las calles comerciales, las tiendas resplandecen de juguetes. El comerciante y los horteras sonríen, excitando la avaricia y el amor paternal de los burgueses. Caballos que miran con ojos dulces y petrificados... Automóviles veloces con el secreto de la cuerda. Las muñecas— ¡las muñecas! Desde el bebé de talco, rosado y recién nacido, hasta la pequeña ceñorita de biscuit, bella y coqueta, con collares de perlas y regias cabelleras, como si el sol hubiera enredado en ella su luz. Y la italiana, y la holandesa... Todo el bello mundo inverosímil de las muñecas, sonriendo en las tiendas de lujo a los niños ricos!

La luz del sol salta jubilosa sobre las pequeñas baterías de cocina donde la burguesita jugará sonriendo a ser cocinera. Los pianos parecen esperar las manos infantiles que oprimen los teclados. Los violines...

Alegria fugaz, felicidad de los niños colmados. Ya mañana— el tiempo corre de prisa para la niñez— los juguetes sufrirán la ausencia de las manos hastiadas. La regia muñeca de cabellos de oro, acostada sobre una silla, dormirá un sueño largo, de semanas. Hasta. Tregua a los días pascuales, donde se ha sentido felicidad porque es de ritual estar alegre en Navidad. (Y el Niño de Belén, el de



# EMILIA

por

## AURORA VILLAR BUCETA

los ojos dulces y extáticos, se va quedando lejos—, cada vez más—perdido, deshecho el cándido y glorioso perfil en el polvo de los días y de los vientos nuevos...)

Navidad. Allí, en la calle de las casas suntuosas, allí estaba Emilia—, andrajos y anemia—mirándola, angustiada y dichosa. La muñeca, sin cabeza—, ¡quién sabe qué travesura la despojó de ella— sonreía por los rosados brancos, perfectos como los de un bebé.

Emilia. El ansia y la maternidad, latentes en ella más que en todas las niñas, le aligeró los brazos escuálidos de miseria. En una búsqueda ágil logró rescatarla del polvo de la calle, antes que el automóvil pasara y lozmente por el cuerpo de serrín, que la hacía temblar de dicha.

Tocaría... junto al pecho frágil, sus nueve años la amaban. ¿Qué vida tenía el cuerpecito de serrín, que le hacía saltar las lágrimas...? Así, llevándola junto al pecho, grávida de ternura, estrenando la alegría, pasó, enriquecida con la dulce carga de serrín y loza fina.

Pasó, sin que nadie la viera en aquella tarde de Navidad, en la que el Niño debía llorar, los dulces ojos azules oscurecidos...



# La Agresión al Chacal Arsenio Ortiz y el Doble Crimen de "Loma Colorada"

Recordando la era del Terror en la Ciudad de Santiago de Cuba



Manuel ARNAIZ, Jefe de Policía de Sgo. de Cuba, en los días en que el Chacal Ortiz hacía a aquella ciudad presa de sus carnívoros instintos. Arnaiz fue uno de los más decididos colaboradores de Ortiz.

Publicamos hoy el segundo episodio referente a la agresión al Chacal Arsenio Ortiz y a su máxima y espeluznante hazaña: el crimen de la Loma Colorada. No deje de leer el tercero, en el que aparece una pequeña historia que se remonta a más de dos décadas, cuando Ortiz asesinó a Pedro Ivozet y a Evaristo Estenez, cabecillas de la "guerra de razas", de que fué escenario Oriente, por las intrigas políticas de un momento nefasto. Está íntimamente ligado a la agresión.

La situación del Comandante Arsenio Ortiz, después del frustrado atentado del cual escapó con vida milagrosamente, era insostenible. Tuvo entonces el Supervisor que andar con la mayor cautela y desplegar las medidas más coercitivas para resguardar su persona contra la posible repetición del ataque.

Tanta era la represión del Chacal y sus secuaces, como miedo tenía a la valiente y denodada oposición que se le hacía, no permitiéndosele a nadie articular en público una sola frase contraria a la tiranía del gobierno, so pena de ser encarcelado o asesinado.

Para vigilar de cerca a los opositoristas que propalaban noticias desfavorables al régimen machadista, trabajaba a la sombra todo un ejército de "papapipios", muchos de ellos provistos de sus correspondientes credenciales de agentes confidenciales expedidos por el Gobernador Barceló y otras autoridades adictas al machadato.

Sobre la prensa caía la mordaza atroz que repudiaba todo el pueblo, ansioso de noticias. Ello fué origen de la clausura del diario local "La Independencia" y del encarcelamiento de su Director, señor José Arroyo.

De los muchos crímenes mal llamados "misteriosos", porque todo el mundo conocía su origen, en la mayoría de los casos sólo se publicaban dos o tres líneas, previo riguroso permiso del censor, que entonces lo era el teniente auditor Octavio Garcerán. De aquí que los rotativos habaneros, que estaban informados por sus corresponsales y quienes exponiendo sus vidas, dadas las circunstancias en que por tales acontecimientos se encontraban los periodistas, fueran los que dieran la voz de alarma describiendo los crímenes del Chacal. Fué la revista BOHEMIA la primera en denunciar estos crímenes, dando las más sensacionales noticias, así como las estupendas informaciones que hacían que sus ejemplares fueran arrebatados por el público y pagada muchas veces a doble y a triple precio.

## MENDEZ CASTILLO Y FIDEL RODRIGUEZ, DOS INOCENTES.—

Como recordarán nuestros lectores, en nuestro artículo anterior nos referíamos a la agresión al Chacal de Oriente y consignábamos que ella fué el hecho determinativo del doble crimen de la Loma Colorada, en la carretera del Morro. Ahora verán nuestros lectores por qué fueron ignominiosamente ejecutados por el sanguinario militar aquellos dos infelices que, cierto es que lo combatían, pero que en honor a la verdad, no tomaron parte en la referida agresión.

## PROMISCUIDAD DE DOS DENUNCIAS CUYA DISIMILITUD CON RESPECTO A LOS HECHOS PRODUCE FUNESTOS RESULTADOS.—

Días antes del hecho se presentó ante el teniente de la Policía Municipal Eugenio Laterade, que entonces se encontraba en funciones de Capitán, el señor Celso Flores, diciéndole:

—Vengo a verte porque me he enterado de que el sargento José Méndez Castillo, vecino mío, van a denunciar a mi esposa Caridad Lau Roig por un incidente ocurrido con su mujer y como se trata de una mujer desmoralizada, yo no permito que mi esposa vaya con ella al Juzgado. Como eso para mí es una vergüenza, te ruego, como mi amigo que eres, lo evites, pues de lo contrario me quejaré al Comandante Ortiz, para que, como Supervisor de la Policía, sepa la clase de hombre que es Méndez Castillo y que su casa es un centro de corrupción. Como no tengo intención de hacerle daño, sólo me quejaré si me entero que acusa a mi esposa.

## UNA DENUNCIA QUE NO PUDO EVITARSE.—

El teniente Laterade, hombre de espíritu sereno y buen compañero, al escuchar tales manifestaciones, intentó evitar que el sargento Méndez denunciara a la señora de Flores, a cuyo efecto llamó incontinenti a la tercera estación de policía donde Méndez Castillo se hallaba de oficial de guardia, pero ya era tarde: Méndez Castillo acababa de ser relevado por el sargento Specht, informándole éste al teniente que la denuncia estaba hecha.

—Ya no hay remedio —dijo Laterade a Flores—; pero te prometo defenderte en el Juzgado, porque sé que tu esposa es buena e incapaz de molestar a nadie.

Flores le dio las gracias a la vez que le dijo que iba a esperar la llegada del Comandante Ortiz para quejarse, porque hombres como Méndez no debían ser policías.

## FLORES DENUNCIA A MENDEZ ANTE EL SUPERVISOR Y ESTE, PISTOLA EN MANO, LE EXIGE LA RENUNCIA.—

Cuando llegó el Comandante Ortiz el señor Flores le hizo un relato minucioso de todo lo acontecido.

—Hagan comparecer inmediatamente ante mi presencia al sargento Méndez Castillo —dijo el Supervisor después de escuchar detenidamente a Flores, a quien le prometió resolver el asunto.

Acto seguido salieron en busca del acusado los expertos Rodríguez y Despaigue, y a los pocos momentos ya estaba en presencia del Supervisor el sargento Méndez.

—Firme su renuncia, que ya la tiene hecha.

—¿Por qué? —contestó Méndez.— (Pasa a la página 50.)



Valeriano HERREZUELO, miembro de la Sección de Expertos Municipales de Sgo. de Cuba y de la famosa "Guerilla de la Muerte", que tuvo participación en el asesinato de "El Españolito" y al que se refiere esta información. (FOTOS GALLARDO.)

# De la Pantalla y la Escena



Una escena de MI DEBILIDAD, película de la Fox, que protagoniza Lilian Harvey, y que permanecerá en el cartel de "Encanto" hasta el día 31, habiendo sido un acierto de la empresa, pues llena a diario la sala del simpático teatro.



Una escena de "Vuestro Nocturno", sensacional película de John Barrymore y Helen Hayes, que se está exhibiendo en el teatro "Campeamar".

"El Cantar de los Cantares", película formidable de Marlene Dietrich, con que inicia Hollodoro García su gran temporada en el "Nacional."



Una escena de la 25 representación de "La Hija del Sol", obra en que ha brillado el elenco de "Martí", y en la que se han anotado un nuevo éxito, Agustín Rodríguez, Sánchez Arcilla y el maestro Roig.



**EL TRIGESIMO PRESIDENTE DE ETADOS UNIDOS MURIC EL 5 DE ENERO.**—Esta foto, de los restos de Calvin Coolidge, tendidos en la Iglesia Congregacional de Edwards, fué hecha poco después de su muerte, ocurrida en Northampton, repentinamente Coolidge nació en 1872, se inició en la vida pública en 1900 y se retiró de ella en 1928, habiendo llegado a ser Presidente del más gran país del mundo.

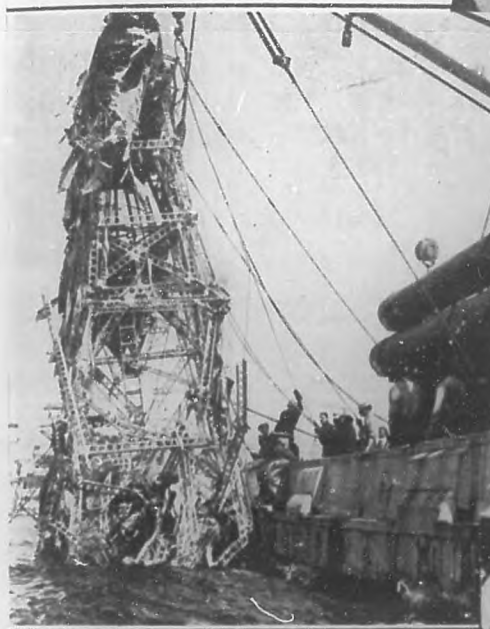


**ESCENAS DEL TRIUNFO DE LA REVOLUCION CUBANA.**—Una de las escenas más dramáticas que tuvo lugar al triunfar la revolución en Cuba, fué la muerte del coronel Antonio JIMENEZ, jefe de la "Porrá" machadista, ejecutada por soldados del Ejército. El día once de agosto, el Ejército tomó el control del país después de nueve años de tiranía, viviendo la Habana las 24 horas más agitadas de su existencia, con el saqueo de la residencia de los machadistas, la persecución y muerte de los "porritas" y la huida de las figuras destacadas de la tiranía.



**LA TOMA DE POSESION DE FRANKLYN ROOSEVELT.**—Roosevelt, encarnador de las esperanzas del pueblo cubano, presta juramento ante Hughes. Roosevelt, hasta ahora, ha cambiado el patrón oro; autorizó la cerveza al 2.02 por ciento; dió trabajo a cuatro millones de desempleados; instigó la organización de la N. R. A.—que se dice la esperanza de la industria americana—y está tratando de estabilizar la moneda en su nivel de 1926. ¡Ah, y también ayudó a los cubanos a deshacerse del tirano Machado!

**ALEMANIA PONE LA MAS RUDA DICTADURA QUE HA CONOCIDO, EN MANOS DE UN AVENTURERO AUSTRIACO.**—El hecho más notable ocurrido en Europa, desde que finalizó la Gran Guerra, es la designación de Adolfo Hitler, como Canciller primero y como dictador después, en 30 de Enero de 1933. Hitler ha desafiado a los enemigos de Alemania, ha retirado su delegación de la Conferencia del Desarme y de la Liga, trató de hacer una Alemania pura y se ha ganado la condenación mundial.



**EL TRAGICO FIN DEL DIRIGIBLE "AKRON".**—El famoso "Leviathan del Aire" de 785 pies de largo, fué sorprendido en la costa de Jersey por una tormenta eléctrica en la noche del 4 de abril, pereciendo 76 oficiales y marinos y con ellos el almirante Moffet. Sólo tres supervivientes quedaron del desastre. La foto recoge el instante en que el "Falcón" rescataba de las profundidades del Atlántico la metálica estructura de una sola pieza.

(FOTOS INTERNEWS.)



**CAYO EL MAS REPULSIVO Y ODIOSO TIRANO DE AMERICA.**—Gerardo Machado, la bestia villareña, que durante nueve años sojuzgó al pueblo cubano, mediante crímenes y horrores jamás sufridos por país alguno de América, cayó derrotado el doce de agosto, teniendo que huir precipitadamente hacia Nassau, acompañado por tres de sus colaboradores y criminales cómplices: Molinet, Averbhoff y "Pepeito" Inguiera.

**EL SOVIET ES RECONOCIDO POR LOS ESTADOS UNIDOS DESPUES DE 16 AROS DE NO TENER RELACIONES DIPLOMATICAS.**—La foto marca el momento trascendental, en que Maxim Litvinoff y Cordell Hull, sostenían la primera conferencia en torno al reconocimiento. Las conversaciones, iniciadas con el Presidente Roosevelt en 8 de noviembre y terminadas en 16 del mismo mes, culminaron en el reconocimiento de la Unión Soviética por los Estados Unidos, obteniendo Litvinoff una gran victoria diplomática y los EE. UU. un consumidor de 200 millones de pesos al año.

# Resumen gráfico del año.

**NEW YORK VUELVE A BEBER CERVEZA A SUS ANCIANOS.**  
—Después de trece años y medio de imperio de la Ley Volstead Roosevelt legalizó el uso de la cerveza al 3.2 por ciento y al precio de 5 pesos el barril dando así trabajo a muchos desocupados, acabando con el contrabando y aliviando un poco de la carga de los impuestos a la masa del país. Esta escena es una de las tantas que presenciaron la ciudad de los rascacielos al cesar la Prohibición.



**El terremoto de Los Angeles causó pérdida por cincuenta millones y costó 127 vidas.**  
—Trece temblores de tierra sucesivos, sacudieron la costa del Pacífico de los Estados Unidos, sembrando la destrucción en un área de 200 millas de largo y 30 de ancho. El desastre, ocurrido en 10 de marzo, castigó rudamente Los Angeles, San Diego, Santa Bárbara, Long Beach y Compton. La foto muestra una sección de la calle principal de esta última ciudad, en la que perdieron la vida trece personas.



La foto, que muestra a Pierpont Morgan, declarando como testigo, en la investigación bancaria de Senado—que dirige Ferdinand Pecora— declarando las actividades secretas de la firma que, prácticamente ha manejado las finanzas del mundo entero.



**MARZO Y ABRIL DE 1933. PRESENCIARON LOS DE LOS MAS SALIENTES HECHOS DEL GOBIERNO DE ROOSEVELT.**—El 10 de marzo, Roosevelt firmó la Ley de emergencia bancaria y dispuso la incautación de todo el oro existente en el país para robustecer las reservas federales imponiendo 10 mil pesos de multa o 10 años de cárcel, a quien no cumpliera esta disposición.

El "BANKING HOLIDAY" que impidió la hecatombe de la banca americana, inmovilizó las operaciones hasta tanto las autoridades federales autorizaran el funcionamiento de esas instituciones. Para atender a las necesidades de subsistencia de los habitantes en muchos lugares se creó el "scrip", especie de papel respaldado por los bancos, que se ve inserto en la parte superior.



PIO ALVAREZ

**Señoras y señores:**  
Un historiador contemporáneo, Villari, parafraseando pasajes del predicador ilustre de Florencia, filósofo original y profundo del Renacimiento italiano, Jerónimo Savonarola, ha dicho que la vida requiere que la ilumine siempre el ideal, porque el ideal engendra la gloria y el sacrificio, y del sacrificio y la gloria recibe la vida su valor y dignidad.  
Año del Señor 1930. Abre en nuestra accidentada historia un cielo fatal—aún no cerrado—de afanes, luchas y rebeldías por la reconquista de la libertad republicana, que yacía prisionera en las redes de la más oprobiosa dictadura.  
La sociedad se dividió en dos clases: de una parte, los detentadores del poder público, campeones victoriosos de terribles abusos de fuerza, des-onoceadores del derecho y menospreciadores de la justicia; y de otro sitio, el noble pueblo inerme, pleno de razón y pacto a la defensa de sus libertades y principios cívicos conculcados, aunque carente de medios efectivos para destruir la férrea maquinaria que de manera tan formidable le ahorraba.

De la masa ciudadana surgió una minoría exigua, compuesta de verdaderos caballeros cruzados del ideal, que al medir en desigual contienda sus endebles armas con las prepotentes fuerzas de la Tiranía, se despojó para siempre con la inmortalidad, y escribió en los anales del continente americano las páginas más gallardas y brillantes de la dignidad y del honor patrios. Sólo Sanguily, entre los príncipes de nuestra tribuna, hubiera podido cantar, en toda su exactitud, la incomparable grandeza de esta epopeya nacional.  
Entre esos pocos, y en primera fila, está Pío Alvarez.  
En lo físico: de mediana estatura, de complexión fuerte, hombros robustos, rostro atrayente, ojos brillantes y de mirar profundo y simpático.  
Su alma obedecía a fuerzas o cualidades superiores. El don de mando, la facultad de imponer su autoridad de manera natural y sencilla, constituyó uno de los apreciables atributos de su carácter. Semejante voluntad de dominio, corría parejas con su singular modestia, de la que dió innumerables pruebas, renunciando a cuanto fuera realce o significación personal. Como acertadamente ha dicho el notable periodista José I. Rivero, en elogio de su recato: "Pío Alvarez, el revolucionario mejor tallado de la gran rebeldía, comenzó a ser conocido cuando la bala artera de un porrista le perforó el cráneo, porque el vacío que creó su ausencia era demasiado grande para que pudiese dejar de sentirse."

El valor, es decir, la falta de temor y la decisión "de hacer", frente a las empresas más comprometedoras y arriesgadas, era otra

## En Memoria de Pío Alvarez por el Dr. Gustavo Cuervo Rubio

Pío Alvarez es una de las más gallardas figuras de nuestra juventud revolucionaria. Según pasan los días y se van divulgando mejor sus proezas—derroche constante de valor, audacia, hidalguía y serenidad—se va enmarcando con caracteres más firmes en la admiración ciudadana, la figura siempre risueña y siempre afable de aquel andar campeón. Éste nunca dijo "no" cuando de arriesgar la vida en defensa de la libertad se trató, que nunca tuvo miedo ni aun en los centenares de veces que la Muerte le rozó con su frígida espadaña, que nunca incurrió en una debilidad ni en un gesto desleal ni siquiera pensando en salvar su vida útil a los altos fines revolucionarios. Este discurso del Dr. Cuervo Rubio—amigo íntimo y colaborador de Pío—pronunciado en un sencillo acto verificado en memoria del joven campeón caído, aporta nuevos detalles y nuevas consideraciones en torno a la múltiple personalidad de Pío, el constante luchador por el triunfo de la Revolución, el siempre risueño y desprendido muchachote, que un día cayera perforado por un traidor disparo de esbirro...

de las notables manifestaciones de su vigoroso espíritu, como, en mi sentir, la nota típica o característica de su personalidad revolucionaria, radicó en la extraordinaria confianza que tenía en sí mismo y en la gran serenidad de que hizo siempre gala.  
Ninguno de sus congéneres le superó en el culto de la amistad y del compañerismo, ni en aquel su gran poder de atracción, nacido de su temperamento noble, intrépido, entusiasta, comunicativo, alegre, simpático, cariñoso, ingenioso y justiciero. Nadie le aventajó, tampoco, en firmeza de convicciones y en facultad de sacrificio, de la que hizo derroche hasta en la hora más oscura de la muerte, en que su cuerpo padeció de horribles torturas sin que sus labios balbucearan un lamento, tal vez porque en aquel instante supremo fortificó su inmenso valor recordando que, como dijo nuestro Martí, la lengua se desahora con la queja.  
Hay en las circunstancias que rodean su detención el nefasto 4 de Enero, dos hechos que importa poner de relieve en demostración del juicio que meabo de formular.



DR. GUSTAVO CUERVO RUBIO

Pío Alvarez pensó defender su libertad, requiriendo al efecto la pistola que lleva. La consigo. Más al observar a su alrededor, y verse en compañía de mujeres y niños, y hombres desarmados que habrían de padecer las consecuencias del combate que se librara, él, que era la personificación del valor y del arrojo, en ejercicio de la más serena reflexión y en pronda de sus sentimientos humanitarios, se entregó a la policía sin ofrecer resistencia.  
Y cuando los agentes de la Tiranía le significaron que sería conducido a los "Expertos", despidiéndose de su compañero de detención y empeños revolucionarios, le dijo estas palabras: "Adiós... Tú para el Castillo del Príncipe y yo para los "Expertos"... frases indicativas de cuán convencido estaba de su próximo fin, y las que sin embargo pronunció sosteniendo su rostro sonriente, estuco y valeroso, porque de antiguo sabía que "el que sirve a su Patria debe estar siempre dispuesto a ser su víctima".  
No puedo recordar a Pío Alvarez sin que mi espíritu se inunde de notas de profunda tristeza, no ya por las hondas raíces de sincero afecto y admiración que dejó en mi hogar en los inolvidables meses que, al brindarle albergue y cooperación, me permitieron la dicha momentánea de su trato, sino porque pienso que su alma desahucada de la Cueva, del Empioco, del lugar de los justos y de los buenos, y contemplar pudiera en toda su desoladora perspectiva el cuadro que ofrece hoy nuestra desdichada República, mucha habría de ser su desilusión, y acaso estimara que fúe inútil su sacrificio en aras del santo ideal de libertad y mejoramiento de Cuba, con el que dignificó su malograda y gloriosa existencia.



# EL CIELO... ... ENVENENADO

RESUMEN DE LOS CAPITULOS  
ANTERIORES

El periodista Malone recibe la misión de ir a entrevistar al profesor Challenger, a propósito de un artículo publicado en el "Times". Dicho artículo está basado sobre las posibilidades científicas del fin del mundo.

Malone encuentra en la estación a varios amigos de Challenger, los cuales han recibido de este último un telegrama rogándoles que fueran a verlo, provistos de tubos de oxígeno. Todos están sumamente intrigados a causa de esa petición de Challenger.

Al llegar a la estación, los hombres encuentran al profesor Challenger, que ha ido a buscarlos en automóvil. Reunidos en el gabinete de trabajo del profesor, éste les explica que nuestro planeta ha encontrado en el éter una zona venenosa, y que se precipita a través de esa zona a una velocidad de varios millones de millas por minuto. Y les dice también que de allá proceden las enfermedades sentidas por ellos y por el mismo.

Pronto, efectivamente, esas enfermedades se multiplican y aumentan en gravedad. Ya la atmósfera se ha hecho irrespirable y, en el campo, gentes y animales caen por todas partes como si fuesen pulverizados. El profesor y sus huéspedes disponen del tiempo exacto para encerrarse en la villa con el fin de escapar de la plaga. Por suerte, una habitación de la villa los acoge propiamente: es el cuarto de la señora del profesor, Mrs. Challenger. Todos se precipitan allí provistos de los preciosos tubos de oxígeno que constituirán su supremo recurso cuando les falte el aire. Pero ese recurso no tarda en resultar insuficiente. Y entonces...



Arrastramos cuatro sillas hasta la ventana y la señora Challenger continuó descansando en el canapé con los ojos entorpecidos.

Recuerdo que en aquel momento me asaltó la idea monstruosa y diabólica—quizá la pesadez de la atmósfera contribuía a tal ilusión—de que ocupáramos los cuatro asientos delanteros de un palco, desde donde contempláramos el último acto del drama terrestre.

FOR  
CONAN  
DOYLE



conmoveros globitos de plumas esponjadas, de entre las cuales salían minúsculas patas.

La muerte había barrido por igual lo grande y lo pequeño.

Más allá de las paredes del patio buscamos la carretera que en espiral llevaba hasta la estación del ferrocarril. Al final de aquel camino, cierto número de segadores que habíamos visto huir de los campos yacían revueltos y formando un montón.

Más arriba, la niñera estaba tendida, con el busto y la cabeza apoyados en el césped del terraplén; el perro, al que había sacado del cochecito, era un paquete inerte entre sus manos, y poco lejos, detrás de ella, otro paquete de ropas representaba la niñita rubia y graciosa que triseaba poco antes por el camino.

Más arriba todavía, se veía el caballo del coche de alquiler, detenido por la muerte; descansaba de rodillas, entre varas; el cochero, caído hacia el guarda barras y que dejaba colgar los brazos de un modo grotesco, como si quisiera alcanzar con ellos el suelo, y el ocupante del coche, que por la portezuela abierta aparecía en la actitud de saltar del vehículo en el último instante de su vida. La muerte le petrificó en su ademán de espanto y de huida.

A lo largo del terreno del golf estaban dispersos como por la mañana los cuerpos de los jugadores, inmóviles entre la hierba o en el zacatado de los espinos.

Un grupo de ocho cuerpos indicaba el término de una partida de cuatro, reñida hasta el final por los jugadores y sus "caddies" (1).

Ningún pájaro volaba a través de la in-

(1) Segundones, ayudantes.

—¡By George!—exclamó lord John, muy excitado.—¿No proviene de un tren ese rastro de humo? ¡Vaya si es un tren!

En efecto, se oía un ruido poderoso y sordo y no tardó en aparecer un tren que corría a una velocidad vertiginosa. ¿De qué estación provenía y qué distancia acababa de recorrer sin detenerse? ¡Misterio! Era un verdadero milagro que continuara aún corriendo. Pero íbamos a verle terminar terriblemente su carrera. Un tren de carbón estaba parado en la misma vía. Conteníamos el aliento. La horrible colisión se produjo. La máquina y los vagones quedaron destruidos, formando un montón de astillas y de hierros retorcidos. Brotaron haces de llamas en dos o tres puntos de aquel montón siniestro y pronto ardía todo.

Permanecimos una hora sin movernos, sin hablar, como atontados por aquel espectáculo.

—¡Pobre gente!— ¡Pobre gente!— dijo por fin la señora Challenger, agarrándose, quejumbrosa, al brazo de su marido.

—Querida— dijo Challenger, acariciándole las manos—, los viajeros que acompañados no tenían ya más vida que el cargamento de carbón con el que han chocado, o que las actuales cenizas. Gente viva ocupaba este tren cuando salió de la estación de Victoria; pero le guiaban muertos y muertos se ocupaban mucho antes de llegar a su término.

—Y en todo el mundo ocurren cosas parecidas—dijo yo, mientras saltaban mi mente patéticas visiones.— ¡Pensad en los buques que sobre las aguas del Océano continúan marchando, e impulsados del vapor que se desprende de sus calderas, hasta que se extinga el fuego de sus hogares o hasta que se estrelben contra un arrecife o varen en una playa! ¡Pensad en los veleros que hogan a la ventura con sus tripulaciones de difuntos, y cuyas maderas se pudrirán y harán agua hasta que se hundan para no volver a la superficie! ¡Qué, ¿dentro de un siglo el Atlántico aún meterá maderos de esos barcos!

—¡Y los que trabajaban en las minas!— clamó Summerlee con acento lúgubre.— Si por un azar posible, algún día vuelve a haber geólogos sobre la tierra, emanarán singulares teorías acerca de la existencia del hombre en las capas carboníferas.

—No pretendo saber nada de lo pasado ni de lo porvenir—dijo lord John.—; pero se me antoja que después de esta catástrofe la Tierra podrá ostentar un letrero (Pasa a la Pág. 52.)



(Quinta Parte)

“Agosto 11.—El emplazamiento de las ametralladoras en los portales del Senado y la vigilancia de los centinelas en las calles de O'Reilly, Obispo y Tacón y en la explanada de los muelles de Caballería, me descubrió el propósito secreto de Machado de irse sin que ninguno de sus amigos se percatara de ello. Para convencerme volví a Palacio. Los parapetos de arena y armas habían desaparecido de las aceras. Los alrededores aparentaban la normalidad de siempre. Policías en las cuatro esquinas. Uno que otro hombre del servicio secreto en el parque de “Zayas”, establecimientos de Chuán y Aguante y paz de noche arcádica en todos los alrededores.

Entré. Los choferes, agrupados en el fondo del zaguán, comentaban, en voz baja, sus impresiones de aquel día. Casi todos habían sido actores de la jornada que tuvo su inicio a las tres de la tarde. Se quitaron las gorras para reponer a mi saludo.

—El Viejo está arriba—me dijeron.

Subí. El muchacho del elevador me sonrió con un esfuerzo de los músculos faciales. Era una sonrisa triste, expresión de cortés herida por una pesadumbre inenarrable. Como los hombres de honor estaba resuelto a no abanar su sitio, no obstante el estruendo que derrumbe que podía aplastarlo.

El pasillo del tercer piso, desde el elevador hasta las habitaciones de los ayudantes, estaba envuelto en la penumbra de una luz refleja, proyectada por la luz del dormitorio del Presidente. No percibí una voz ni el eco de un paso. Avancé. La puerta del despacho privado del jefe de la nación estaba abierta. Tosi para que se me oyera. ¡Nada! Dubitativo opté por



JOSE E. BARCELO

sentarme. Esperaría. A poco apareció el Presidente desde el fondo de sus apartamentos. Acababa de bañarse. Tenía la cara fresca, sin una huella visible de la tempestad que había afrontado. El color claro de su traje le daba una apariencia de juventud tranquila, sosegada, sin preocupaciones.

Me dió la mano.  
—Usted no ha ido a su casa todavía—me dijo.

Los minutos postreros de Machado en la Presidencia de la República.—Su sangre fría frente a los acontecimientos que lo echaban del Poder.—Firme en no descubrir su pensamiento, promete unas corbatas para quince días después del doce de agosto.—Su última noche en el Palacio Presidencial.—El general Herrera, presidente por unas horas.—La repulsa del Ejército.—Machado promete acamparse en Rancho Boyeros con las tropas adictas.—Ferrara niega la posibilidad de la intervención.—Zubizarreta pide papel para redactar su renuncia primero que los demás secretarios.—Los familiares y amigos del Dictador lloran.

Pánico en la multitud de amigos al darse cuenta de que se ha quedado sola en el tercer piso.

Con un pie en el ascensor, el Tirano firma el decreto que adjudica al Banco Comercial de Cuba, el acueducto de la Habana.

—No! ¡Venido tiempo.  
—Pues sulta oportuno un baño tibio después de un polvo que hemos soportado esta tarde. ¡No habrá comido tampoco!  
—No, señor.  
—Quédate para que me acompañe.  
Le rogué que me dispensase de aquel honor en atención a lo cansado que me sentía, y no insistió.

Nos sentamos en el banco de la entrada de su despacho y observé que mi corbata pertenecía a las que me había observado últimamente.  
—Le voy a dar dos más—continuó—de una docena que recibiré de Inglaterra en la próxima quincena.

Puse toda mi atención en el análisis de la voz que oía, y no advertí en ella anomalía alguna. El tono de las palabras y el ritmo de su emisión eran en todos los momentos placidos.

—Voluntad extraordinaria la de este hombre!—pensaba—. No me sorprendió, ya que, en los últimos meses, había llegado a la conclusión de que el rebajamiento moral de las personas que frecuentaban su trato era de tal sumisa subordinación que lo confirmaban en su criterio de superioridad incontestable. Su puesto, respecto de los demás cubanos, era el de mayoral de una línea: Cuba; nosotros, el ganado bovino que la llenaba.

Hacia las ocho, hora en la que nos despedimos, el Presidente habló casi solo, y ni una vez tuvo una alusión para los acontecimientos del día y que continuaban desarrollándose inexorablemente.

A las ocho, él se dirigió a la mesa con el ayudante de guardia, y yo, a la calle. Salí con el corazón entumecido. No com-

prendía la impavidez de aquel hombre. En juego el destino de la nación, en el trampolín del asalto los odios más feroces, los rencores más vitandados, deshaciame en conjeturas para penetrar en el oculto designio de aquella estirpe, sin emociones aparentes, con ánimo ágil para prometer, a 15 días de distancia, una cita allí mismo, como si ignorara que yo poseía el secreto de lo que le esperaba en unas cuantas horas.

Para no fiar mis presunciones al acaso, resuelto a medir, en toda su magnitud, la resolución de aquel hombre, no abandoné los alrededores de Palacio hasta convencerme de que iba a dormir allí. A las diez fue apagada la luz del dormitorio y, entonces, me dispuse a volver a mi casa.

Agosto 17.—Ayer regresé a mi hogar, ausente desde la mañana del día doce. Yo, como la totalidad del pueblo cubano, he asistido, espectador siempre, a los acontecimientos trascendentales de la jornada revolucionaria. Huida de Machado. Interinatura transitoria de Herrera. Gobierno Provisional de Carlos Manuel de Céspedes. Festín tumultuario. Desbordamiento de las pasiones primitivas. Hordas de Omar en la Alejandría de las Antillas. Persecución de los “porristas”, de los elementos responsables de la Dietadura y de algunos inocentes. Muertos, asaltos, incendios. Dispersión de la mejor biblioteca de Cuba. Destrucción de la más completa imprenta de periódico de la República. Ofensiva del A. B. C. sobre los puestos públicos. ¡Dolor en los corazones; tristeza en las almas; tribulación en los espíritus! ¡Una nueva aurora en la realidad política de Cuba! ¡El comienzo de un ciclo de rectificaciones!

“La Vida Comienza Mañana” Este es el título de una novela.

A las seis del día doce me encontré con Cobrero, en Neptuno y Belascoán. Era aún medio de noche. Los focos iluminaban trozos de las calles y los transeuntes, escasos en número, volaban, caudinos, hacia sus refugios.

Cabrero es un revolucionario austero, inquebrantable y tenaz. Ha estado preso. Ha sufrido persecuciones, pero siempre dentro de una conducta de respeto y cariño para los hombres de su estimación de los bandos opuestos a su ideología.

A las seis de la mañana, Machado permanecía en Palacio, y Cobrero me habló a esa hora de la discordia que iba cundiendo entre los diferentes grupos de la oposición, en cuanto a la legitimidad preferente de los derechos de cada uno a participar en el control de la cosa pública. Aunque sospechaba esta posibilidad, fue una revelación su presencia antes de tener



PALACIO DE LA PRESIDENCIA.

en las manos. Gobierno de la República. Nos dimos reflexiones filosóficas y nos separamos.

No he vuelto a ver a Cobrero. La calle Neptuno, hasta el Parque Central, iba llena de gentes expectantes a medida que avanzaban los minutos. Preveía el estallido próximo.

En los portales del hotel “Plaza”, Barceló discurría sin prisas, acompañado de su estado mayor de representantes y senadores orientales. Sus amigos permanecían silenciosos y taciturnos. El Gobernador, al verme, se encaminó a mi encuentro para preguntarme:

—El presidente, ¿está en Palacio?  
—Durmí anoche allí.  
—Lo dudo—intervino Eguillor.  
—Me consta—rectifiqué al representante por Mayarí.

—No niego su convicción—repuso Eguillor—; pero se me hace muy difícil aceptar que haya dormido en su cama el hombre que sabe lo están acechando por todas partes.

Barceló, diplomático, propuso que fuésemos Eguillor y yo hasta Palacio para comprobar si Machado se encontraba en él.

—¿Para qué ya?—respondió el ex-subsecretario de Justicia, malhumorado, pesimista, con un disgusto profundo en el semblante. El tono de sus palabras y los gestos que las acompañaron exponían un evidente desprecio y rencor contra el Presidente.

—Necesitamos saberlo—insistió el Gobernador de Oriente.

Echamos a andar. Eguillor no habló en todo el camino. Iba con la cabeza baja, la mirada en el suelo, las manos en los bolsillos del pantalón. Llegamos hasta la puerta de Monserrate y un policía nos informó de la presencia del Presidente. Comenzaban a llegar los secretarios, los

militares, jefes de policía, congresistas, amigos.

Le dimos cuenta a Barceló y ocupamos su automóvil. Ibanos con el Eguillor, Alcorcha, Eladio Ramírez y yo.

Subimos al tercer piso. Estaba invadido por una muchedumbre compacta. Inmediatamente después de abandonar el ascensor oímos la voz del italiano Ferrara:

—No hay intervención.  
Zubizarreta, hablando en voz alta, para que se le oyera, pero sin dirigirse a alguien específicamente, decía:

—Quiero presentar mi renuncia ahora mismo. Búsqueme un papel, pero pronto. El primero yo.

El pregón renunciatriz del jefe de la secretaría política, llevó la palidez al rostro de Barceló. Las palabras de Zubizarreta eran de una elocuencia aplastante. Había consternación en todos los rostros.

—Ya entregó—dijo “Fifo” Herrera a mi espalda.  
—¿A quién?—le pregunté, volviéndome rápidamente.

—A papá; pero una parte del Ejército no lo acepta. Aunque se están haciendo gestiones para un arreglo, no creo que se llegue a ninguna finalidad satisfactoria para todos. ¡Esto se hunde!

Salí el general Herrera del despacho de Machado, y alguien le preguntó:

—¿Quién es el Presidente?  
—Yo, por unas horas.  
La declaración del ex-jefe del Ejército produjo pánico. Cuarenta o cincuenta personas se agolpaban a la puerta del despacho y todas querían entrar a la vez. Ferrara se abrió paso con los codos y el volumen imperioso de su arrogancia y entró en la algarabía era ensordecedora. Conversaciones ruidosas, voces detonantes y ruido de multitud excitada apenas permitían oír algo en torno.

De pronto, se hizo un gran silencio. Los rostros se volvieron, las miradas pararon su proyección en la puerta del despacho: un criado salía con unos cuantos trajes de etiqueta, los uniformes sociales y diplomáticos del Presidente.

—¡Vámonos—dijo Néstor Mendoza a los amigos más íntimos.

Creí que la confusión. Primeramente la muchedumbre cedió en masa hacia la puerta del ascensor. Fue un movimiento de fuga. Detúvose allí convenida de que no había espacio en la pequeña caja móvil para más de ocho o diez personas, y las que lo necesitaban utilizar pasaban de docientos. Decepcionada la masa refluía entonces, en la dirección contraria, hacia el sitio donde suponían a Machado. Entraron los primeros. Cobrera, veinte, treinta hombres. Abrazáronse al Presidente. Mientras éste accedía, los criados continuaban su labor de consejo. Sacaban sombrero, retratos, libros, prendas personalísimas del jefe de la nación.

A Enrique Machado le corrían las lágrimas. El coronel Machado tenía la apariencia de un pollo recién nacido estrechamente por la luz. Daba vueltas y vueltas sobre un mismo eje de dolor sin una razón que lo justificara. Carlos Miguel, estético, rote el equilibrio de su juventud dejándose llevar en el vacío de la ola humana, con dos hijos Equilinos debajo de los brazos. “Pepe”, leve, un montón minúsculo, en un ángulo del despacho lloraba como un niño. La emoción era impetuosa y trágica; en el momento de un poderío que se había supuesto con notor-



DR. RICARDO EGUILOR

cias infinitas para prolongarlo años y años.

El Presidente logró desvincularse un tanto de los brazos y bustos que le cercaban y apareció en la puerta del pasillo:

—No hay que preocuparse—dijo—. Todavía no he renunciado ni siquiera he dicho. Voy ahora para “Rancho Boyeros”. Allí estará acompañado con el Ejército en disposición de cumplir siempre con mi deber de patriota. (Pase a la Pág. 44.)

# LA REVOLUCION EN ESPAÑA

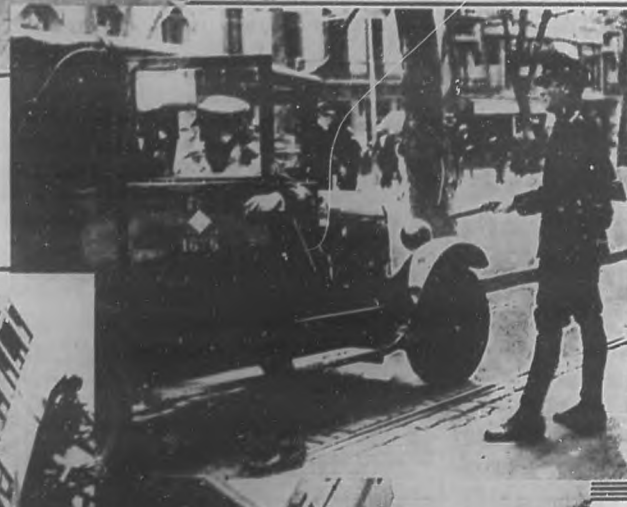


**DONDE SE REFUGIARON LOS ANARQUISTAS DE ZARAGOZA.**— Una vista de la Iglesia de San Juan, donde un numeroso grupo de anarquistas se refugió, huyendo de las tropas leales que reconquistaron el control de la ciudad durante la revolución del 9 de Dic. Las tropas capturaron a los supervivientes después de un encuentro en el que murieron setenta y ocho personas.



A la salida de las distintas fábricas la policía registra a los obreros— después de la revuelta anarquista— para ver si llevan bombas u otros instrumentos mortíferos. Fotos Internews)

**UNA ESCENA DE BARCELONA QUE RECUERDA LAS QUE PRESENCIA LA HABANA.**— Las tropas, rifle en mano, obligan a los choferes a abandonar sus coches.



**DOS ASPECTOS DE LA VOLADURA DEL EXPRESO BARCELONA-SEVILLA, CERCA DE VALENCIA.**— Sacado el tren de la vía por una potente bomba, quedó en estas condiciones, produciéndose 20 muertos y más de 100 heridos por este acto anarquista, durante la revolución más seria que ha confrontado el actual régimen. La revuelta empezó en Barcelona, extendiéndose por todo el país, que se estremeció con las explosiones de las bombas puestas en iglesias, edificios públicos y residencias de funcionarios.

# Un Alcalde de la Habana que Renuncia

por L. González del Campo

Despedida la incógnita de por qué se va Alejandro Vergara.—El Ejército es el espectro que le ha perseguido hasta obligarlo a tal determinación.—Cómo concibe el joven político la futura orientación nacional.—Se siente arrojado del Nacionalismo.—“Entre el Nacionalismo y Cuba, me decidí por Cuba... y me alejé de Welles y de Torriente y de su táctica funesta”.—“El propio Grau no puede sentirse satisfecho de su obra de gobierno.”—“Debemos escuchar el clarín de Cuba, que demanda paz.”



Un “close-up” del Dr. Alejandro VERGARA LEONARD, hecho en los momentos en que terminaba de firmar la multitud de órdenes de pago que embargaban su mesa. “Quiero que todos los que me han servido se encuentren satisfechos y pasen contentos la Navidad. Que no quede uno solo sin cobrar.”



El Alcalde charla con nuestro Jefe de Información y le explica con frases rotundas: “Entre el Nacionalismo y Cuba, me decidí por Cuba.”

¿Que el Alcalde de la Habana ha renunciado? No, hombre, no, eso no puede ser. Pero si la Alcaldía de la Habana es la segunda Presidencia de la República, tanta es su importancia y la representación del cargo, ¿cómo puede ser posible que un político joven y por tanto, ambicioso y además, revolucionario de los que entran pocos en libra—como se suele decir—haya abandonado esa posición que era una sólida escala fijada en la cúspide de las aspiraciones del porvenir?

Y sin embargo, era así. Alejandro Vergara se ha olvidado de sus posibilidades políticas del futuro, se ha olvidado aún de sus indiscutibles derechos revolucionarios y, asqueado y dolido de la intromisión de una clase en las actividades políticas del país y de los procedimientos de eliminación puestos en práctica con el joven Mario Cadenas, ha optado por volverse a su modesta casita de la calle Once, donde no tiene el mareo del vetusto salón en que despacharan los Capitanes Generales de la Gran Antilla, pero donde puede darse el gusto de vivir con la tranquilidad que siempre disfruta quien ha sabido cumplir con su deber.

Su casa del Vedado no parece la residencia de un Alcalde que ha renunciado, más bien parece la morada del que intenta tomar posesión. Flujo y reflujo de personas, llegada e ida de autos ocupados, tintinear del timbre del teléfono, entrada y salida de mensajeros... vamos, que aquella no parece la morada de un hombre que ya no tiene puestos que dar. El sirviente, filósofo y convenido, nos explica:

—Esta es una muestra de la verdadera evolución de Cuba. Vergara tiene muchos amigos que le siguen aunque deje de ser Alcalde, ya los hombres van olvidándose un tanto de los puestos y pesan los méritos de las personas.

Y Vergara, al que el efímero cargo de guardador de las llaves ciudadanas no le ha hecho engolar la voz, ni le ha hecho perder la sonrisa de consecuencia que siempre tiene estereotipada en los labios, ni mucho menos le ha hecho perder la sencillez que le adorna y la camaradería de que hace gala, empieza nuestra entrevista con esta interrogación:

—Tienes un cigarro, chico? La avalancha de público no me ha dejado ni fumar.

Y entre chistes o comentarios se inicia nuestra

(Pasa a la Pág. 39.)



Uno de los actos oficiales del ex-Alcalde VERGARA. El 7 de Diciembre junto al obelisco del Cacahual cumplimenta a familiares del Titán de Bronce y de Gómez Toro.

# EN EL

# CAMPO

## POR Gerardo del Valle

(ILUSTRACIONES DE CARLOS.)

marcha atravesando una guardarraya que conducía directamente a la fábrica de azúcar, un kilómetro distante. Los muchachos, de ocho y diez años, descalzos desde hacía cuatro años, con las plantas ya duras por la costumbre y ropas de sacos viejos de harina, marchaban somnolientos y agarrados a las faldas de la madre, que iba rezando en silencio, pensando que todo aquello era una locura. Isidoro ponía atención al rumor aquel, al "zumbido como del viento", que se hacía más y más perceptible y alzaba la vista hacia la inmensa torre del central que se entreveía, como una fortaleza inexpugnable, a la claridad de la noche. Le parecía una cosa absurda lo que habían expresado sus compadres. Años antes también le había parecido imposible el que alguien, una fuerza extraña y poderosa, pudiera arrojarle de aquel pedazo de tierra, negarle todo trabajo en los campos y en el ingenio y ordenarle con voz amenazadora el abandono del terreno. Había mirado, desde su infancia, el ingenio y sus campos donde se desarrollaban sus actividades en la siembra de la caña, como un derecho a su condición de trabajador. Las empresas anteriores, de cubanos y españoles, en todas las zafras, llevaban el mismo personal a las máquinas y se entendían con los pequeños colonos como socios, ayudándoles, facilitándoles crédito en el "tiempo muerto" y no apurándoles jamás cuando en las liquidaciones de fin de zafra arrojaban déficits. En el pequeño terreno que circundaba los bohíos, los campesinos tenían sus huertas particulares, una o dos vacas y unos cerdos. Pocas cosas se compraban en la tienda y cuando las cosechas de viandas eran abundantes, ningún personaje del ingenio se oponía a su venta, bien en el caserío de empleados y obreros o que se llevaran al pueblo. Desde las "vacas gordas" todo había comenzado a variar. Verdad que entonces se ganaba el dinero por espaldas y producía mejor resultado dedicar el tiempo a la siembra de caña, hasta el más pequeño pedazo de tierra, que sembrar otros frutos y criar animales. Como todos los pequeños colonos, Isidoro abandonó la huerta y vendió a precio de oro los cerdos y las gallinas. Había dinero para adquirirlo sin el trabajo de cuidarlo y sobrar. Además, era orden de la empresa, refaccionada y engrandecida por capital extraño: estaba prohibido, en varias leguas a la redonda del ingenio, sembrar otros productos que no fuesen los juicos sacranos. Isidoro, con su familia, pudo dar varios viajes a La Habana, comprar ropas fastuosas y joyas... Llegaron los tiempos malos. Bajó el precio del azúcar y con ello cuanto dependía de sus evoluciones: mano de obra, arobas de caña sembradas y cortadas. La vida era, los artículos de primera necesidad que se traían de lejos, siguió manteniéndose durante varios años como si el azúcar siguiera a veintiocho centavos libra. En la próxima zafra, cuando se hicieron las cuentas entre el ingenio y los grandes y pequeños colonos, Isidoro se apercebió que había perdido dinero: le debía al ingenio. No se arredró y siguió laborando con mayor tesón, tomando nuevos créditos... pero esta vez el negocio era distinto. Antes le daban dinero a cuenta de la caña cultivada y molida después en los trancheles; ahora, si quería dinero—la caña valía menos cada vez—tenía que firmar una escri-

tura hipotecaria. ¿Cuántas caballerías eran de su propiedad? Cuatro o cinco, tasadas a la décima parte de su valor. Sobre eso tenía la suma necesitada. La tierra respondía... Los negocios del campo y las noticias que llegaban del Norte en relación con el precio y la demanda iban de mal en peor. Otros países también producían azúcar de caña y de remolacha. El "mejor cliente", en prueba de la buena amistad a Cuba, aumentaba los derechos y tomaba a regañadientes menos sacos. Todo el país, el campo principalmente, sufría las consecuencias. Los productores poderosos se reunieron y tomaron medidas. El gobierno intervino. Hubo comisiones y pareció renacer el optimismo. Un americano—un genio de las finanzas según decían—propuso un "plan" con el que se salvaría la industria y el dinero volvería a correr por las manos de los que manipulaban el dulce fruto. La fórmula estaba en que se produciría menos azúcar para que subiera de precio y todos los pafes azucareros entrarán en el trato. Llegaron al ingenio individuos que trataron el asunto con los jefes principales: había que sembrar menos caña, pagar jornales bajos y utilizar el menos personal posible que rindiera doble trabajo. Isidoro tenía sembradas todas sus tierras. Aun con el precio bajo, a fin de zafra podría salir de sus deudas. Pero le llegó una noticia que le pasmó: solamente la vigésima parte de la caña sembrada podía ser molida en el central y, por lo tanto, las arobas que resultarían sería la cantidad que verchibiría... es decir, NADA, pues DERIVA DINERO A LA EMPRESA. Así fue como a los pocos años se encontró con que él y todos los pequeños colonos habían perdido sus tierras. No poseían ni el bohío. ¿Qué hacer? Tuvieron que trabajar para la empresa, dueña de todas las tierras, con un jornal insignificante. El administrador, el mismo de hacía muchos años, se lamentaba de la deserción de los campesinos cubanos y decía de su parte cuanto podía para aliviarlos. Les daba trabajo en la siembra y después les permitía tumbiar caña. Las cien arobas se habían puesto a cincuenta centavos. Algo ganaba y tenía para comer. ¿Había llegado lo peor? Aún no. El ingenio, con todas sus tierras, pasó a manos de un banco y todos los empleados del mismo fueron sustituidos. Los altos jefes eran americanos. Bajaron más los miserios jornales y aumentaron las horas de labor. Un día llegó al batey un tren de carga repleto de individuos extraños: negros de caras asombrosas, musculosos y hablando en lengua extraña. Un barbecho viejo y destartado que sirvió como almacén provisional de azúcar, les alojó. Bran unos días antes de comenzar la zafra. Cuando los cortadores de caña nativos y los campesinos labradores que tomaban parte en esa labor fueron a las oficinas para inscribirse, como todos los años,

para formar cuadrillas y comenzar el desmoche, uno de los nuevos jefes, el encar-

gado de ese departamento, les dijo que no los necesitaba. Había ya nuevos y mejores trabajadores: aquellos negros antillanos daban mejor resultado a la empresa, puesto que sólo ganaban una peseta y no ponían límite para las horas de labor. El ingenio les procuraba la comida mediante la mitad del jornal y no había problemas de trabajo con ellos. Entre los cortadores hubo un clamor de protesta y algunas mochas se movieron iracundas... El jefe tuvo miedo. Les engañó entonces, diciéndoles que le aguardaran un instante mientras iba al pueblo a tratar de arreglar el asunto con otro jefe superior y darles trabajo a ellos... A las dos horas volvió con un teniente y varios números que irrumpieron sobre los trabajadores, pisan en alto, y se les conminó a que abandonaran la finca... En el ingenio, los obreros también eran nuevos: jamatquinos y de otras nacionalidades que se conformaban con poco. Los pequeños colonos y los labradores que vivían entre ellos, patrial-

(Pasa a la Pág. 43.)



Cuando ya su cerebro exprimido hasta el máximo por la trituradora del insomnio comenzaba a sentir la suave inyección del sueño, se levantó sobresaltado ante las voces y los golpes que vibraban en la puerta del bohío. Petra, su mujer, se había incorporado aterrada y el rifle estaba para que no se moviera del v'ejo entre, pero al sentir que los dos chiquillos, cecera de ellos, en un canastro improvisado con cuatro palos, gritaban asustados, bajó y trató de callarles. El guajiro había tomado el machete que velaba a su vera sobre el taburete y estaba dispuesto a ver lo que pasaba fuera.

—¡Por la Caridad del Cobre! ¡No abras, Isidoro!—rogaba la esposa en voz baja.—Van a dispararte.

No tuvieron necesidad de abrir. Aquella puerta de yaguas no precisaba de mucho esfuerzo para ello y, en medio de la discusión, llegaron hasta ellos dos hombres. La luna decoraba con el más blanco y plateado de sus luminares la noche campesina y alumbraba mejor que la lámpara de luz brillante. Isidoro detuvo su brazo armado cuando vio las caras de los visitantes.

—¿Camarás...—exclamó—vaya una hora. Creí que los canallas del central se habían arrendido de los veinte días de plazo concedidos para abandonar la finca y venían con la pareja a ghorrarme el

viaje. ¿Qué es lo que pasa?... Oigo tiros y algo como si zumbara el viento... y todo viene de allá, del ingenio.

Miraba a los dos amigos campesinos, ataviados con sus mejores guayaberas y sombreros jipis, portando, además del clásico machete, un rifle cada uno. Los niños se abrazaban al cuello de la madre y ésta callaba con los ojos desorbitados, como sin comprender nada. Aquellos hombres abrazaron a Isidoro, y el más viejo, veterano de la Independencia, exclamó:

—¡Viva Cuba Libre! ¡Ya se acabó la esclavitud y la injusticia! Ni tú, ni yo, ni los doscientos cubanos que iban a ser expulsados de estas tierras donde nacimos, nacieron nuestros padres y nuestros abuelos, se movían de aquí. ¿No sabes? El ingenio, las tierras, el azúcar... nuestros trabajos y nuestras vidas siempre amenazados por los guardias... todo es de los campesinos y de los obreros que trabajan en el campo y en el ingenio.

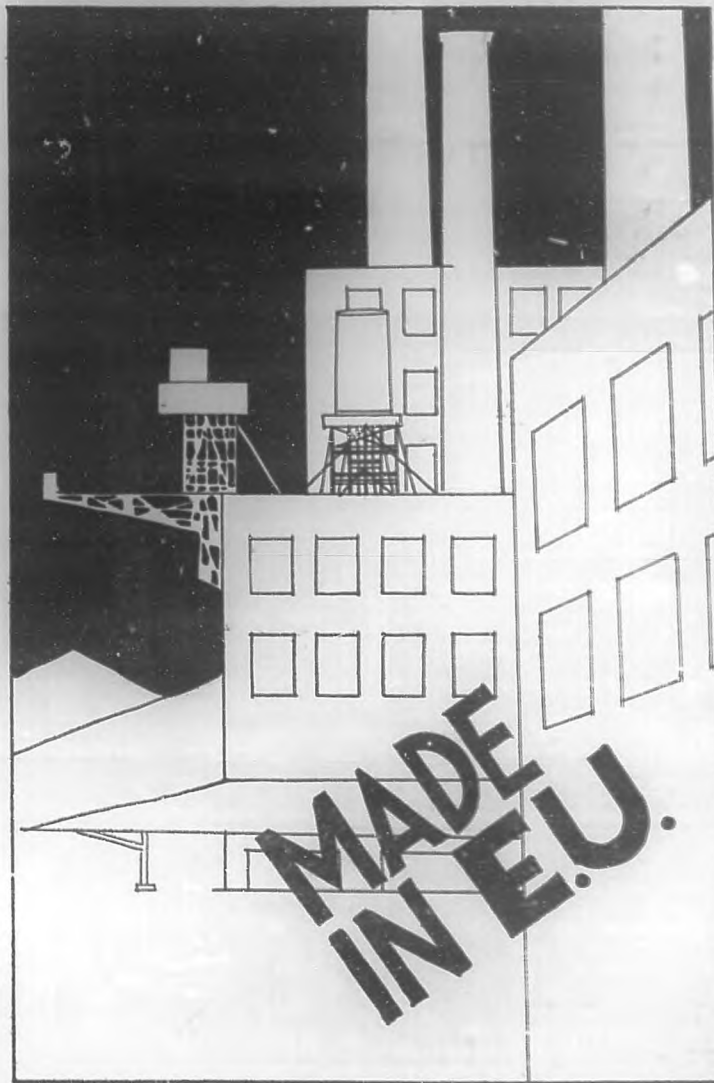
—¿Cómo... cómo es eso? No entiendo...

—Mira, vístame todos y vamos para el batey, que allí sabrás lo que ha pasado.

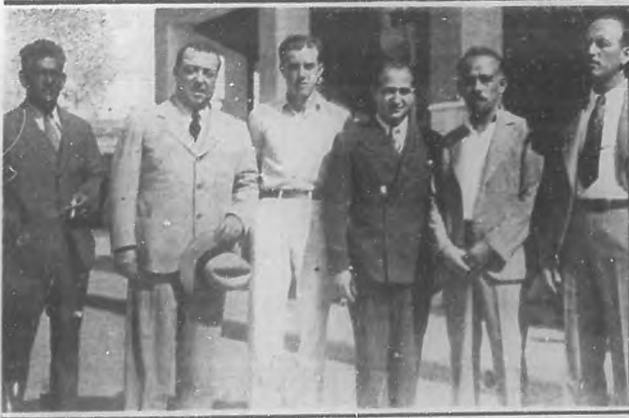
—¿Y los soldados no tiran?

—Los soldados son ahora nuestros amigos: los jefes están presos y ellos se mandan y van a fusilar a los que les obligaban a ahorear a los hombres honrados. Vamos para allá.

En un santiamén todos se pusieron en



# Franco es Huésped de Nuestra Capital



DE LA VISITA DE FRANCO A LOS OFICIALES. — El comandante Ramón FRANCO y su Secretario, posaron especialmente para BOHEMIA en un grupo con el capitán Torres Menier, ex-Jefe de la Aviación y con los tenientes Alfonso y Leonard, del mismo Cuerpo.



Un close-up de Franco y de Torres Menier, hecho en los momentos en que el primero se despedía del ex-Jefe de la Aviación Cubana.

A LA SALIDA DEL PRINCIPE.—Con el Supervisor de aquella prisión, el capitán Bolet, ayudante palatino, el Embajador de España, el señor Speluis y su Secretario, se detiene Franco a la salida del Castillo para despedir con la madre del teniente Gustavo Alfonso Cuervo.



FRANCO EN EL PRINCIPE.—Esta foto, hecha en el patio de aquel Penal, muestra al comandante Franco y al Embajador de España, acompañados por el capitán Supervisor, durante la visita del primero a los oficiales presos. Entre ellos se encuentran Alfonso y Leonard, que fueron edecanos de Barberán y Collar.

Al Comandante Sr. Ramón Franco:

Por encima de la pena y estupor que nuestra inexplicable situación actual nos produce, se yergue, cálido y sincero, el sentimiento de cordial admiración a la Concreción Tampa. Nota y a ratos; testimoniamos así sobre esta histórica fotografía que le dedicamos con nuestro impercedero recuerdo de los gloriosos Barberán y Collar. Cárcel de la Habana, 21 de Diciembre de 1933. Gustavo Alfonso y B. Leonard.

UNA NOTA DE ALFONSO Y LEONARD PARA FRANCO.—Dice así: "Al Com. Sr. Ramón Franco. Por encima de la pena y estupor que nuestra inexplicable situación actual nos produce, se yergue, cálido y sincero, el sentimiento de cordial admiración a la Aviación Española y a usted; testimoniamos así sobre esta histórica fotografía que le dedicamos con nuestros impercederos recuerdos de los gloriosos Barberán y Collar.—Cárcel de la Habana, 21 de Dic. de 1933.—Gustavo E. Alfonso y B. Leonard.

¡Happy new year!... Sí, verdad, ¿cómo no? ¡Si él no sabe todavía la que aquí le espera! ¿Por qué no va a estarlo? Sí, sí; decididamente a estas horas, cuando apenas lo separan de nosotros el breve espacio de dos hojas de calendario, el año nuevo, el año que viene, está perfectamente happy, very happy, rezumbautécticamente happy!

Ya verá qué ancha sonrisa cubre su cara de "kewpie" y cómo irradian luz de felicidad sus ojos azules, menudos y maliciosos, y cómo brilla el oro del mechón interrogante de su pelo, cuando cruzado el pecho por una de esas bandas de seda a la bandolera que sólo sirven para designar las Misses de los concursos de belleza y natación y para escribir las cifras del año nuevo, aparezca éste jubiloso y panzudo cabalgando por la carretera central del Zodiaco a horcajadas sobre el lomo peludo y bien asido a la cornamenta eréctil de Capricornio...

¡Ah! Porque el 1934 nace bajo el signo cornudo, el mismo signo que por disposición astronómica que se llama "Almanaque del Obisapado", preside el triste declinar del 1933 acenso con el sano propósito de que a la sexta campanada de las doce podamos exclamar alborozadamente la noche del 31, en vez de morir el verraco, falleció el caprino.

Pero no es nuestro propósito abrumar de reproches y de palabras feas a ese loco furioso del 33, no; es cierto que tuvo una vez colérica, y que en sus arranques de violencia vertió la mala ventura sobre nosotros y nos llenó de espanto y de dolor; pero no es menos cierto que allá en los meses mozos se portó como los buenos y que en Agosto nos brindó el fantástico marathon de aquella sánzara loca, de aquel despotriquen general y del General, que a pesar de los juramentos funerarios y el rogar por los Apóstoles y los Mártires que si moría en la carretera no le pusieran flores, se abrió como el aura rauda y tífoos, carlingándose en el espacio...

No; quede quieto y callado en el no ser, este año de la bula, y asomémonos al alto baleón sobre el vacío, sobre la nada, sobre el cero absoluto de lo porvenir.

Caballeros, ¿cómo será y que nos traerá el año nuevo? Esta es la pregunta que ni los Doctores que tiene nuestra Santa Madre la Iglesia nos sabrán responder. Es el misterio profundo, negro, siniestro, donde se agitan las sombras y amenazan los fantasmas —¡fiam. fiam!— el gran misterio de los misterios futuros, que apenas puede vislumbrarse a la luz pálida, casi cadavérica, de un solo fósforo sibilino, el de nuestro único guía a través de la opaca cerrazón del mañana, el de nuestro único Vidente, nuestro gran Profeta, nuestro Moisés... Valdés Codina.

Hemos seguido su luz, y hemos encontrado sus huellas; hemos mirado en el fondo de un rizo de espuma de una ola del mar; hemos atravesado una nube, nos hemos acercado al sol que más calienta, nos hemos quedado a la luna de Valencia y al fin, tras muchos golpes rudos, uno de ellos nos ha hecho ver las estrellas. Y ellas dicen...

En el nombre de Dios, gobernador del Mundo y su creador, fuente de vida, suma de perfecciones y de venturas, consuelo de dolores y de malandanzas, para el que no existen ayer, ni hoy, ni mañana, porque El es el Tiempo inmutable y eterno; yo os conjuro a que me creáis... Yo he visto. Y he oído.

En la trompa de Eustaquio, ha hecho ecos la trompeta arcaica; y mis ojos frente a los astros, mis hermanos, se han llenado de luz. Y he mirado. Salud y paz en Jesucristo. Este año que viene será más econó-

# Horóscopo del Año que Viene

por Fray Locuras



mico que Sarri, pero menos rico. Este año que viene, Mercurio perderá sus alas y rematará su caduceo de oro; Saturno empuñará uno de sus siete anillos... o los siete; Venus se tornará casta y juiciosa y Neptuno seguirá atravesando el Parque Central como un habitante más.

Habrà salud... y Belascoán. "El País" seguirá en Concordia (esquina a Gallano) y Cuba seguirá en la misma latitud como país y pasando por Obispo, como calle.

Habrà una sola Luna, todo el año; no importa que os digan los almanques que en tal o cual época es nueva; no lo creáis "nihil enim sub sole", también eran nuevos los hombres... y se han conducido como los viejos, ¡viejos!

La Luna es la misma, y si cambia es porque en estos días de penuria total es la única que puede cambiar, porque es la única que tiene cuartos... Repitamos, que habrá una sola Luna pero no habrá un solo Presidente, no, ¡qué va! y mucho menos un solo candidato, ¿de dónde? Hay exactamente ciento once ojos, ni uno menos, puestos sobre la silla de Doña Pilar.

Habrà guerras, ¡cuando no!, y habrá paces. (¡Que Dios nos incluya en estas últimas, porque falta nos hace ya, Señor de las Alturas; va veis que ni en las alturas las tenemos hoy... echadle un vistazo misericordioso a las azoteas). Habrá rícos y habrá pobres, pero, ¡oh, dolor! los pobres serán más...

En el ramo ornitológico, hay un descenso sensible en las estadísticas siderales, para Cuba, tanto por las especies que ya han volado, cuanto porque se empujeará notablemente la cantidad de Patos (sin que haya bandadas de la Florida para engrosarnos) y desaparecerá completamente la "incubación galésica", puede que alguna llegue suelta, pero una, y ya sabéis que una galésica no hace verano.

A propósito de Verano, en Verano, hará calor, mucho calor, aunque no tanto como el pasado Agosto, porque este año, no hará falta para entonces la calefacción artificial, ni las hogueras suplementarias.

Habrà un ras de Mar, y varios Ciclones, unos pasarán de largo y no nos afectarán, y cuando diga el Observatorio que no, y es que sí, recurrarán fatalmente. No se sabe aún los vientos que correrán, pero correrán muchos. Ya lo verán ustedes. También es casi seguro que llueva, aunque éste no esté todavía muy claro.

Lo que sí es seguro, definitivo y formal es que va a haber muchas nubes, y allá se van a colocar, la harina, la butuba y las viandas... excepción hecha de la vena, que tendremos que apurar a todas horas ¡hasta en el pan!

Pan habrá mucho, mucho pan y... nada más.

Este Horóscopo rabalesiano para el año que viene ha terminado, porque Valdés Codina no nos prestó más que dos fósforos; pero él os dirá lo demás.

Que Dios nos libre de malos pensamientos y de todo daño y que nos ampare y acompañe. "¡Si Deus pro nobis, quis contra nos?" Y Dios estará con nosotros. "Ora pro nobis".

Benedicid, aquí, con unión, su Santo nombre. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

(Son cinco pesos, Miguel Quevedo, pero si tú te empeñas serán diez. Daea un Martí, que tiene premio, y además Martí no debió de morir, ¡ay!)

# La Manifestación Contra la Ingerencia y la Enmienda Platt



Un aspecto del numeroso público que congregado en la Avenida de las Misiones porta carteles alusivos, banderas y estandartes.

Al grito de "Cuba para los Cubanos", los manifestantes desfilaron por la Avenida del Golfo, portando grandes carteles en que se lee: "Cuba para los Cubanos; Intervención no; Gran, la Esperanza de Cuba; Roosevelt and Caffery; we want diplomatic recognition; We want the Platt Amendment rescinded; el Gobierno del pueblo es el Gobierno de la Revolución", y otras expresiones por el estilo.



Mr. Jefferson Caffery, el Enviado Personal del Presidente de los EE. UU., contempla, desde el balcón de la Embajada, al pueblo congregado frente al Palacio y sonríe. ¿Qué dirá la risa de Mr. Caffery? La risa de los diplomáticos tiene mucho de la expresión de la Esfinge, pero así y todo, Mr. Caffery sonríe...

Con las manos extendidas, el Presidente Grau San Martín saluda a los manifestantes.

(FOTOS DE VALES)

# {L·"AVI"·HA·MUERTO

## SANTIAGO SVAEZ LONGORIA

Dulce y amorosamente Cataluña llamó a don Francesc Maciá "El Avi"—el abuelo—y, sin embargo el viejo patriarca de la Generalitat murió doliéndose Cataluña.

Tenia un alma transparente y recia, alma de apóstol y de caudillo, acerada en la energía que tomó en esa lengua lucha de enconos, de intransigencias, de incomprendiones y turbios resentimientos que hubo de mantener su tesón de iluminado por la causa secular de su tierra catalana y a lo largo de la lucha, dió el pecho, siempre leal, a la asechanza y al golpe, sin quebrarse jamás en la amargura de un revés, por el contrario, logrando fortaleza de victoria en cada fracaso... y sin embargo, ahora se dobla al dolor de una sola derrota.

Pero ese dolor le fué causado por la "Bien Plantada" y le tocó en el corazón. Creyó en la ingratitud de un pueblo áspero sí, pero abierto y nobilísimo y ese era el punto vulnerable de su esforzado ánimo—lo ingrato era lo mortal para él—y lo inesperado y doloroso del golpe, no le dió tiempo a sospechar la verdad que encerraron las urnas electorales.

La derrota de su legión, de su amada "Esquerra" por su encenada enemiga la "Lliga", no era un desconocimiento de la magna obra que encierran las páginas catalanas y españolimas del Estatuto; ni entrañaba una repulsa para una política de línea recta bien inspirada y proba, ni para una administración de resplandeciente honradez; ni tampoco indicaba un voto de censura para el venerable y bien querido "Avi". Era tan sólo la reacción inevitable de muchos intereses privados que desconociera o lastimara el interés general de la República; la regresión a lo moderado, a lo ya conocido, frente al temor a los rojos ímpetus desconocidos y ese encogimiento femenino ante la violencia hábilmente avivado con evidente falta de escrúpulos por la vieja política que logró canalizar y dirigir hacia la derecha—siempre hacia la derecha—el impulso irreflexivo e inexperto de la mujer (la mujer gatunamente quiso desenredar la madeja demagógica, se hizo un ovillo y envolvió en mallas de hilo reaccionario la majestad republicana de España, pero la malla es tan fina que se romperá al más mínimo esfuerzo popular y habrá que empezar a desmadejar de nuevo... y ya para entonces, habrá aprendido la mujer.)

No, Cataluña pudo en un minuto de aturdimiento pasional, hacerle una travesura política al abuelo, pero nunca causarle un desengaño. Y bien lo dice así el conmovido espectáculo de una Cataluña angustiada que vierte sobre el cofre de fierro y de roble que encierra a don Francesc, todas sus flores y todas sus lágrimas. Y es que Maciá lo fué todo para Cataluña: Apóstol, Caudillo, Libertador, Patriarca, Fe, Esperanza y Realidad de todos los anhelos catalanes.

Para España fué otro de los grandes españoles preclaros. Como Bolívar, como Hidalgo, como Martí, como todos los redento-

res de los pueblos hispánicos, libres, independientes, soberanos, que viven por sí mismos su propia vida sin olvidar el regazo matrigal; pueblos que pertenecen a España, y que sin ser España, forman ese vasto pueblo imponderable que llamó Las Españas el verbo ungido en la miel de Castilla de ese gran vaso de pensamiento laico, alma católica y sabiduría, ejemplar que se llama don Miguel de Unamuno.

¡Por qué en este elogio póstumo de Maciá y sus virtudes, nos viene a la pluma ese nombre tan distante de Cataluña del genial Rector de Salamanca?

Es que instintivamente nosotros, vinculados a una sola obra española, el pensamiento y la acción. Y Unamuno pensó el claro concepto de la más española condición nacional: "RENAICION" y Maciá, tomando en las suyas la encarnación y Estatuto que le entregaran en un día radiante de sol y de gloria las manos noblemente castellanas de otro gran español representativo—Mansel Azusa—comenzó a realizar la idea luminosa y santa de la Renacimiento, por amor a Cataluña y por amor a España.



FRANCISCO MACIÁ

Por amor a España, sí, porque Francisco Maciá, amó y sintió intensamente a España. Había un tiempo, cuando Maciá, encanecido al servicio español, levantó en lo alto de su espíritu las barras de oro y de sangre de la enmienda de Cataluña, y emprendió la noble peregrinación de la reconquista de los fueros y libertades catalanas, que cada fracaso, cada revés y aún cada contratiempo del conspirador sentimental del errante exiliado, producían entre una gran masa española una "mala alegría", es decir, un júbilo irracional, torpe, mezquino... Aquellos españoles, encerrados en el círculo unitario de una geografía política absurda y anti-española que nos fué impuesta por el afán de absoluto, por el demodado deseo centralizador y por la visita "francesca" de los Borbones; no entendían, no querían, no podían entender.

Y parcialmente a esta incomprensión intransigente, se levantó también en Cataluña la voz agria de un separatismo exaltado y vengativo, tan arbitrario e ilegal como lo era el agudo españolismo falso de los otros. Estos puntos de vista contradictorios y al parecer irreconciliables, entubieron en ese día

inciertos de la Regencia y en los oscuros y torpes del último reinado—y sobre todo de la botarata militarista de los siete años dictatoriales—la diáfana hermandad de los pueblos de España, sobre la que se levantó amenazador y sangrante el torvo fantasma de la guerra civil.

Pero Maciá, faro y guía de su pueblo, sin dejar por ello de ser el primero y el mejor de los catalanes, con español y amaba entrañadamente a España y por encima de la enemiga noción del españolismo con acuerdos de "Marcha de Cádiz" y por sobre el separatismo gárrulo y baladí supo ver la realidad de España en

(Pasa a la página 27)

# LA SENDA DIPLOMATICA

## MANVEL MARSAL

En el plano de la más alta actualidad cubana se destaca, desde hace ocho días, una notoria personalidad estadounidense: Mr. Jefferson Caffery, Enviado Especial del Presidente Franklin D. Roosevelt. En torno a este representante de la Casa Blanca que tan lamentables recuerdos ha dejado de su actuación en Colombia y en El Salvador, se hilvanan, hora a hora, toda clase de hipótesis. Lo mismo gubernamentales que opositoristas, militantes en las filas derechistas, se afanan por interpretar todos y cada uno de los pasos, todos y cada uno de los gestos del flamante sucesor del fracasado Sumner Welles, como si de estos pasos y de estos gestos dependiese la solución de nuestros agudos problemas.

En realidad, en estos días de grandes contradicciones y de extrema confusión en el ambiente político-económico nacional, más que los pasos, más que los gestos, mejor aún que las escasas palabras pronunciadas en público por el recién llegado diplomático, nos debe servir de guía para orientarnos hacia el conocimiento de lo que ha de ser su actuación en nuestra patria, el estudio de su "record" en relación con sus misiones en Hispano América.

### ABOGACIA—AZUCAR—OPRESION.

De la Universidad de Tulane, en Louisiana, salió hace más de veinte años, graduado en derecho, Mr. Jefferson Caffery. Ejercer la abogacía dentro de los límites del Estado natal, no le complacía. Su espíritu estaba templado para otras luchas más amplias. Nacido en Lafayette, en el corazón de la antigua colonia francesa, estudia de cerca los métodos de rápido enriquecimiento que siguen los nuevos esclavistas del sur norteamericano, florecidos luego de la Guerra, mal llamada de Emancipación. Cuando sale hacia la América Latina, ya conoce de sobra la vida miserable de los obreros en las plantaciones de algodón y en las colonias azucareras. Del solar patrio, donde el odio al negro es una hoguera bien alimentada, se llevó la parte que le correspondía en antagonismos de clase y de raza, que le prepararon para el gran papel que como agente del imperialismo yanqui, había de representar.



### TIERRAS DEL PETROLEO.

En 1911, en Venezuela, Jefferson Caffery se inició en la carrera diplomática. Desde su sitio, el Tirano de Maracay, al tiempo de sonreírle, lo enfrentó con el representante del imperialismo británico. Petróleo era en aquellos años, víspera de la Guerra Imperialista de 1914, la palabra mágica en el mundo de la especulación. "El país que domine por medio del petróleo—declaraba en esos días un magnate de la industria petrolera de los Estados Unidos, íntimamente conectado con el Gobierno—dominará al mismo tiempo el comercio mundial. Ejércitos, armadas, dinero, no significarán cosa alguna si les falta el petróleo."

La lucha por las tierras petroleras en Venezuela se intensificó a la llegada de Jefferson Caffery. Frente a la Ingle Royal Dutch Shell, la Standard Oil Co. levantó su bandera. Concesiones siguieron a las concesiones y, en esta esfera de la riqueza nacional a la voracidad del imperialismo anglo-británico, la dictadura gomista, vieja ya de veinticinco años, ha encontrado una de las bases de su estabilidad.

### LA CONCESION BARCO.

Las tierras petrolíferas, hemos dicho, atraen a Caffery. En Persia se enfrenta, en defensa de los intereses de la Sinclair Oil Co., con la Gran Bretaña y Rusia. Después retorna a América, pasa por El Salvador, en 1926 en una misión cuyo recuerdo parece molestarle. En 1928 lo hallamos en Bogotá, y su nombre suena repetidamente mezclado en uno de los mayores escándalos internacionales de la centuria: el affaire de la Concesión Barcos, traspasada a la Gulf Oil Co., detrás de la cual se alinean los millones de Mr. Andrew Mellon, y cuya explotación parece llamada a provocar un conflicto bélico con Venezuela.

### EL IMPERIO DE LOS PLATANOS.

Entre los factores determinantes de la conversión del Mar Caribe en un lago de los Estados Unidos, debe considerarse muy particularmente el cultivo, en proporciones enormes, del azúcar y del plátano. El azúcar ha puesto la cadena sobre las islas, en tanto el plátano ha servido para facilitar el dominio sobre los países continentales. (Honduras, Panama, Nicaragua, Colombia y Costa Rica). Sobre unas y otros, Wall Street reina y obtiene, no sólo un pingüe tributo que hincha sus arcas, sino también bases de extraordinaria significación militar en la proximidad del Canal de Panamá.

El viajero que se aproxima por el mar al imperio del plátano, levantado por la United Fruit Co. en Colombia, lo primero que asombró en el horizonte—escribe L. Montes—son las elevadas torres de una estación inalámbrica, junto a ellas descubre, a poco, tanques enormes que contienen cantidades de petróleo que sobrepasan, con mucho, la necesaria para la atención de los buques de la Compañía. Los muelles, por otra parte, son tan modernos y tan bien equipados como los mejores de New York. Estas observaciones intrigaron al visitante, hasta que se da cuenta de que toda esa edificación modernísima, para facilitar las comunicaciones y el transporte, no ha sido instalada únicamente para el servicio de los buques de la United Fruit Co., sino que está llamada a auxiliar eficazmente, en su día, a la más amplia flota de Uncle Sam, frente a sus rivales británicos o nipones, constituyendo, por tanto, parte del inmenso sistema de defensa del Canal interoceánico.

### HUELGA EN SANTA MARTA.

En el corazón del imperio bananero, que en Colombia es de la United Fruit Co., se registró en 1928 uno de los más importantes episodios en los annales de la lucha obrera en Hispano América.

No podemos detenernos aquí a detallar, porque haríamos demasiado extenso este artículo, las condiciones de opresión, miseria y esclavitud en que viven los obreros de las plantaciones bananeras, bajo el yugo del capital extranjero. Nos limitaremos, pues, a consignar que, desde el comienzo de la crisis económica, cuyos efectos se experimentaron en la América Latina mucho antes que en los más avanzados países capitalistas, las condiciones de vida y de trabajo de los obreros bananeros empeoraron considerablemente, alcanzando a un 70 por ciento las reducciones en el jornal, de muy misero en tiempos mejores, y quedando al margen de toda posibilidad de subsistencia casi las cuartas partes de la población obrera. La demanda en virtud de la racionalización del trabajo a cruzarse de brazos y morir de inanición.

En la región bananera de Santa Marta se registró la primera lucha contra las inhumanas condiciones de existencia a que se condenaba a los obreros. La huelga comenzó con una demanda por mejoras sa-

# DE JEFFERSON CAFFERY



Estado de Washington. La Casa Blanca, y su enviado en Colombia, establecieron una comunicación que duró veinticuatro horas cada día. Al fin, se anunció en Bogotá que barcos de la escuadra americana se dirigían a Santa Marta. Presionado de aquella manera Abadía Méndez, se dispuso a actuar con la cooperación de Bengiro, Ministro de la Guerra.

Destacamentos del Ejército colombiano avanzaron sobre Magdalena, para enfrentarse con los obreros que dominaban toda el área, afectada por la huelga. La administración de la United Fruit Co., recibió a los soldados con entusiasmo. Les obsequió, les alimentó, les embriagó. El Gral. Cortez Varga, que dirigía la expedición punitiva, declaró la ley marcial en todo el Departamento.

### LA NOCHE DEL 3 DE DICIEMBRE.

En la noche memorable del tres de Diciembre, el imperialismo yanqui se anotó una sangrienta victoria, que tiñó de sangre el suelo de Colombia. El primer choque entre el Ejército y los obreros, tuvo lugar en la estación del ferrocarril, en la Ciénega, donde los obreros "piqueteaban" para impedir la salida de trenes. Fusiles y ametralladoras fueron disparados contra los obreros desarmados, que dejaron trescientos muertos en el campo. A esta primera masacre, siguió la orden de saquear. La matanza, en consecuencia, se generalizó en las calles, en las casas. Centenares de obreros, con algunos soldados descontentos, huyeron hacia el sur. Se les desbarató en Aracataca, donde trataron de organizar la defensa, persiguiéndose luego como a fieras, cuando se internaron en las montañas.

### BALANCE DE LA MASACRE.

Los obreros presos—nos asegura un testigo presencial de aquellos cuadros de horror—fueron obligados a cavar en el cementerio las fosas para sus hermanos y, más tarde, una enorme zanja, que les recibió cuando, concluida su faena, fueron asesinados por la soldadesca.

Al dar cuenta el Ministro de la Guerra de Colombia, a la Embajada Americana, de la terminación de la lucha contra los obreros, hizo constar que habían muerto mil quinientos hombres; que tres mil habían sido heridos y que, en las cárceles de la República, se encontraban varios centenares de prisioneros, a los que se juzgó en Consejo de Guerra, imponiéndoseles (Pas a la Pág. 41.)

nitarias, convirtiéndose rápidamente en una batalla a favor de más altos jornales, un día de descanso semanal, compensación por accidentes del trabajo y abolición del sistema de fichas y vales que sustituyó a las monedas.

Aún cuando la Unión Sindical adolecía de grandes defectos, la huelga iniciada bajo su dirección se extendió rápidamente y el "walkout" de los primeros cinco mil obreros no tardó en convertirse en un movimiento huelguístico respaldado por más de treinta mil hombres, haciéndose a poco, total el paro en toda la provincia del Magdalena. En tanto que, la Federación Sindical de este Departamento, se esforzaba por movilizar al proletariado de todo el país en solidaridad con los huelguistas.

### EL GOBIERNO DE ABADIA MENDEZ.

En Bogotá, las noticias de la huelga causaron alarma. El gobierno reaccionario de Abadía Méndez que, bajo la influencia del imperialismo inglés, discutía con Mr. Jefferson Caffery la concesión petrolera de Cúcuta (Concesión Barco) se abstu-

vo de actuar en los primeros días. La United Fruit, por su parte, dejó caer una lluvia de mensajes sobre la Legación Americana de Bogotá y el Departamento de



# EL HOMBRE QUE



Grau San Martín, en la playa de Miami, conversando con el Dr. Carlos de la Torre, nuestro ilustre sabio.

## EL AMBIENTE.

Días de ajeteo para el periodista estos días de "Solución Cubana". Idas y venidas de gentes de pro a conferencias reservadas que son ya del dominio público. De la Embajada a quintas de magnates y de residencias de presidenciables al Palacio. Grandes títulos en los periódicos todos. Informaciones vacías de sentido. ¡eres. Conferencias. Entrevistas. "Solución Cubana". Ajeteo del periodista que se cansa



El Presidente Grau, rodeado de sus ayudantes, recibe al Sr. Encargado de Negocios de México.

# JOSE A. FERNANDEZ DE CASTRO

más esos días que los demás días en que no hay "solución cubana".

## EL MOTIVO.—

No es otro que el de residir en el Palacio que se levanta en la calle de Colón, Zulueta, digo, Ignacio Agramonte, Monserate, digo, Avenida de Bélgica y que da frente a la recién bautizada Avenida de las Misiones. De residir para gobernar

desde ese edificio a toda la nación. Casi todos los políticos quieren sacrificarse residiendo en ese lugar. Existe en la República una situación de facto. Una revolución desplazó lo que la otra revolución había conservado. En estos días de final de año reside en Palacio un hombre al que otros quieren desplazar de ese lugar, aduciendo que así lo exige la "Solución Cubana". En la imposibilidad de llegar a donde se encuentran los hombres que tal



Casa de vivienda de la finca sita en Consolación del Norte, nombrada "La Jibara", donde nació el actual presidente de Cuba, Dr. Ramón Grau San Martín.

pretenden, el repórter encamina sus pasos al Palacio donde reside el actual Jefe del Estado Cubano, el doctor Ramón Grau San Martín, que llegó a residir en ese edificio en virtud de una situación revolucionaria y que precisamente no procede de fuentes políticas.

## EL HOMBRE QUE RESIDE EN PALACIO.—

Alto, delgado, de facciones aguiladas, amplia y despejada frente, ojos vivos y negrísimo, un tanto desaliado, sin que por ello le falte elegancia natural, es el doctor Ramón Grau San Martín. Nació en la finca de cultivo "La Jibara", motivo éste de regocijado bromear de sus amigos y camaradas de la infancia, sita en Consolación del Norte, donde residían sus padres, el comerciante y cosechero de tabaco don Francisco Grau y Viñes, oriundo de Cataluña y casado con la señora María del Pilar San Martín, nacida en Asturias, pero residente en Pinar del Río, desde que tenía seis años de edad. Allí en esa finca donde, actualmente radica el ingenio "Niágara", sin que por ello la propiedad de la tierra haya salido de manos del propietario nativo, nació el actual presidente de

# RESIDE EN PALACIO

Nuestro redactor, José A. Fernández de Castro, ha celebrado una entrevista con el doctor Ramón Grau San Martín, Presidente Provisional de la República.

BOHEMIA es una tribuna abierta a todas las manifestaciones y da cabida a esas cuartillas, haciendo la salvedad de que los conceptos en ella vertidos son producto exclusivo de las apreciaciones del señor Fernández de Castro, sin que nosotros nos solidaricemos con ellas ni mucho menos las respaldemos. Sólo la firma que calza el trabajo tiene la responsabilidad del mismo en toda su amplitud, sin que nosotros hayamos hecho más que ofrecerle la tribuna que siempre tenemos a la disposición de cuantos quieren manifestar sus opiniones.

Sin embargo, como BOHEMIA se nutre de cuanto palpita en la conciencia pública, hemos de aprovechar la oportunidad para presentar a la consideración del Presidente una serie de preguntas que inquietan al país y cuya cumplida respuesta ayudaría mucho a orientar la opinión pública un tanto al garete.

He aquí nuestras preguntas:

- 1.—¿Cómo resolverá usted el problema del Ejército?
- 2.—¿Tendremos, en definitiva, Plan Chadbourne o Zafra Libre?
- 3.—¿Cómo se desenvolverá la labor electoral para la Constituyente?
- 4.—¿Cree usted que los distintos sectores políticos se sentirán bastante garantizados para el desempeño de esta función?
- 5.—¿Hará usted algún esfuerzo, antes de esa justa electoral, para armonizar los sectores que discrepan de su obra de gobierno?
- 6.—¿Cuál es su plan para la rehabilitación económica del país sin ayuda extraña?
- 7.—¿Trata usted de acercarse a los Estados Unidos o no? ¿Y en ambos casos cuál será su política con relación a ese país?
- 8.—¿Cuál será el término preciso de su mandato? Y si fuera la fecha de reunión de la Constituyente, y ésta no pudiera reunirse por no participar en las elecciones los demás sectores, ¿qué haría usted?
- 9.—¿Se organizarán el gobierno que usted preside y sus simpatizadores, en Partido político?
- 10.—¿Tiene algún plan específico para el mejoramiento de la industria azucarera?

Estas preguntas, ampliamente contestadas por el señor Presidente de la República, vendrán a orientar decisivamente a la opinión pública nacional. Y nosotros, que ante todo nos debemos a ella, ofrecemos nuestras paginas para darle cabida a tan vitales opiniones y emplazamos al Presidente, en interés de nuestro pueblo, a contestarlas cuanto antes.

BOHEMIA.



El Dr. Grau en su despacho, con sus sobrinos Pancho y Ramón.

la República. A los diez años, al iniciarse la guerra de independencia, la familia se trasladó a la Habana para residir en la casa sita en Bernaza 34, que había adquirido su padre, y donde transcurrieron los años de adolescencia y primera juventud. El niño pinareño aprendió las primeras letras en el colegio "San Miguel Arcángel", e ingresó prontamente en el Instituto de Segunda Enseñanza de esta ciudad, donde se graduó de Bachiller y de Perito Comercial. Atraído por el ejercicio—que a veces llegaba a adquirir caracteres de sacerdocio—, Grau San Martín ingresó en la Universidad de la Habana, en la Escuela de Medicina, donde el año 1908 se graduó con un expediente académico que

honraría a cualquier estudiante. Mientras fué estudiante, el actual Presidente desempeñó la ayudantía de la cátedra que profesaba el ilustre botánico doctor Maza. Esa plaza, como las que desempeñó después, las obtuvo por concurso o por haberlas logrado en oposiciones. Interno del Hospital Mercedes, médico de "La Covadonga", el joven galeno se dedicaba a estudios de Medicina Interna, a prácticas de laboratorio. Había estudiado al mismo tiempo la carrera de Medicina, la de Ciencias, físicas, químicas, naturales y matemáticas. Estaba en condiciones de emprender un viaje a Europa, a donde partió a los 22 años de edad. A su regreso a Cuba, se dedicó al trabajo científico, llegando a adquirir en breve tiempo merecida reputación, y publicando el resultado de sus investigaciones, hasta llegar a componer el acervo de la bibliografía médica cubana en más de 50 o 60 títulos. Muchos de esos trabajos han constituido núcleos de nuevas y ciertas investigaciones. El año 1922 ingresó en la Academia de Ciencias, sosteniendo en su discurso de recepción una tesis audaz de Medicina sobre endocrinología, que luego ha venido a confundir la Ciencia. El año 23 obtuvo en la Universidad de la Habana, la cátedra de Fisiología, segunda curso, en donde sufrían los que tal entienden, que revolucionó la enseñanza en tal complicada asignatura, como que es ella la base de la ciencia médica íntegra.



El actual Jefe del Estado cubano conversa con nuestro redactor mientras el doctor Duriand, su Secretario particular, sonríe.

(Pasa a la Pág. 41.)





# CAFFERY: Chirigota Viviente

por  
Miguel de Marcos

Se ha creado una leyenda huraña y pintaguda en derredor de Mr. Jefferson Caffery, Enviado Personal del Presidente Roosevelt. Puede decirse que antes de su llegada—no he comprendido todavía las razones de esta pintura mixtificada—lo envolvió el folletín. Un poco más y el señor Caffery bifurcaba hacia la estampa breñal de Tom Mix.

Se le dió, anticipadamente, una envergadura de ferocidad, lo cual me pareció un juicio inconsistente y primario, porque todo diplomático suele ser, por implicaciones protocolarias, un sujeto endulcerado. H ahí los juegos verbales de un pueblo imaginativo, meridional y trigueño.

Recuerdo el día que llegó. Un compañero, que ha pasado los mejores años de su vida espaciando improperios jurídicos en las Salas de Audiencia, me aportó esta información, porque yo, por falta de tiempo, no he ido nunca a la Embajada ni al aeropuerto:—Caffery... Es un hombre erudo. Imagina un rostro largo, triangular, cerrado, hosco, de book-maker y de gerente bancario. Sobre la frente descende como una zanja un pelo adhesivo y duro. Bajo las órbitas, los ojos, entre párpados espesos, parecen asechar como los de un cocodrilo. Te digo que es un hombre erudo.

No puede crisparme. Porque aquello de hombre erudo, en labios de mi camarada, me parecía, en forma oblicua y lapidaria, un homenaje devoto al roast beef.

Y con el paso lento de los días, todo se ha desvanecido. El señor Caffery no sólo es un ser humano, sino que está probando a todos, que bajo su apariencia de diplomático, hay un afilado sentido de la chirigota. Ha acudido a dos comidas de carácter social y el tenedor, entre sus manos, a la hora de atrapar un fragmento de camembert, no se convirtió en una lanza de combate, sino que se mantenía en la línea ideológica, que, desde Brillat-Savarin hasta nuestros días, conservan todos los tenedores. Cada vez que los periodistas le han puesto cerco, bombardeándolo con interrogaciones de sondaje, sacudiendo los hombros sin tedio y sin irritación, ha ripostado con una frase festiva. ¿Dónde está, pues, el ogro acariatre que describieron con tanta abundancia sus apologistas?

Creedlo: un diplomático alegre es casi un ejemplar desconocido en la fauna protocolar de las Cancillerías. A mi juicio—porque desconozco el metal de voz del Enviado Especial—el éxito a la galejada, le viene al señor Caffery de dos fuentes magníficas, originales y brillantes: no es dispéptico; no es golfista. No es un esclavo del bicarbonato. No circula sobre los "links" con el palitroque rematado de hierro, para impulsar hacia los hoyos remotos la bola furtiva. Y bien lo sabéis: el bicarbonato es una aflicción. Pero el golfismo es una tragedia. Los ancianos que se consagran a ese deporte, creen que aertan su pierna y sólo consiguen poner su hígado bajo el signo de la catástrofe. En verdad es digo que los pesimistas más sombríos y los sujetos más macambusios, los encontraré una mañana de campeonato sobre los "links" del Country

Club. Aquello se agravaba, porque entre los jugadores había un magistrado, viejo caimán de la churea jurídica, que al enarbolar la trancía para impulsar la bola, se hacía asmático y alucinante y hablaba a su "eady" atolondrado con gerundios profesionales.

Insisto en decirlo: un diplomático alegre, que al día siguiente de su llegada a Cuba, dice, riendo impetuosamente. "Eso es una bola"—respuesta a una pregunta peligrosa—es un hecho que estimula el comentario. En el caso del señor Caffery no se trata de una apariencia, de una postura deliberada, sino de una realidad.

Quiero recordar un caso. Hace algunos años, asistí a un acto de formidable y nutricia afirmación patriótica. Presenció el momento sublime y glorioso—ah, palenque guerrero de Mal Tiempo y de Las Guásimas—en que el señor Harry F. Guggenheim, Embajador de los Estados Unidos de Norte América, ganó en La Habana, en una espléndida fiesta de caridad, el campeonato del son. Inferí, ante la conquista de esa investidura, delirios inauditos y regocijado en las vértebras lumbares del señor Guggenheim. Me acerqué al Embajador, lleno de sagrado respeto, cuando recibía el incomparable galardón. Pues bien: aquel Embajador era lúgubre. Su semitismo puntilloso era repelente. Jamás comprendió la gracia y la sonrisa. Y sobre su smoking fatigado se desplomaba, a pesar del premio y a pesar del campeonato, una cascada de caspa.

Ignoro la actuación que desenvolverá el señor Caffery en Cuba, porque no estoy en los secretos del Presidente Roosevelt. Anoto, simplemente, la contradicción: se rodeó el Enviado Especial de un halo temeroso, se le presentó como un capataz de vesícula biliar, violenta y explosiva, y ahora resulta que el señor Caffery expole con regocijo los modismos criollos y en todos los momentos, es como una chirigota viviente y desbordada.

No puede decirse, sin embargo, que es el ambiente cubano el que influencia a Caffery, porque el criollo perdió la alegría y ya sólo sabe hablar en parábolas trágicas, con un lenguaje de proclama, de discurso radiado y de vituperio. La alegría del Enviado Especial es, por lo tanto, congénita. Le cual le da a su chirigotismo, una calidad superior.

Estamos, pues, en presencia de un interesante espectáculo humano. Un diplomático festivo es un suceso apasionante. Todo hombre, auténticamente regocijado, gusta de ser expansivo, para darle un cauce vivo a su personalidad. No será nada extraño, que un día cualquiera, cuando se vea manuscitamente interrogado por los periodistas, invite a los camaradas, para eludir una pregunta, a jugar a las patas. Y, acaso, llevado por su vena cómica y por su mayor conocimiento de las palabras vernáculas, un día se presente en Palacio y, acercándose al Presidente Grau le diga con acento inimitable:

—Bueno, viejo, ¡qué pasó!

Entonces será el momento de decir que la diplomacia no es una cosa ríeida, infecta y desapaecible, sino un vuelo audaz de ideas, de pensamientos y de sonrisas.

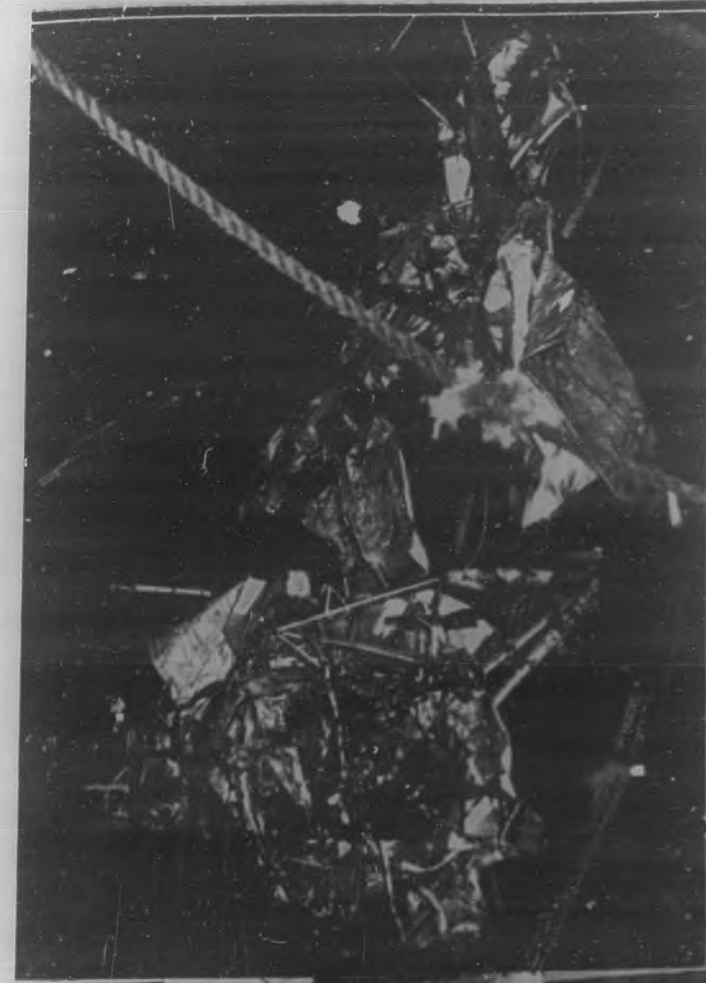
# El Destino Fatal de un Piloto Cubano

MANUEL VIDAL LASAGE

Primer Teniente de Aviación. Ingresó en la Escuela de Cadetes en 1918. En 1922 pasó al arma de Caballería, siendo destinado al Octavo Distrito de Pinar del Río. Y al reorganizarse el Cuerpo de Aviación en 1926, ingresó en ésta, graduándose de piloto y perfeccionando los estudios con posterioridad en una escuela de Estados Unidos. Fue un oficial estudioso y competente y demostró ser notable aviador.

Todos aquellos que no creen en la existencia de una forma de predestinación que fatalmente impulsa y rige los actos de los hombres y las circunstancias que rodean a éstos muchas veces oyen comentar esas incidencias que todos los días se repiten millares de veces y que parecen dispuestas a confirmar la existencia de un factor invisible al que los hombres viajan atados a lo largo de todo el recorrido de la vida. Sea destino o sea lo que quieran llamarlo, lo cierto es que lo mismo las circunstancias adversas que las afortunadas, tienen cierta caprichosa constancia en manifestarse, y en manifestarse de la misma manera en ciertas vidas, que el observador no tiene otro remedio que sentirse impulsado a preguntar: ¿Pero es que toda mi vida se reduce a este aspecto del que no puedo evadirme? ¿Es que todas mis energías no son suficientes a deshacer este círculo de acero con que tal o cual modalidad me cerca y me persigue? ¿Es que la existencia

(Pasa a la Pág. 42.)



Los restos del avión del teniente Vidal Lasage, cuando eran extraídos del fondo de la bahía de Flushing, cerca de New York.



Otro aspecto de los despojos del aparato en que encontró la muerte el desdichado piloto cubano.

# EL RESUMEN · SANGRIENTO DE VN · CRIMEN · NIFANDO



El cadáver del soldado Fernando Gras y de León, uno de los autores principales del asesinato del joven Cadenas; puede apreciarse en esta fotografía el orificio de entrada de la bala que le privó de la vida, lo que confirma de una manera terminante la teoría de que fue herido de frente, destruyendo así la versión de que lo fuera hecho el disparo por la espalda como precisamente hubiera tenido que ser si fuera cierto que se hubiera dado a la fuga. La voz popular determina que Gras y Velázquez fueron muertos para enmudecer sus labios, para no comprometer a personas de alta graduación que están comprometidas seriamente en el crimen.

Una vez que los soldados Cosme Velázquez Casanova, Fernando Gras León, Jacobo Casanova Fundora, Diego Alvarez Gil y Manuel Reyes Machado, dieron muerte, después de tortura: lo horriblemente, al joven Mario Cadenas Buitrago, los dos primeros escaparon hacia Santiago de Cuba. Según la madre del soldado Gras, éste se le presentó en la noche del día 23 y le dijo:

—Mamá, toma el dinero que he cobrado. Y le entregó el check.

La madre protestó:

—Y tú, ¿con qué dinero te quedas?  
—Yo tengo más dinero. Me lo ha dado el comandante Galíndez, el jefe del Distrito. Y me dará más. A mí y a Cosme Velázquez nos envía a Santiago de Cuba, en un servicio especial. De allí iremos a Miami en una lancha de la Compañía Naviera. Mientras estemos allí, cobraremos nuestros sueldos. Es un servicio especial.

Y agregó, textualmente:

—Allí esperaremos a que se desenrede este borlizo.

Efectivamente: los soldados Cosme Velázquez y Fernando Gras se dirigieron a Santiago de Cuba. Llevaban orden de incorporarse allí. Llevaban en el bolsillo el dinero que les había entregado el comandante Galíndez.

En esos momentos, se hacía del dominio público la versión del crimen, y BOHEMIA dedicaba al espeluznante suceso un



La infortunada víctima de este repugnante crimen, el joven Mario Cadenas, en compañía de un grupo de amigos.

extenso relato del mismo con datos tomados de primera mano en el propio escenario del crimen. Esto dió lugar a la intervención de los altos jefes del Ejército. Todo había sido descubierto; y era necesario satisfacer a la opinión pública, que demandaba un esclarecimiento definitivo y una sanción adecuada.

Pronto fué satisfecho el deseo público: los soldados Cosme Velázquez y Fernando Gras, detenidos en Santiago de Cuba, cayeron bajo la ilegal "ley de fuga" cuando, en viaje hacia la Habana, "intentaron escapar a sus custodios". El procedimiento es viejo y sospechoso. De público



Única fotografía que nos ha sido posible conseguir del soldado Fernando Gras y de León, en vida.

se expresa que la aplicación de ese bárbaro sistema obedeció al hecho de silenciar a los soldados criminales. Tal vez, viéndose perdidos, desamparados, hablarían. Y su acusación sería terrible para aquéllos que les ordenaron torturar y asesinar más tarde, a Mario Cadenas.

Los soldados Jacobo Casanova, Diego Alvarez y Manuel Reyes, desertaron y han desaparecido. Se duda de que aparezcan otra vez, pues seguramente están ya fuera del territorio de Cuba...

La causa, seguida por la jurisdicción civil, lleva el número 1044 del Juzgado de Instrucción de Marianao. En ella se aclaran interesantes puntos relacionados con la detención, tortura y muerte de Mario Cadenas, y la responsabilidad que de ello, no solamente sobre los soldados aludidos, sino sobre el propio comandante Galíndez, Jefe del Distrito Militar, y sobre las dos mujeres ejes del problema: Eva

Cinco fueron los soldados que dieron muerte, detrás del campamento de Columbia, al joven Mario Cadenas Buitrago. Y, de ellos, dos han sido muertos mediante la aplicación por sus compañeros de armas, de la llamada "ley de fuga": Cosme Velázquez Casanova y Fernando Gras León. Los otros: Jacobo A. Arzola; Diego Hernández Gil y Manuel Reyes y Machado, están convictos del horrible asesinato. Pero no han sido detenidos: han "desertado" y ha sido imposible hallarlos. Todo ha sido esclarecido. En esta información, hace constar BOHEMIA todos los macabros particulares del hecho. Al relatar exclusivamente los detalles de este proceso sensacional, BOHEMIA protesta enérgicamente de la persistencia entre nosotros de esa "ley de fuga", peligrosa espada de dos filos, procedimiento irregular aunque expeditivo de la justicia militar, que hace inútiles las funciones de los tribunales cuando de casos de extrema gravedad se trata. Y protesta, también, de que se pongan obstáculos, por la jurisdicción militar, a las gestiones del Juzgado de Instrucción, negándole la presentación de los procesados militares. No es con tales procedimientos con los que se satisface a la opinión pública. Y a estas horas, en que parece liquidado definitivamente el proceso, falta aún la cooperación franca y decisiva de la jurisdicción militar. Sin ella, la opinión pública se llamará siempre a engaño. Y en casos como éste, no debe dejarse un solo resquicio a la sospecha.



El cadáver del soldado Cosme Velázquez, que igual que su cómplice el soldado Gras le fué aplicada la Ley de Fuga. Puede observarse igualmente en esta fotografía la entrada de la bala en la parte superior de la frente.

dos aprehensores, con su víctima, se dirigieron a la Jefatura del Distrito. Allí se encontraba el capitán-ayudante Corvo Barquín. Los cinco soldados le presentaron al detenido. Este iba relativamente tran-

la bomba en la casa del teniente Barceló. Y de muchas otras que han explotado en Marianao.

Corvo pensó en liberar al hombre, que le parecía inocente, y fué entonces que Velázquez o Gras, viendo que se le escapaba la oportunidad de servir a Erva, dijeron:

—Capitán, déjenos este asunto de nuestras manos, le haremos hablar; y se lo lle-



Grupo de familiares y amigos de los soldados Gras y Velázquez rodeando los féretros en que se encontraban los mortales despojos de los autores principales del asesinato de Mario Cadenas.

González y Eulalia Ramos. Y sobre Ramón Corvo Barquín, capitán ayudante del Jefe del Distrito, procesado también en la causa.

Cómo se desarrolló el drama, una vez detenido Mario Cadenas, es cosa ya que también se ha averiguado. Una vez dentro del Campamento de Columbia los cinco solda-

do, pues sintiéndose inocente, esperaba que se le pusiera inmediatamente en libertad. El no había colocado una sola de las bombas que habían hecho explosión en Marianao, y éste sería fácil de probar. Cuando los soldados presentaron al detenido al capitán Corvo Barquín, le dijeron:

—Capitán, éste es el hombre que peso



Cosme Velázquez, el soldado que conjuntamente con Gras y para complacer a Erva González plantaron y barataron a efecto el "frame-up" que le costó la vida a Mario Cadenas.

# EL RESUMEN · SANGRIENTO DE VN · CRIMEN · REFANDO



El cadáver del soldado Fernando Gras y de León, uno de los autores principales del asesinato del joven Cadenas; puede apreciarse en esta fotografía el orificio de entrada de la bala que le privó de la vida, lo que confirma de una manera terminante la teoría de que fue herido de frente, destruyendo así la versión de que le fuera hecho el disparo por la espalda como precisamente hubiera tenido que ser si fuera cierto que se hubiera dado a la fuga. La voz popular determina que Gras y Velázquez fueron muertos para enmudecer sus labios, para no comprometer a personas de alta graduación que están comprometidas seriamente en el crimen.

Una vez que los soldados Cosme Velázquez Casanova, Fernando Gras León, Jacobo Casanova Fundora, Diego Alvarez Gil y Manuel Reyes Machado, dieron muerte, después de torturarlo horriblemente, al joven Mario Cadenas Buitrago, los dos primeros escaparon hacia Santiago de Cuba. Según la madre del soldado Gras, éste se le presentó en la noche del día 23 y le dijo:

—Mamá, toma el dinero que he cobrado. Y le entregó el check.

La madre protestó:

—Y tú, ¿con qué dinero te quedas?

—Yo tengo más dinero. Me lo ha dado el comandante Galíndez, el jefe del Distrito. Y me dará más. A mí y a Cosme Velázquez nos envía a Santiago de Cuba, en un servicio especial. De allí iremos a Miami en una lancha de la Compañía Naviera. Mientras estemos allí, cobraremos nuestros sueldos. Es un servicio especial.

Y agregó, textualmente:

—Allí esperaremos a que se desenrede este chorrizo.

Efectivamente: los soldados Cosme Velázquez y Fernando Gras se dirigieron a Santiago de Cuba. Llevaban orden de incorporarse allí. Llevaban en el bolsillo el dinero que les había entregado el comandante Galíndez.

En esos momentos, se hacía del dominio público la versión del crimen, y BOHEMIA dedicaba al espeluznante suceso un



La infortunada víctima de este repugnante crimen, el joven Mario Cadenas, en compañía de un grupo de amigos.

extenso relato del mismo con datos tomados de primera mano en el propio escenario del crimen. Esto dio lugar a la intervención de los altos jefes del Ejército. Todo había sido descubierto; y era necesario satisfacer a la opinión pública, que demandaba un esclarecimiento definitivo y una sanción adecuada.

Pronto fué satisfecho el deseo público: los soldados Cosme Velázquez y Fernando Gras, detenidos en Santiago de Cuba, cayeron bajo la ilegal "ley de fuga" cuando, en viaje hacia la Habana, "intentaron escapar a sus custodios". El procedimiento es viejo y sospechoso. De público



Única fotografía que nos ha sido posible conseguir del soldado Fernando Gras y de León, en vida.

se expresa que la aplicación de ese bárbaro sistema obedeció al hecho de silenciar a los soldados criminales. Tal vez, viéndose perdidos, desamparados, hablarían. Y su acusación sería terrible para aquéllos que les ordenaron torturar y asesinar más tarde, a Mario Cadenas.

Los soldados Jacobo Casanova, Diego Alvarez y Manuel Reyes, desertaron y han desaparecido. Se duda de que aparezcan otra vez, pues seguramente están ya fuera del territorio de Cuba...

La causa, seguida por la jurisdicción civil, lleva el número 1044 del Juzgado de Instrucción de Marianao. En ella se aclaran interesantes puntos relacionados con la detención, tortura y muerte de Mario Cadenas, y la responsabilidad cae de lleno, no solamente sobre los soldados aludidos, sino sobre el propio comandante Galíndez, Jefe del Distrito Militar, y sobre las dos mujeres ejes del problema: Elva

Cinco fueron los soldados que dieron muerte, detrás del campamento de Columbia, al joven Mario Cadenas Buitrago. Y, de ellos, dos han sido muertos mediante la aplicación por sus compañeros de armas, de la llamada "ley de fuga": Cosme Velázquez Casanova y Fernando Gras León. Los otros: Jacobo A. Arzola; Diego Hernández Gil y Manuel Reyes y Machado, están convictos del horrible asesinato. Pero no han sido detenidos: han "desertado" y ha sido imposible hallarlos. Todo ha sido esclarecido. En esta información, hace constar BOHEMIA todos los macabros particulares del hecho. Al relatar exclusivamente los detalles de este proceso sensacional, BOHEMIA protesta enérgicamente de la persistencia entre nosotros de esa "ley de fuga", peligrosa espada de dos filos, procedimiento irregular aunque expeditivo de la justicia militar, que hace inútiles las funciones de los tribunales cuando de casos de extrema gravedad se trata. Y protesta, también, de que se pongan obstáculos, por la jurisdicción militar, a las gestiones del Juzgado de Instrucción, negándole la presentación de los procesados militares. No es con tales procedimientos con los que se satisface a la opinión pública. Y a estas horas, en que parece liquidado definitivamente el proceso, falta aún la cooperación franca y decisiva de la jurisdicción militar. Sin ella, la opinión pública se llamará siempre a engaño. Y en casos como éste, no debe dejarse un solo resquicio a la sospecha.



El cadáver del soldado Cosme Velázquez, que igual que su cómplice el soldado Gras le fué aplicada la Ley de Fuga. Puede observarse igualmente en esta fotografía la entrada de la bala en la parte superior de la frente.

dos aprehensores, con su víctima, se dirigieron a la Jefatura del Distrito. Allí se encontraba el capitán-ayudante Corvo Barquín. Los cinco soldados le presentaron al detenido. Este iba relativamente tran-

la bomba en la casa del teniente Darcé. Y de muchas otras que han explotado en Marianao.

Corvo pensó en liberar al hombre, que le parecía inocente, y fué entonces que Velázquez o Gras, viendo que se le escapaba la oportunidad de servir a Erva, dijeron:

—Capitán, déjenos este asunto de nuestras manos, le haremos hablar; y se lo lle-



Grupo de familiares y amigos de los soldados Gras y Velázquez rodeando los féretros en que se encontraban los mortales despojos de los autores principales del asesinato de Mario Cadenas.

González y Eulalia Ramos. Y sobre Ramón Corvo Barquín, capitán ayudante del Jefe del Distrito, expresado también en la causa.

Cómo se desarrolló el drama, una vez detenido Mario Cadenas, es cosa ya que también se ha averiguado. Una vez dentro del Campamento de Columbia los cinco solda-

quilo, pues sintiéndose inocente, esperaba que se le pusiera inmediatamente en libertad. El no había colocado una sola de las bombas que habían hecho explosión en Marianao, y ésto sería fácil de probar. Cuando los soldados presentaron el detenido al capitán Corvo Barquín, le dijeron:

—Capitán, éste es el hombre que puso



Cosme Velázquez, el soldado que conjuntamente con Gras y para complacer a Elva González planeaba y llevó a efecto el "frame-up" que le costó la vida a Mario Cadenas.



Jacobo Alvarez Arzola, procesado por haberse comprobado plenamente en el sumario que era uno de los que con Gras y Velázquez llevaron a efecto la detención, tortura y muerte de Cadenas. Alvarez Arzola está declarado desertor y se encuentra prófugo. Este soldado era del pelotón de Ametralladoras del Batallón Cuatro de Infantería.



Diego Hernández Gil, de la misma unidad que el Alvarez Arzola, que también ha sido procesado, que igualmente se encuentra prófugo de la Justicia y ha sido declarado desertor. Una abundante prueba de cargos lo señala como jefe del grupo que integraban los componentes del Servicio Secreto que a las órdenes del Comandante Galíndez actuaban en el Sexto Distrito Militar.



Manuel Reyes y Machado, el otro soldado que integraba el grupo de los cinco, que en una máquina Essex sin chapa, en la noche del 16 del corriente, llevaron a efecto la detención, tortura y muerte del joven Mario Cadenas. También ha sido procesado, se encuentra prófugo y ha sido declarado desertor del Ejército.

El Comandante Ignacio Galíndez, jefe del Distrito Militar de Columbia, quien está procesado y gravemente comprometido en esta ruidosa causa.



El Capitán Ramón Corvo Barquín, antiguo oficial del Ejército, que ejerce las funciones de Capitán Ayudante del 60. Distrito Militar, y el cual ha sido procesado en esta causa por el asesinato de Mario Cadenas, como cómplice de los asesinos.

declarándoselos desertores más tarde para cubrir las formas."

He aquí el hecho gravísimo. Si la policía no actúa, si no se agita la opinión pública, si no se denuncia el hecho públicamente y la prensa no da la pista de los criminales, éstos, ahora, estarían disfru-

de la Justicia. Afortunadamente se frustró el plan.

Otro dato que prueba la complicidad de esos jefes, es la actitud de los soldados Cosme Velázquez y Fernando Gras. Cuando llegaron a Santiago de Cuba se presentaron al comandante Pedraza, jefe de aquel Distrito Militar. Y le expresaron que estaban alojados en el hotel "Perla de Cuba". No iban, pues, en plan de fuga. No se ocultaban. Obedecían la orden que se les diera cuando salieron de la Habana: presentarse al jefe militar de aquella Provincia. Así lo hicieron. Pero ya en la Habana estaba descubierto el crimen, y se conocían sus detalles; y la participación de los soldados en el hecho se hacía pública. Había que declarar "desertores" a los sol-

dados. Y entonces, se les detuvo. Se les conducía a la Habana...

En el camino fueron muertos... Es fácil deshacerse, de este modo que tiene ese nombre extraordinario de "ley de fuga", de dos hombres que pueden hablar y comprometer con sus declaraciones a los que ordenaron la tortura y muerte de Cadenas. Todo esto debe saberlo a estas horas el Jefe del Ejército. Y seguramente que el mismo celo que demostró al



El señor Luis Amado Cadenas, padre del infortunado Mario, que se ha personado en la causa como acusador; el activo agente de la Policía Judicial, Hernández Nieto, el Secretario del Juzgado de Instrucción, señor César, el doctor León M. Soublette, Juez Especial y Julio Paz Pintado, Sub-Inspector de la Policía Judicial, todos los cuales trabajan activamente en el esclarecimiento del hecho.



Segundo Teniente Juan Castañeda, que ha sido declarado como testigo y fungió como comandante de la Guardia el día de los trágicos hechos.

ofrecer 500 pesos por la captura de cada uno de los asesinos de Cadenas, lo demostrará para aclarar totalmente el hecho. Los que ordenaron a esos cinco soldados torturar y matar a Cadenas deben ser, también, castigados. La Justicia no reclama otra cosa.



Diligencia de careo efectuada en el propio despacho del Comandante Galíndez, entre el soldado Abad María Gil, que cubría la posta por donde introdujeron en el Campamento de Columbia a Mario Cadenas, la noche del crimen. La diligencia la lleva a efecto el Juez Especial Dr. Soublette, entre este soldado y el testigo Armando Antón Hernández. Esta foto fue hecha por sorpresa, cuando el Juez se disponía a actuar.—(FOTOS BOHEMIA).



Elva González, la "ella" de todo crimen, que en este ha hundido definitivamente a siete familias llevando el dolor de la pérdida irreparable de un hijo a un padre que angustiosamente pide Justicia. Se encuentra procesada y presa en la Cárcel de Guanabacoa.

Elva González, tipo repulsivo a la que ha tocado tan bajo papel en este drama, es una figura cuya declaración compromete gravemente al comandante Galíndez. Esta ha expresado que cuando, ya en marcha el proceso, fué llevada ante el referido Comandante, éste le dijo:

—No vayas a decir que los soldados han matado a Mario Cadenas. Si lo dices, tu misma vida peligrará...

Y esta mujer declara, además, que el día 16 por la tarde, Fernando Gras le había dicho que "le habían mandado coger a Cadenas y matarlo." ¿Quién dió esta orden?

El Juzgado de Instrucción trabaja en este proceso con los obstáculos insuperables...

Los derivados de la procedencia militar de los acusados. A esa oficina judicial no se le acusa recibo de las comunicaciones que, relacionadas con el proceso, dirige al Estado Mayor del Ejército. Y en cuanto al procesamiento de Corvo Barquín, el Juzgado ha tenido que llevar una queja al Presidente de la Audiencia de la Habana y al Secretario de Justicia, pues el referido procesado no le es presentado siquiera, evitando todo contacto con el Juzgado de Instrucción. El hecho es tanto más significativo, cuando que el propio Juzgado expresa en su queja que "los hechos relacionados significan un verdadero e infran-

(Pasa a la Pág. 41.)



Dolores Ramos, la amiga inseparable de Elva González, que también está procesada y presa en la Cárcel de Guanabacoa.



# UN ALCALDE DE LA HABANA QUE RENUNCIA

(Viene de la Pág. 39.)  
triotismo y desinterés, negando a una transacción que caive de nuestro gesto, fundamental y definitivo.

—¿Que piensa usted de nuestras relaciones con los Estados Unidos?  
—Pienso que las hemos colocado en un plano congruente con nuestros intereses y que si nuestra política internacional se encarga debidamente, obtendremos un rotundo éxito. Rara es la vez que el reconocimiento es cuestión de horas, pero no es toda la cuestión. Como no lo es tampoco obtener la abolición de la Esclavitud, sin la cual, nuestras costas y puertos pueden ser, como hoy, invadidos por las escuadras norteamericanas. Lo importante es que se pamos a nacionalizar nuestra riqueza — el trabajo en primer término — y que obtengamos para nuestra política de libertad el apoyo inteligente de los pueblos latinoamericanos. Colocar nuestras relaciones con los Estados Unidos en el terreno de estas posibilidades es el gran mérito de los "admiradores" del 4 de Septiembre. Yo confío en que la lista de reconocimientos, y nos perdonará los errores subsiguientes.

—En su carácter revolucionario y de político militante, ¿cómo cree usted que delinearán el futuro político y económico de Cuba?  
—Esta pregunta está casi contestada con mi respuesta a la anterior. Hay que nacionalizar nuestra riqueza, que liberar a tanto de su carga "grumadora" al trabajador cubano. Hay que restaurar nuestra economía, como creencia. La penetración del imperialismo en nuestras industrias es absoluta: toda política, que no tienda a suprimirla, mantendrá la esclavitud del pueblo cubano, aunque nuestros políticos dejen de ver en el Ejercidor norteamericano un Gran Elector. En este sentido el gobierno de Grau San Martín ha librado duras batallas; el gobierno que lo sustituya, si abandona este propósito, se colocará frente al pueblo y será barrido por él.

—Esta determinación suya es espontánea o obedece a la disciplina del grupo menedista?  
—Soy un leal amigo del Coronel Carlos Menéndez. Admiro su patriotismo, su rectitud de principios, su acrisolada honradez, pero estoy separado por completo de las fuerzas que comanda. El Nacionalismo fue un admirable instrumento de combate, pero no ha sabido darse un programa para la hora de la reconstrucción a tono con las necesidades y apremios del país; y el Coronel Menéndez, capaz de concebir un plan y de desarrollarlo hasta el fin, está rodeado de viejos políticos anacrónicos, que odian la juventud y detestan la afluencia revolucionaria y que estorban todas sus iniciativas generosas. En la lucha contra Machado no quedo más de una vez contra el criterio velusto de estos hombres; después de la caída del tirano este criterio acaba por lanzarme del Nacionalismo y nego su apoyo al primer gobierno netamente cubano. Entre el Nacionalismo y Cuba, decidí por Cuba. Y me aleje de Venes y de Torriente y de su facción funesta. Estoy satisfecho. Mi ejemplo ha sido seguido últimamente por patriotas de la ciudad del Coronel Gálvez y no tardará en ser imitado por los creadores jóvenes e inteligentes que se abogan en la atmósfera viviente de un Nacionalismo que no quiere ser nacionalista.

—¿Qué hará en el porvenir?  
—Luchar por el bien de Cuba. Y la última pregunta, contenida en la hoja de nuestro libro de notas: ¿qué hará usted, para resolver la situación, si fuera el presidente provisional de Cuba? — hizo que el doctor Vergara seccionara más largamente el extremo del cigarrillo que fumaba, le hizo sonreír con picardía y le hizo mover la pluma y tachar aquel último renglón...

—Eso no entra en cuenta, mi querido amigo, en la atmósfera de la Presidencia me alegaría sin poder compartir alegría con mis amigos y camaradas, como lo hago hoy en cualquier parte...

# SU PORVENIR LO ESTA EN USTED MISMO



## PODEROSO TALISMAN

¿Por qué sufre usted? Pues sufre porque quiere. Sus negocios se van a perder. ¿Por qué? Porque hay algo oculto que no le deja ver. ¿Qué es? La mala suerte. Pues yo, al ofrecerle los servicios a los que saben, es con la garantía de antes el éxito completo. ¿Puedo decirle hoy mismo sus dudas y sus contradicciones? Sí; pero, la realidad existe y es que la quiera la puede obtener. Pues este mundo está lleno de halagados fornicados. Para aquellos que realmente poseen los verdaderos secretos de la vida; pues se cuentan por millares las personas agradecidas más; sea usted una de ellas, venga hoy mismo o escribame por Correo. Los sellos no manden cinco sellos morados.

Para informes gratis también recibo cartas de todos los países del mundo y lo doy contestación en seguida. Con este poderoso Talisman tendrá usted suerte.

Recibo desde las 8 de la mañana hasta las 8 de la noche.

NOTA: Soy el único en Cuba que poseo estos secretos. Tengo la clave para ganar la Lotería, pues muchas veces al saber el destino de uno, es la causa directa de la felicidad. Éxitos garantizados.

## MARIO DOUVAL

CRESPO, 27, BAJOS, Entre Colón y Trocadero.—Ha

# LA SENDA DIPLOMÁTICA DE JEFFERSON CAFFERY

(Viene de la Pág. 29.)

penas de cinco a veinticinco años de presidio, por el delito de rebelión y sedición. Informada la Cancillería de Washington de este trágico balance, los buques de guerra se alojaron en Santa Marta, regresando a las estaciones navales del Caribe. La United Fruit Co., pudo así intensificar sus métodos de explotación con toda impunidad. El imperialismo yanqui había ganado la batalla, desplazando a la influencia británica en el gobierno de Bogotá, que pasó, no mucho más tarde, a manos de Olaya Herrera, figura familiar en la Casa Blanca, y a cuya toma de posesión asistió Mr. Jefferson Caffery, como enviado Extraordinario, realizando una activa labor de propaganda, como recompensa los servicios prestados al imperialismo, en su Secretaría en el Departamento de Estado.

## LA SUCESION DE WELLES

Sumner Welles, de sobra se sabe, al llegar a Cuba, trajo en cartera un nuevo plan de restricción de la zafra, por medio de una cuota fija para el consumo del azúcar cubano en los Estados Unidos; reformas arancelarias que sólo beneficiaban a los bancos yanquis establecidos en Cuba y que, en cambio, exigían rebajas en nuestro arancel, facilitan el "dumping" de los productos americanos, eliminando del mercado a otros países, los que, en justa represalia, cerrarían cerrando sus puertos a nuestros productos.

Trajo además Sumner Welles, como complemento de su plan pacificador, un proyecto de consolidación de la Deuda Exterior, que se efectuaría en condiciones tales que, inmediatamente, se acentuaría el grado de explotación de las masas laboriosas cubanas, por el imperialismo y sus aliados norteamericanos.

Mientras Welles actuaba en la Habana, conferenciando con Machado y las derechas opositoristas, Jefferson Caffery guiaba sus pasos desde Washington. Welles ocupa ahora el puesto de Caffery, le que nos permitió suponer que, en relación con Cuba, la Casa Blanca no ha modificado sus planes.

## SANTA CLAUS.

Si la memoria no me es infiel, al ser abordado por los reporteros, en el momento de su arribo a nuestra tierra, Caffery dijo a los muchachos de la prensa: "¿Creer ustedes en Santa Claus?" Y como ellos corrieron confusos por la inesperada pregunta, agregó: "¿Puede ser que traiga un regalo de Pascuas!"

Esta salida del hermético Enviado Especial, se presta a toda clase de conjeturas; despierta justificadas inquietudes. Hay regalos que se pagan extraordinariamente caros. No olvidemos que: restricción de la zafra, rebajas del arancel y consolidación de la Deuda Exterior, (Plan Roosevelt-Caffery-Welles), quiere decir, en suma: aumento del contingente de empleados, mayor miseria, mayor hambre, mayor esclavitud.

Diciembre de 1932.

**REFORME**  
SUS LAMPARAS  
LLAME A LA CASA  
**ALADINO**  
BRAL CARRELL 72 A 0456

# EL RESUMEN SANGRIENTO DE UN CRIMEN NEFANDO

(Viene de la Pág. 37.)

queable obstáculo a la investigación del delito...

El misterio, tan denso al principio de conocerse el suceso, está aclarado. Dos de los autores materiales del crimen han caído bajo las balas de sus mismos camaradas, echados sobre ellos para eliminarlos del proceso, que se iniciaba escandaloso. Los otros tres autores están fuera del alcance de la Justicia. La inductora principal ha sido detenida y procesada. (Elia González), así como su cómplice Eulalia Ramos, en "Lala" alegre y despreocupada que en su día aclarará otros puntos oscuros de la trágica jornada. ¿Qué falta, pues, a la Justicia para considerarse satisfecha? Falta saber si esos soldados fugitivos actualmente, le hicieron por el mismo procedimiento que sus dos cómplices muertos por la "Ley de Olaya". Falta saber si el capitán ayudante del Distrito, Ramón Corvo Barón, va a ser sometido a la jurisdicción civil. Y, por último, si la acción militar, que debe estar insuflada por un sumario por su jurisdicción, va a limitarse a la muerte de los señores Velázquez y Gras, mientras los demás cómplices, inductores y ejecutores, continúan gozando de la impunidad que dan a ciertos individuos determinadas situaciones...

Las investigaciones, por otra parte, continúan. Los señores Julio Paz Pintado, sub-inspector de la Policía Judicial, y Humberto Fernández Nieto, miembro de su propio cuerpo investigativo, que han trabajado juntos en la aclaración del crimen del que fué víctima el joven Cadenas, prosiguen su labor. Su trabajo, hasta estos momentos, ha sido arduo, penoso, duro. Los obstáculos se han alzado innumerables a su paso. Pero, al fin, han aclarado la verdad. Lo que resta de este proceso escandaloso y nefando, ellos lo aportarán también al proceso. Es justo exigir su actuación energética, diáfana, incesante, en beneficio de la Justicia.

## EL VERDADERO TALISMAN UNIVERSAL DE SU RESCUCION DEPENDE SU EXITO



Sin voluntad ni fé toda empresa fracasa. ¿Por qué sufre usted? ¿Por qué no consigue matrimonio? ¿Por qué se halla separado de la persona amada? ¿Por qué lucha usted tanto por la subsistencia de la vida? ¿Por qué no recibe a sus enemigos? ¿Quiere conocer las causas de su fracaso? ¿Quiere tener suerte en amores, comercio o salud? ¿Quiere conocer los méritos del Talisman Universal?

Yo puedo poner en sus manos, los verdaderos y poderosos secretos del ocultismo científico. Visítame y se convencerá que soy el único que poseo la llave de su felicidad. Enviaré ocho sellos rojos para que me informe de su consulta gratis. Adán Marceller, Espada No. 5, bajos, entre Príncipe y Vapor, de 9 a 12 y de 2 a 7 p. m.

# EL HOMBRE QUE RESIDE EN PALACIO

(Viene de la Pág. 31.)

## SU IDEOLOGIA REVOLUCIONARIA.

Hombre de estudios y de práctica constante con toda clase de enfermos, la consulta del doctor Grau ha sido una de las más famosas de la República, produciendo al profesional una estrada samedisima que conserva y atreviente el capital heredado de sus padres. Grau San Martín estaba en contacto con la realidad diaria de la vida nacional. Al revés de otros profesionales que se enastillan y encalcan en el ejercicio de su ciencia, el doctor Grau que de la misma obtiene, el doctor sentía en sí espanto todas las preocupaciones del país desde su gabinete de médico. Así fue como vivió el paso de los distintos gobiernos que bajo el disfraz de la República — como tenía Martí — han conservado hasta ayer el edificio social intencional de la Colonia. En contacto con la juventud eternamente renovada que concurría a las universidades, joven el mismo Grau, en la todas las ansias de limpieza moral y renovación intelectual que fue intensificándose en los días de la revolución hasta florecer en "San Miguel" y "Cuba" como el estudiante de leyes y los demás elementos afines que con esa clase intelectual son responsables de la clara situación revolucionaria que atraviesamos. Lector omnívoro, ningún problema social, político, o económico le es ajeno. Ninguna tendencia artística o literaria desconocida. Por eso se identifica desde los primeros momentos en "ese" movimiento de la universidad, con la rebeldía de los estudiantes que ya comenzaban a manifestarse con aquellos primeros y purísimos brotes que produjeron la revolución universitaria del año 1923.

Cuando el movimiento estudiantil del año 27, el profesor Grau, se puso al lado de los jóvenes rebeldes desde el primer momento, y les ofreció asilo en el Anfiteatro de la Escuela de Medicina, donde se efectuó el primer mitin masivo en público contra la tiranía que ya había comenzado. Era digna actitud de solidaridad con los "muchachos" que otros habían acusado de "comunistas" — otros que hoy pretenden acallar de toda su voz con la situación revolucionaria que existe en el país — motivo que se le formase espontáneamente para exponerlo, en aquel entonces. Ligado ya a la revolución, Grau iba a experimentar persecuciones y prisiones sin término hasta que, debido al estado de su precaria salud, y ante el que se manifestara en la cárcel y en el presidio, una notabilidad médica conocida fuera "el país" se le exigió obligatoriamente con destino a Europa, lográndolo, en el último momento, que se le permitiera ir a residir a los Estados Unidos, donde, siempre en contacto con los elementos más radicales de la Oposición, contribuyó de manera decisiva a la formación de la Junta Revolucionaria de Nueva York, más tarde en franca decadencia, al no lograr ponerse de acuerdo las distintas tendencias que se reunieron accidentalmente en el seno de ese organismo. No aceptó Grau la mediación como no la aceptaron ninguno de los elementos que hoy forman parte del Gobierno Revolucionario. Y lo demás de su vida es historia conocida del público lector. Su participación en el movimiento del 4 de septiembre. Su labor en la Junta de los Cinco. Su designación y ratificación para el cargo que hoy ocupa, por todos los elementos revolucionarios que integran la Asamblea Revolucionaria de esa fecha.

## CUATRO PREGUNTAS AL PRESIDENTE GRAU.

¿Continuarán las Directivas ordenadas por el Gobierno en la reciente día 24 (Pase a la Pág. 42.)

**Regalos Oportunos**

LA COLECCION MODERNA DE COCINMIENTOS UNIVERSALES, (13 tomos). Suma y compendio de la cultura del mundo y de las edades. Es la biblioteca ideal para el Hogar.

GALERIAS DE EUROPA, (5 tomos). (Obra que reproduce fielmente los más famosos cuadros de los GRANDES PINTORES. Cinco Museos Europeos: reseñas críticas de gran valor.

Además: un Piano magnífico, un Fonógrafo portátil o un Radio de alta calidad. Todos estos artículos pueden adquirirse con grandes facilidades de pago.

— CASA ZIMMERMANN —  
ZENEA (NEPTUNO) N.º 182.—HABANA.

**¿No Puede Dormir?**

Un sueño tranquilo y sereno es esencial para la salud. Cuando los nervios están cansados y el organismo agotado es imposible dormir bien. Un vaso de la deliciosa y nutritiva **Leche Maltada de Horlick** a tiempo de acostarse hará que Ud. duerma tranquilo y reposadamente. Se prepara rápidamente. Cómprela hoy en las boticas o tiendas.



**NO TRAGO!**  
PARA  
**DOLORES**  
**NO QUIERO IMITACIONES**  
**ACIDAS Y BARAFAS.**  
DEME  
**SELLO LAZO**  
**INSTANTANEO**  
EN EL CAMPO

(Viene de la Pág. 43.)  
Junta de gobierno del soviet, cuyo jefe era el orador que ante nosotros se oía.  
—No venimos como Poder, como a fuerza—comenzó diciendo el sargento—; venimos como camaradas. Estamos identificados con sus doctrinas y aplaudimos el gesto, pero, piensen ustedes que les será muy difícil sostenerse mucho tiempo. El Poder Extraño nos domina. El dispone del azúcar a su antojo. Ustedes podrán poner en movimiento el ingenio, fabricar azúcar, pero ¿a quién se lo venden? Con azúcar no podrán comer... podrán si toda la república, todos los centros que producen estuviese, como este y otros ingenios, en las manos de los trabajadores. Venimos a rogarles dejen en libertad a los ciudadanos del Poder Extraño y que cada uno vaya a su casa. El Poder Extraño está dispuesto a desembarcar una tropa y entonces... para todos, ustedes y nosotros, será peor: llegaremos a ser lo que los hitianos y jamaicanos.

El orador conferenció largo rato con los delegados de la Junta. Luego dijo a los representantes del Gobierno nuevo:  
—Creemos en la buena fe de ustedes y del que les envía. No hemos pretendido hacernos dueños de esto... por ahora. Pero oigan bien: cada uno irá para su casa. El Gobierno tiene que embarrancar a los pobres parias para sus países; ellos ya tienen la simiente y la conciencia de lo que son y algún día reconquistarán lo perdido. La zafra se hará con los que aquí trabajamos siempre y con los que vengan de otros lugares de la isla; PERO EL TRABAJADOR TIENE QUE GANAR LO SUFICIENTE PARA PODER COMER, en dinero, no en cupones. La vida del trabajador del campo tendrá que ser humana, con la higiene que requiere el ser civilizado. Si el azúcar no produce para que el que crea el producto gane un PESO al día por lo menos, merece que jamás se vuelva a producir. Sabemos que no podremos ser los dueños, mientras el Poder Extraño, los camaradas que allí son como nosotros explotados, no derrumben ese Poder... Ese día no está lejano... pero mientras tanto, óigalo bien: va el obrero y el campesino de esta tierra saben lo que representan, tienen conciencia de su fuerza, saben morir saben pelear, saben hacer justicia. Que lo sepa también el Poder Extraño.

La delegación armada se fué satisfecha. Terminó el "oviet"... provisionalmente... provisionalmente. Habría zafra, bajo las condiciones expresadas, si no... el porvenir diría.

## DIARIO SECRETO DE UN INTIMO AMIGO DE MACHADO

(Viene de la Pág. 19.)

Dió unos cuantos pasos, atento a cuantos se le acercaban para abrazarlo o darle la mano.

El doctor Averhoff se le puso delante y le dijo:

—Señor Presidente, ¿desea usted que lo acompañe?

—Sí, venga conmigo.

Pudo llegar hasta las proximidades del ascensor. Estaba ocupado ya por un grupo de los que querían ser los compañeros del Dictador en el último viaje que daría en aquel aparato. Intervinieron los ayudantes. El general Herrera tuvo que hacer uso de su autoridad para lograr espacio al gobernador caído.

Machado puso un pie dentro del ascensor. En ese momento, Aizcorbe, el contador central de Hacienda, pudo acercarse al Presidente y decirle:

—Tenía que recogerle la firma.

—Ah, sí—murmuró.

Tomó el legajo en las manos, miró en torno, sin mover el pie del ascensor, como buscando un sitio donde apoyarse, y una de las personas que se reclinaban le presentó un sombrero rímó con pulso regular y rasgos idénticos a los de sus días más apacibles.

El documento así legalizado, el último de los muchos que llevan su autógrafo de jefe de la República, era el decreto que autorizaba la adjudicación del Adueno de la Habana al Banco Comercial y que, desde el día seis, había aparecido en la Gaceta Oficial.

—Hasta luego, señores—dijo, con la mano en alto, despidiéndose, y el ascensor comenzó a descender.

Fuó la última vez que lo vi.

La sensación de vacío que produjo el descenso del ascensor, con Machado dentro, caminó hacia lo ignorado, expresidente ya, exdiño y señor de Cuba, sin poder ni fuerzas para amparar a sus amigos, a todos aquellos que le sirvieron y apoyaron en contra de la oposición más formidable que desarrollaron los cubanos desde el veinte de Mayo de mil novecientos dos, atemorizó a los dos centenares de personas que lo despidieron.

El tercer piso, que siempre fué el retablo donde tomaban asientos los personajes de mayor influencia, se convirtió de pronto en una prisión cerrada, de la que todo el mundo trataba de huir. Como una marada de reses en fuga, las graves señoras del Gobierno, los valientes militares del Ejército, los resueltos legisladores

del Congreso, desparramáronse en todas las direcciones buscando una puerta de escape.

—¿Por dónde se puede salir?— preguntaban, atontados, secretarios, coroneles y senadores.

Los que trataron de huir por la escalera principal, quisieron echar abajo la reja que les cerraba el paso, y tuvieron que volver al mismo sitio de donde habían partido.

—Se desesperaban creyendo que el pueblo o las fuerzas triunfantes se presentarían de un momento a otro a hacerles prisioneros.

—Alguien dijo que se podía escapar por las escaleras de la cocina, y en aqueña dirección cerró la masa fugitiva.

—Barcelona, sus amigos y yo fuimos de los últimos en abandonar Palacio. Cuando llegamos a la calle, apenas había en los alrededores unos cuantos curiosos; pero pereábamos, a los lejos, gritos de júbilo popular. Nos dirigimos al Capitolio. Barcelona deseaba entrevistarse con Barreras. Llegamos, y detrás de nosotros casi todos los senadores y representantes que se hallaban en La Habana. Tan grande era el número de los que invadían el primer piso del inoponente palacio, que con dificultad se caminaba. Súbitamente, y sin que hasta ahora me explique la causa inmediata, la muchedumbre empezó a correr, como espantada, hacia las puertas de salida. Y, en un minuto, el vasto salón quedó vacío.

Me entreteve mirando el pavor que impulsaba a correr a aquella gente, y cuando me di cuenta estaba solo.

—En la calle de Industria, vi a Aliengo y Quintín George, que se aproximaban a un automóvil y les pregunté:

—¿Para dónde van?

—¿Para dónde vas tú?— replicó me Quintín.

—¿Me quedé en Galiano y Neptuno?

—Le dije.

—Ven. Te llevaremos.

—No hablamos. Me apeé. Fué hasta el zar "Regina" y le dije al dependiente:

—Prepárame un "presidente".

—Al tomarlo, pensé en Machado. Como el líquido en mi estómago, así se perdía en la distancia, quizá si en la muerte inmediata, la pesadilla para los cubanos del Dictador.

—¿Comienza un nuevo ciclo de la historia de Cuba! ¡Ojalá sea el último del despotismo en esta tierra de mis muchachos y de toda la juventud engañada por los Gobiernos de nuestros mayores!

## TOPICOS DEPORTIVOS

UNA SIMPATICA "ENQUETTE" SOBRE LOS PAN TALONES CORTOS EN TENNIS.—MEXICO Y OTRAS REPUBLICAS SE PREPARAN PARA LAS OLIMPIADAS PROXIMAS. — EL BOXEO DEBE FORMAR PARTE DEL PROGRAMA. — CHUCK KLEIN Y LOS VATICINIOS.

por ADOLFO FONT

Los pantalones cortos en tennis han provocado una lluvia de comentarios, en pro y en contra, de fanáticos, críticos y del público que asiste a los matines cuando éstos presentan cierto sabor internacional o presentan "aras lindas", moviéndose de un lado al otro del court.

Nuestro compañero Pío Muñoz, adorado incommensurable de la belleza en todas sus tonalidades, ha hecho una "enquette" muy interesante en la que emiten sus opiniones sobre dicho tema todas las personalidades del mundo deportivo cubano y desde la princesa altiva a la que viaja en ruín barca. Seguimos entusiasmado con "enquette" por varias razones, siendo una de las principales la que no permite apreciar por las contestaciones de los "teos", entre los que se encuentran tan distinguidos y ocupados amigos como Charles Maristany, Amado Casellas y muchos otros, un propósito ultramodernista, muy siglo XX, que además responde a las exigencias todas de las actuales crisis económicas. Los pantalones cortos tienen que resultar mucho más económicos que los largos, si es que no se ribetean con encajes de Inglaterra sino con humilde cinta de hiladillos.

Para las féminas, el cambio tiene una singularidad enorme y quizás algunas lo rechazarán; pero a los fanáticos la novedad les encantará. La "taquilla" no dudamos que recibirá un beneficio extraordinario también. A los jugadores de tennis se les coloca en una posición difícilísima, porque—sin señalar a nadie—cuánto habrá que se "tirarán" del deporte tan pronto como la industria del pantalón corto sea oficial?

Recordemos el grupo más distinguido de maestros "hombres tennisistas" y comprobaremos en seguida que a algunos el "vaticinismo" se les acabará para siempre, ya que no les valdrán ni los peinados de Amadeo, ni los "messages" más o menos melancólicos, ni que se tapen algunos corporales defectos rodilla arriba, si ponen al frente unas extremidades que harán que se les compare con muchos "sietemesinos" y otros abortos humanos que zadan por estos mundos.

Todas las innovaciones en las modas femeninas tienen sus encantos; pero, querido Paco, no cometes el disparate de abusar de las influencias tennisistas para convencer a los hombres que adopten el pantaloncito corto porque será el culpable del fracaso de muchos idilios de amor y eso no está bien.

Aunque sabemos que no son éstos los momentos más propios para convencer a los dirigentes de nuestros deportes amateurs en la necesidad imperiosa en que estamos de iniciar una campaña intensa a favor de los Juegos Centro Americanos, que se celebrarán el próximo año en la República del Salvador, no queremos si podemos —ya que consideramos éstas— como parte de nuestra misión en la crónica deportiva—silenciar las actuales actuaciones de varios vecinos países que se preparan, con enorme entusiasmo, para participar en los mismos. México enviará, como siempre, un hermoso y bien preparado contingente de atletas. Panamá, ha iniciado su actuación y nos dicen que también Puerto Rico, Colombia, Santo Domingo y Guatemala, llevarán a cabo una labor rápida y eficaz que les permita enviar una buena representación a optar por los máximos honores del amateurismo centro-americano.

Como se sabe, entre los deportes que hasta ahora se han practicado en los Juegos Centro-Americanos, no figura el Boxeo, debido a que nadie ha hecho un esfuerzo para lograr su inscripción en los mismos. Mas, como quiera que es un sport que priva lo mismo en Puerto Rico, que Panamá, México, Guatemala y Cuba, no vemos el por qué no se le incluye en la lista oficial, cosa que podría lograr el actual Presidente de la Comisión, nuestro

particular amigo Jess Losada, si se pusiera en contacto con los dirigentes de las organizaciones boxísticas de las repúblicas citadas y todos se dirigieran a don Angel Soler Serra, Presidente del Comité Nacional Olímpico Salvadoreño quien, con seguridad, daría los pasos pertinentes para cumplir dichos propósitos.

Si tres países solicitaren la inscripción del Boxeo en la lista de Juegos Deportivos, se legraría imprimirle mayor entusiasmo y emotividad a esta justa centro-americana y un buen grupo de atletas cubanos que dedican como amateurs sus actividades a la práctica del viril deporte de los puños, obtendrían la oportunidad de representar a su patria con idéntica o mayor probabilidad que si se dedicaran a otras actividades.

El compañero Jess Losada, tiene la palabra. Su actuación en este asunto determinará un nuevo y poderoso auxilio en pro del boxeo latino-americano.

Chuck Klein, el magnífico bateador de los Phillies, que acaba de ser vendido al Chicago Cubs, es el eje de muchas especulaciones de técnicos y fanáticos que tratan de analizar en el abismo del futuro las probabilidades de dicho gran "slugger" para resultar un poco útilidad a su nuevo club, basados en su pobre "batting" en los terrenos de Wrigley, en temporadas pasadas.

La venta de Klein coloca a los Cubs en situación envidiable para brindarle a los Gigantes, Piratas y Cardenales, muy resistentes en la temporada de 1934, ya que no es atendible el comentario, tejido al margen de su trasiego al Chicago, por muchas razones. Porque aún cuando Klein tuviera un desempeño considerable al bat en los "primeros meses de temporada, legraría al fin reconquistar a través al familiarizarse con los "atañidos" de Wrigley y entonces, las predicciones de los "sabeltreros" vendrían al suelo.

(Para a la Pág. 47.)

**EL CAMPEON DE LOS CARBURANTES NACIONALES**  
**GARCOL**  
VELOCIDAD  
FUERZA ECONOMIA

**CURVAMOS VIDRIOS PARA LAMPARAS Y FAROLES**  
**ALADINO**  
LLEVA LA LAMPARA A LA CALZADA  
GRAL. CARRERA 77 A-BA-56

**INGLES** GRAMOFONOS  
Oiga la viva voz del profesor en su casa.  
La enseñanza está garantizada.  
O UD. APRENDE  
• NO LE COSTARA UN CENTAVO.  
Pida Lección de Prueba Gratis.  
**INSTITUTO UNIVERSAL (20)**  
1266 Lexington Avenue. New York.

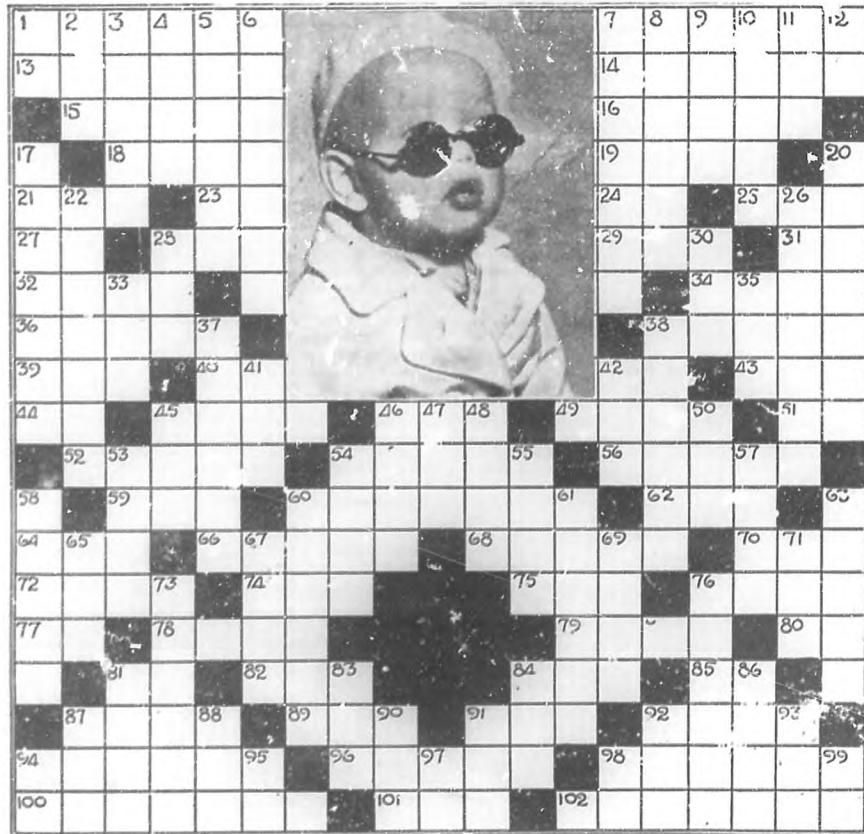


CHOCOLATE y Ellis Gimbel se acercan a Santa Clara... compañía de Frankie Klein, esperando cada uno su presente de felicidad. Para Gimbel, el presente fué una gran victoria; para nuestro CHOCO en desgracia fué un segundo knock-out.



# pasatiempos

## CRUCIGRAMA



### HORIZONTALES:

- 1.—Libro matemático y físico francés, entre cuyos inicios se encuentra la presión hidráulica.
- 7.—Animal fantástico, producto del miedo y de la fantasía de los antiguos.
- 13.—Ciudad y puerto de Portugal, donde existe gran comercio de vinos.
- 14.—Natural de un pueblo de la América Austral, una de las ramas principales de la raza hotentota.
- 15.—Apodo.
- 16.—Ciudad de Italia, antes de Austria a orillas del Golfo de Triest.
- 18.—Cada una de las dos mitades laterales de la parte posterior de los animales.
- 19.—Viento que sopla de Oriente.
- 21.—Hogar.
- 23.—Negación (inv.)
- 24.—Inciadas de la menor de las Antillas Mayores.
- 25.—Impar.
- 27.—Contracción.
- 28.—Unidad de trabajo mecánico.

- 29.—Asteroide des cubierto por Palisa el 18 de enero de 1882.
- 31.—Nombre de letra.
- 32.—Ciudad de Francia, capital del Departamento de Calvados.
- 34.—Adiós.
- 36.—Palabra árabe que significa río y entra en la composición de los nombres de diferentes ríos del Asia Menor y Australia.
- 38.—Arbol.
- 39.—Paréntesis.
- 40.—Antes Meridiano.
- 42.—Preposición que denota separación.
- 43.—Nivel.
- 44.—Lengua que se hablaba en Francia al sur del Loira.
- 45.—Querer, adorar.
- 46.—Medida de longitud que valía dos años.
- 49.—Número.
- 51.—Letra griega.
- 52.—Adjetivo. Distinto, diferente (pl.)
- 54.—Figura gramatical que consiste en emplear las palabras con diferente sen-

- tido del que usualmente tienen.
- 56.—Presenta pruebas, razones.
- 59.—Lina.
- 60.—Emperador romano de los años 98 a 117, vencedor de los dacios y de los partos.
- 62.—Especie de bisonte de Europa.
- 64.—Rey legendario de Troya, fundador de Iliou.
- 66.—Mes del año.
- 68.—Pertenece a la nariz.
- 70.—Río de España costanero del Mediterráneo.
- 72.—Nombre de una raza de indios muy importante de la América Central.
- 74.—Artículo (pl.)
- 75.—Apéocp de santo.
- 76.—Variedad de manzana.
- 77.—Pronombre.
- 78.—Clase de sombrero de hombre.
- 79.—Mamífero rumiante de la familia de los cérvidos.
- 80.—Preposición.
- 81.—Preposición inglesa.
- 82.—Título de alta dignidad en algunos estados.
- 84.—División de tiempo.

### VERTICALES

- 1.—Río de Italia.
- 2.—Afluente del río Paraguay.
- 3.—Terreno yermo.
- 4.—Cerdas de algunos animales.
- 5.—Nombre dado a la división de la Pág. 47.)
- 6.—Figura geométrica cuyos lados cóncavos no forman entre sí ángulos rectos.
- 7.—Río de Asia que desagua en el mar Negro.
- 8.—Del verbo rasurar.
- 9.—Sentimiento.
- 10.—Medida inglesa para líquidos.
- 11.—Ave.
- 12.—Símbolo del sodio.
- 17.—Juicio, decisión de una asamblea o soberano. Usábase mucho en la Edad Media.
- 20.—Gravoso.
- 22.—Rey de los Visigodos que sacó a su hijo, y murió en el 410.
- 26.—Puerto de Venezuela a orillas del río Tuy.
- 28.—Lugar de la provincia de Huesca (España).
- 29.—Sustancia soluble que se emplea como condimento.
- 33.—Estado de mujer.
- 35.—Sitio donde se expenden bebidas.
- 37.—Droga medicinal y tirante. Es un específico para combatir la fiebre o la embriaguez.
- 38.—Arbol de madera blanca, de cuya corteza se extrae un aceite.
- 41.—Adverbio de cantidad.
- 42.—Altar.
- 45.—Anillo.
- 46.—Gran lago de Asia.
- 47.—Clase de madera.
- 48.—Conecha muy común en los mares del Senegal y Cabo Verde.
- 50.—Punto cardinal.
- 53.—Ciudad de los Estados Unidos a orillas del Hudson.
- 54.—Instante, causa insignificante.
- 55.—Tribu de la América Meridional que habita al Este de la Tierra de Fuego.
- 57.—Señal que delimita dos campos.
- 58.—Isla de la Malasia al Este del Archipiélago de la Sonda.
- 60.—Antigua comarca de Grecia que forma hoy la Bulgaria y la Rumania.
- 61.—Pueblo de pieles rojas a orillas del río Osage.
- 63.—Peso empleado para ma-

- terias preciosas y en botellas.
- 65.—Artículo (pl.)
- 67.—Nombre de varón.
- 69.—Medida de longitud equivalente próximamente al metro (pl.)
- 71.—Nombre de letra.
- 73.—Género de insectos coleópteros originarios de la isla de Java.
- 76.—La mayor de las islas Oreades, al norte de Escocia.
- 81.—Amarrar.
- 83.—Río de Alemania.
- 84.—Isla inglesa al mar de Irlanda.
- 86.—Óxido de hierro que atrae algunos metales.
- 87.—Aproximación de Arcángel.
- 88.—Preposición latina que significa: así.
- 90.—Malla de tenis.
- 91.—Detrás.
- 92.—Óxido de calcio.
- 93.—Ave trepadora de Méjico.
- 94.—Unión Atlética (inici.)
- 95.—Del verbo oír.
- 97.—Dios egipcio del sol.
- 98.—Nombre de letra.
- 99.—Río de Francia que desagua en el mar del Norte.

### TOPICOS DEPORTIVOS

(Viene de la Pág. 45.)

Un batador que presente un promedio de .359 en sus seis años de Liga Grande, no admite duda con respecto a sus facultades y creemos que lo mismo en Filadelfia como en Chicago o en la Patagonia, si se jugase al Base Ball, lograría sustraerse a las desventajas del ambiente e imponerse a los demás.

Además, Chuck Klein está en la plenitud de sus facultades. En la temporada de 1932, superó a todos los demás jugadores del circuito Nacional en carreras, hits y bases robadas. En 1933, obtuvo la supremacía en home-runs, quedó en cuarto lugar en bases robadas y sólo bateó tres veces para double-plays.

Es cierto que los Cubs tuvieron que pagar muy alto los servicios de Chuck Klein, pero éste les devolverá en una temporada el dinero pagado, ya que bien por verlo batere, como para ver si es cierto que en "Wrigly Field" ha encontrado su Waterloo, los fanáticos asistirán a todos los juegos que en Chicago se celebren, en cantidades fabulosas.

El "ballyhoo" de Liga Grande no lo conciben muertos y el caso de Klein como las lágrimas de Connie Mack a varias de sus más notables estrellas, será explotado hasta principios del mes de Mayo.

### SOLUCION AL CRUCIGRAMA DE LA SEMANA ANTERIOR



### PENSAMIENTOS

Cuatro cosas hay que no se pueden tener ni hacer volver atrás: la piedra salida de la mano; la palabra, una vez dicha; la ocasión, después de ida, y el tiempo perdido.

Aunque tu enemigo sea pequeño como una hormiga, cuidate de él como si fuera un elefante.

Los primeros hermanos fueron los primeros enemigos.



Practique la costumbre de regular el uso del Jardín El Clavel, que lleva un sello de garantía y prueba que nadie hasta ahora ha mejorado en Cuba. Nuevos precios económicos están al alcance de todos.

Se venden en todas las farmacias y en todas las librerías.

**ARMAND Y HNO.**  
**MARIANO.**  
 TELEFONOS: FO-7088, FO-7089, FO-7087, FO-7087.

### La Cera Mercolizada Embellece y Perfecciona el Cutis

Si Ud. cuida de su cutis con Cera Mercolizada nunca tendrá que afligirse a causa de una piel manchada y desperfecta. Cual en una noche imparte nueva hermosura y encanto. Hace la piel más suave y más blanca, libre de imperfecciones, de granos y acné. Basta aplicar esta cera al rostro a tiempo de acostarse embelleciéndola suavemente. Por la mañana su cutis será más fresco, más suave y juvenilmente hermoso. Ensaye la Cera Mercolizada durante una semana y quedará encantada de la adorable belleza de su cutis. La Cera Mercolizada descubre la belleza oculta. Para hacer desaparecer las arrugas y otras marcas de vejez, use diariamente una solución de 20 gramos de Sarcosina en Polvo en 1/2 litro de extracto de hamamelis.

(AÑO 1934)



La famosa actriz **ROSAIDA DOE** posee el secreto de este nuevo año. Vivia y le dice: todos los acontecimientos de su vida, ella tiene la clave de su destino. Tránsito en amores, negocios y juego.

Consulte en **SAN RAFAEL 55**, entre Manrique y Campanario. **TELEFONO M 3096.**

XO AGUA MINERAL XO

# LA COTORRA

1777 EL CONTROL DE LA SALUD 1888

10  
CTS



## BELLEZA!!

su más codiciado tesoro.

REALCE LA BELLEZA DE SU CUTIS  
USANDO EL JABÓN DE HIEL DE VACA

**AGRADAR!** Siempre agradar! Irrefable y dulce placer que experimenta la mujer, cuando se encuentra con el ser que ama. El Jabón de Hiel de Vaca, impartirá a su cutis, la suavidad de los pétalos de una rosa, la belleza y blancura de una carmelita y el sutil y delicioso perfume de una azucena.

Aplicase con la espesa espuma un suave masaje (fíjese que la espuma es rica y abundante); enjuáguese varias veces con agua limpia y fresca. Hágalo dos veces al día, y sentirás feliz de haber logrado con el uso de este exquisito jabón, el anhelo de su vida, AGRADARLE!

**"Un Siglo Embelleciendo Rostros"**  
JABÓN DE HIEL DE VACA DE CRUSSELLAS

## LA CARTA

(Viene de la Pág. 5.)

el hígado, y mi madre no sé a qué otro punto para rebajarse la tensión arterial que los disgustos le habían aumentado de modo alarmante. Yo pasé el verano en una de esas palestras de camilladas colectivas y viciosos solitarios que son los correccionales, y en octubre me llevaron a seguir mi segundo año de liceo. Mis éxitos acabaron por olvidarse, así como la vergüenza de aquella composición desenfreada y sintética, y ya entrado el curso, con motivo de una gastroenteritis extraída en el colegio, fui amnistiado definitivamente; pero ninguna acontecimiento trató o publicó en el seno de mi familia oscuridad el recuerdo de la composición de Pascual Palumbo, el niño sabio en el desarrollo de los temas. Las familias de mis condiscípulos se aseguraban que sus hijos llegarían a parecerse a aquel campeón. Y la madre del héroe no renunció nunca a la emoción de ir dos veces al día a buscar a su hijo al liceo.

—¿Esa es la madre de Pascual Palumbo?—decían con solemnidad.

Alta, matronal, rematada en su figura por un sombrero nobilísimo adornado con volátiles, esperaba que el hijo saliera ostentadamente, con todos los libros bajo el brazo y todos los granos en la cara. En cuanto a los otros muchachos, se descombraban y bajaban la voz delante de aquella madre.

Esta, cada vez más matronal, echábase para atrás como si la enroscase el orgullo de tener aquel hijo genial.

Perdí luego de vista a Pascual Palumbo.

Diene hay frases mágicas que evocan los fantasmas.

Yo debí pronunciar una, sin quererlo, porque en seguida se presentó el fantasma de mi profesor de primer año de liceo, rodeado de una multitud de gente: el director, mi padre, mi madre, el tío ingeniero, los vecinos de mi casa, las amigas idiotas de mi madre y los abonados mensuales al barbero de mi padre.

El espectro del profesor declamaba:

—Eso no es una carta.

Mi padre:

—Eso es el germen de la anarquía.

Mi madre:

—Ha dicho "esto es evidente".

Entonces rompí las dos líneas que yo había escrito. Si aquel sumario mensajero había desencadenado tal tormenta de injurias, si todos me cubrían de improperios por escribir "una carta sintética y sin literatura", y si es cierto que no se aprende para la escuela, sino para la vida, ¡quién sabe lo gravemente que se ofendería mi amigo Dabovich al recibir aquella esquela tan laconica e indignante!

En el viejo libro del Metastasio, que mandé a buscar a mi camarera, encontré la composición de Pascual Palumbo, aquel maestro del buen decir, y la copié con escrupulosa atención en un pliego de papel de cartas.

Tenía, por fin, la prueba de que la escuela sirve para algo, y reí al terminar:

"Querido amigo: A ti que tienes la suerte de conocer la lengua de Arminio, por haber nacido "cerca del Quarnaro, que cierra Italia y baña sus lindes", como dijo el Divino Poeta que está a caballo en dos edades, por más que lleves sangre gentil en tus venas latinas, a ti, querido amigo, pido perdón de que, robándote una fracción del tiempo que te es tan precioso, porque tanto más desgracia perder el tiempo a quien más sabe, de tu franca cordialidad y donosa cortesía demande un favor que no es leve.

Me hallaba en sueños esta mañana todavía, un tanto adormilado en las profundidades de mi lecho, cuando—¿quién es?, quién no es?—tan, tan, tan. ¡Abraron a mi puerta para traerme, ¿me adivinas?, una carta, que por el sello de Berlín comprendí en seguida que venía de Alemania.

Es más fácil imaginar que describir la curiosidad con que rasgué el sobre. Pero, ¡ay de mí, lei y releí, de la cruz a la flecha, toda la carta, sin comprender una sílaba. Estaba escrita en alemán.

Nunca como esta mañana comprendí la utilidad de conocer lenguas extranjeras, y me arrepentí de no haber estudiado aún la lengua de Goethe.

La lengua alemana es útil para todos: para el médico que ha de leer los trabajos científicos; para el comerciante, que puede abrir su correspondencia sin recurrir a un intérprete, el cual, por inteligente que sea, como tú sabes bien, traductor y tradidor son casi sinónimos. Los poetas y los filósofos deben ser leídos en la lengua original para poder captar todas las sutilezas de su pensamiento, todos los arabescos de su imaginación y la belleza toda de su estilo.

Hoy, que está ya realizado el gran sueño del Dante, y que Italia, asentada sobre nuevos cimientos, no se presenta ya fraccionada en repúblicas y señorías, el conocimiento de lenguas extranjeras es la condición sine qua non para nuestro predominio espiritual en el mundo.

Haciéndome en esas reflexiones, avertí las ramas del lecho, salté de él, corrí a despertar a mis hermanos, y juntos los cinco, alocos como escolares en vacaciones, tomamos la determinación de estudiar a la mayor brevedad posible la hermosa lengua de Schiller. Tú, que tuviste la dicha de aprenderla en el regazo materno, pensarás que es tarde para enseñarme en tan dificultoso estudio a mi edad. Recor.

(Pasa a la Pág. 49.)

## LA CARTA

(Viene de la Pág. 48.)

noco, efectivamente, que un esfuerzo así hace temblar venas y pulsos, pero ¡no fué acaso Catón quien se dió a estudiar la lengua de Homero a los ochenta años? ¿Y no aprendió Sócrates música a edad avanzadísima? ¿Y no empezó Plutarco, casi octogenario, a estudiar latín? Y Fiero Allobrogo, el hombre de la férrea e inextinguible voluntad, no comenzó a los veintiocho años sus estudios de latín y a los cuarenta y siete los de griego?

Nihil volentibus arduum! O, como tú traducirás perfectamente, nada hay difícil para el que quiere.

Por fortuna tengo a mi favor la circunstancia de saber algo de latín, y el señor profesor me ha dicho que la construcción de la frase alemana es muy semejante a la de la frase latina.

Siendo así, yo también acabaré entendiendo las bellezas de los monumentos literarios de esa nación tan culta, sin aventajar empero a Italia, que en cultura no sigue a nadie, y que puede considerarse riquísima, si no por el dinero, sí por el saber, que es la verdadera riqueza, el único tesoro que no pueden destruir las durnas alternativas de la fortuna inestable.

Mas no me dormiré sobre los laureles, después de aprender el alemán. Me entregaré con todo mi entusiasmo a la lengua de Shakespeare.

Orgullosa de llegar a ser un día, por mi férrea voluntad, la gloria de la familia, de la patria y de la sociedad, he pensado escribirte con el ruego de que me traduzcas la carta que te acompaño.

No sé cómo podré agradecerte este favor, que vivirá perennemente en mi memoria. Quiera Dios que pueda un día invitarte a visitar mi biblioteca, que estoy reuniendo con un intenso amor, a costa de mis ahorros y con dinero sustraído a las frivolidades. El dinero que en libros se gasta es el mejor gastado, porque los libros son amigos verdaderos que no traicionan nunca.

Pero, ¡ay de mí, ahora comprendo que la pluma me ha llevado muy lejos, y que me es forzoso devolverte a tus numerosas ocupaciones. Así, pues, y no abusando más de tu paciencia, te saludo cariñosamente, rogándote ofrezcas mis respetos a tu señora madre y a todos los de tu casa. Cuéntame como buen amigo que te abraza..."

Ocho días después, no me había contestado aún aquel amigo. Me fui a su oficina, y el secretario particular me dijo:

—Recuerdo, sí. El jefe recibió una carta de cuatro carillas apretadas.

—Sí, señor.

—Escrita en tinta violeta.

—De copia.

—A la que acompañaba otra, escrita en...

—En alemán.

—Exacto.

—¿Y bien...?

—El secretario vaciló. Yo le animé.

—Dígame, se lo ruego.

—El secretario se encerró en mayor misterio:

—Dentro de unos minutos, estará aquí el jefe. El le responderá.

Me permití insistir, y el secretario acabó por declararme con toda crueldad:

—Cuando recibí su carta, leyó una línea del principio, otra del final, volvió atrás, repitió en voz alta una frase latina, un verso del Dante, un período nupuloso, y acabó por hacer una pelota con ella y tirarla al cesto de los papeles, gritando: "¿Pero qué dice este hombre? ¿Qué



jamones  
FERRIS

FAM OS  
DES. 1836



JAMONES PEQUEÑITOS, ESPECIALES PARA FAMILIAS

Compare el sabor de este exquisito jamón con los otras marcas.



ES LA PRUEBA  
MAS  
CONVINCENTE



es lo que quiere? ¿Se figura, acaso, que puedo perder el tiempo de este modo?"

No lo tuvo yo siquiera para reaccionar, porque en aquel instante entraba él, mi amigo, el industrial. Dejó el sombrero y, sentándose al escritorio americano, encendió una lámpara azul, se puso a abrir la voluminosa correspondencia y me dijo:

—Habla. ¿Qué deseas? ¿Vienes a com-

prarme una alfombra? Te escuchó.

Apenas le expliqué el objeto de mi carta, Dabovich me miró fijamente, con aquellos ojos grises que hubieran podido transformar un chorro de agua en una barra de hielo, y me preguntó:

—Pero, hombre, ¿no era más sencillo escribirme: "Querido amigo: Tradúzcame esta carta al italiano?"



SEÑORA

Flujos, irritaciones, vaginitis, etc., se curan con  
—VAGINAX—  
NUNCA FALLA. Mejora al primer lavado.  
Cura y sirve para evitar.





UN EPISODIO DE LA VIDA DE  
LA BANDOLERA CUBANA  
DOÑA LEONOR MOREJON

ASALTO Y MUERTE DEL  
CABALLERO REGIDOR, AL-  
GUACIL MAYOR DE VILLA  
CLARA, DON FRANCISCO  
ARENCEBIA

# En nos. de

De las sugestivas páginas de la historia de la famosa bandolera cubana Doña Leonor Morejón, hemos seleccionado la presente, que vamos a ofrecérsela a nuestros caros lectores, como grato manjar, la cual llevará, seguramente, al observador, a establecer "pendant" entre sus fechorías y las de los más destacados saltadores que en el mundo han sido, para luego anotar con justeza de verdad, en favor de nuestra compatriota, que en muy pocos de aquellos han concurrido junto con las excepcionales dotes de talento en ella manantial natural, aquel su poder extraordinario de fascinación, que le permitió arriesgarse en las más difíciles empresas, sin que la Justicia pudiera, hasta entonces, envolverla en las peligrosas mallas de su intrincada red y de entre las cuales veremos salir, aun o ligeramente rozada, su reputación de honesta y buena mujer.

Era el año 1842. Gobernaba la Isla como Capitán General el Excmo. Sr. Don Jerónimo Valdés, valiente abolicionista, de quien se dijo en una sesión de la Cámara de los Comunes del Parlamento inglés, que era el hombre más honrado y más íntegro de cuantos se habían conocido.

No tuvo el General Don Jerónimo Valdés, en su breve mando en la "siempre fiel Isla de Cuba", que perseguir conspiradores, ni castigar seditiosos políticos, pero en cambio, tuvo que atender con acucioso cuidado el desarrollo que adquiría el bandolerismo, con toda su secuela de desmanes, robos y crímenes, que asediaba las comarcas más ricas; mezclábanse en esos escandalosos hechos algunos "personajillos" de más o menos relieve social o económico.

Desde la célebre pragmática de Felipe IV, dictada el 6 de julio de 1663, por la cual "se exceptuaban de la muerte a los encubridores, saltadores o bandidos si el condenado entregaba vivo o muerto a alguno de ellos", los latrocinios habían preñado profundamente a los gobernantes, tal era el incremento que tomaban y tal la debilidad de los recursos con que contaban las autoridades para su represión, "desagrarar a la vindicta pública" y tranquilizar al vecindario.

A la severa pragmática de "el Grande", ya convertida en Ley, en los tiempos de Don Jerónimo Valdés se asían muchos criminales que, acobardados ante su nefasta obra, unas veces, y otras, temerosos de ser descubiertos, ponían en conocimiento de los directores de la cosa pública la trama de un hecho criminal, realizado con toda impunidad, cuando menos se habían perdido todas las esperanzas de que la Justicia le viera la mano a sus ejecutores, ocurriendo luego que esos hechos, a manera de leve "fantasmas", pasaban de padres a hijos y a nietos, como si realmente no fueran hechos rigurosamente ciertos.

Las jurisdicciones de Cienfuegos, Trinidad, Sancti Spiritus y las inmediaciones de Villa Clara, estaban infectadas de cuadrillas o partidas de bandoleros y saltadores que, sin ningún recato, constituían la pesadilla de los honrados y pacíficos habitantes de esas regiones y, muy principalmente, de aquellos que eran dueños de haciendas, a los cuales se les señalaba como fabulosos guardadores de brillantes y doradas peluconas.

Muchas de esas fechorías, culminadas en horripilantes hechos de sangre, se habían registrado en las comarcas de Cumanayagua, de Ciego Montero, el Salado y de Arimao y algunas otras en la jurisdicción comprendida en Trinidad y Sancti Spiritus, atribuyéndoseles a una partida de nueve hombres capitaneada por un tal Don Pedro Medina y a quien se le suponía en contacto con otras personas que no integraban el grupo de bandoleros.

Por entonces se hizo famosa una partida de policías mandada por Don José Hernández Vieiedo, formada por unos diez hombres, que era la única garantía que en esas poblaciones se le ofrecía a las aterrorizadas familias de todo el contorno.

Conocemos ya el escenario y el ambiente en que se ha de desarrollar nuestro drama; vamos ahora a dar a conocer un auténtico documento que fué publicado profusamente y con el cual comienza la más ruidosa etapa de la época, seguida en la "Comisión Militar de la siempre fiel Isla de Cuba", que presidía, a la sazón, el Excmo. Sr. Narciso López, Mariscal de Campo. Copiado literalmente dicho documento dice así:

"En la posesión de la Amistad, a veinte y cuatro de "setiembre" de mil ochocientos cuarenta y dos. El señor Don Pedro Nolasco Abreu, Alcalde ordinario de segunda elección de la villa de Santa Clara y su jurisdicción dijo: que con el aviso que a las doce de la noche de ayer le dió el Regidor Alférez Mayor, Alcalde ordinario primero por "depósito" remitiéndole la carta que se agrega de D. Diego Machado por la que se le anunció habían asesinado al Caballero Regidor Alguacil Mayor Don Francisco Arencibia, en esta propia casa donde también recibió el oficio del Capitán Juez, determinó constituirse en el lugar del hecho donde llegó a las cinco de la mañana. En cuya virtud mando levantar este auto, previniendo se practique la diligencia de "exploración"; que el cadáver sea reconocido por los facultativos Don Francisco María Aday y Don Antonio Chávez, quienes comparecerán a evencuar sus certificaciones pasadas, que se recojan las armas que se encuentren; que se ratifique D. Diego Machado, en el parte que dió, que en realidad existen ciertas declaraciones "conduscan" a la "organización" de la sumaria, sin perjuicio de librar mandamiento de prisión contra los que "aparecan" reos. Que lo mismo se haga respecto a otro cadáver que se encontró por la comitiva en el

# \$ 50.000 EN ORO

por  
*Lisandro Otero Masdeu*

Camino Real a muy corta distancia de esta casa. Que por este así lo mando y firmo doy fé." (f) Pedro Nolasco Abreu.—Aute mi. (f) Mateo Francisco Suri."

Los días transcurrían veloces y ningún indicio llegaba en auxilio de las autoridades para encontrar una pista que condujera al descubrimiento de los autores del crimen perpetrado en la posesión de la Amistad. A fin de agotar todos los recursos, la Alcaldía Ordinaria de Villa Clara publicó el día 5 de octubre del mismo año el siguiente bando:

"Consecuente a la causa criminal seguida de oficio para averiguar los autores del asalto y asesinato hecho al Caballero Regidor Don Francisco Arencibia la tarde del 23 del próximo pasado en su casa de campo en la hacienda "Jicotea" y otros dos asesinatos de Don Bruno Hernández y Don Domingo Ordez, que sucedieron la misma tarde y en el Camino Real de la Habana, suscritos frente a la referida habitación, he dispuesto con consulta del Asesor dirigir circular a todos los Pedáneos de esta jurisdicción a fin de que se redoblen sus esfuerzos en las averiguaciones, empleando el mayor sigilo en el examen de las personas que aparezcan sospechosas o quien se encuentren algunas de las prendas que robaron al Regidor Arencibia."

Seguía después una lista interminable de todos los pequeños objetos que fueron echados de menos en la casa de Don Francisco, al realizarse la inspección ocular, imprescindible en estos casos.

De las primeras diligencias practicadas sólo se pudo saber que fué encontrado "el cadáver tendido en el suelo demostrando estar cadáver sin dar señales de viviente", que había "sido asesinado con la idea de robarle sus intereses numerarios" y que "ante juramento y una señal de Cruz, bajo la cual ofrecieron verdad", declararon la negra Antonia, esclava de Guinca, Gangas; el negro Arencibia; la negra María; la negra Dolores, esclava de nación; la cocinera María de la Caridad Mendoza y el niño de 12 a 13 años "Nicolás Valdez que llevaba las cuentas al caballero", atribuyéndole el hecho a "dos caballeros" que estuvieron a tratar con Don Francisco la "compra de una pareja de caballos moros".

Cinco meses habían transcurrido desde la consumación de los hechos, sin que fuera dable a las autoridades encontrar una senda que los llevara al esclarecimiento de lo ocurrido, cuando inesperadamente Don Jorge Lazo de la Vega presentó ante el Capitán General de la Plaza, a Justo García, el día 26 de febrero de 1843, mientras que por otra parte, se disponía a declarar ante el Teniente Gobernador de Villa Clara José Joaquín Clavel, median-

te amigables gestiones que en "favor de la Justicia había realizado la distinguida señora Doña Leonor Morejón.

Ambos individuos complicados en el crimen deseaban recibir el beneficio de la Ley que perdonaba a los delatores de sus complicados y fué así como pudo obtenerse la verdad acerca de una peligrosa organización de criminales de la cual era, precisamente, la propia Leonor Morejón, directora técnica y figura principal.

Leonor o "Tina" Morejón estaba casada con Don José Emeterio Morejón, de cuya unión habían nacido doce hijos. Era dueña de la posesión de Manacaná enclavada en la jurisdicción de Remedios, donde tenían además algunos "hatos" que para su explotación entregaban a familiares y amigos; como se ve no

eran escasos sus recursos económicos y lo propio ocurría en cuanto al aspecto cultural, pues Doña Leonor había deseado siempre, para sus hijos, una buena ilustración.

Sin embargo, a pesar de esos rangos y de que Doña Leonor era tratada con cierto respeto, se les acusaba de "guapos" y de que reclamaban para sí "atenciones y reverencias que estaban lejos de merecer."

Don José Emeterio era un hombre de "benévolo" aspecto, se "hacía de la vista gorda" y dejaba a "Tina" que desenvolviera sus inconfesables actividades, las que unas veces afectaban la propiedad o los intereses de sus semejantes, pero otras iban directamente contra el honor del propio esposo. Ya era una costumbre inveterada que Don José partiera hacia la ciudad u otro lugar convenido, tan pronto como su esposa necesitaba obrar libremente.

Era "Tina" atrayente, simpática y loquaz. Lo que más seducía en ella era su voz, la cual era dócilmente cumplida por los más famosos bandidos, según el decir de uno de los compañeros en la (casa a la Pág. 61.)





# PARA ACABAR CON EL ESTREÑIMIENTO

Una combinación de productos vegetales, que lo corrige eficazmente

Seis valiosos productos naturales traídos de seis distintos países, han sido científicamente combinados en la preparación de las famosas Píldoras de Brandreth — que son, por esta razón, el remedio de confianza para corregir el estreñimiento de acuerdo con la Naturaleza.

Son píldoras puramente vegetales, que pueden tomarse durante toda la vida—todas las noches, si necesario—sin temor de malos resultados. De efecto lento, suave, pero seguro e inéscuo, las Píldoras de Brandreth obran solamente sobre el intestino grueso y así no afectan la digestión.

Libérese de la esclavitud de cárticos y purgantes. Ponga las Píldoras de Brandreth a la prueba por dos semanas y vea los resultados.

## EL CIELO ENVENENADO

(Viene de la Pág. 53.)

—Claro es.  
—Piense usted en los millones de años durante los cuales la Tierra rodó vacía por el espacio o, si no vacía por completo, en la menor idea ni la señal anunciadora más mínima de la aparición del hombre. Imagínese bañada por la lluvia, tostada por el sol, azotada por el viento durante esos siglos sin número. El hombre data de ayer en el orden de los tiempos geológicos. ¿Por qué decretar que esta formidable preparación se hiciera en beneficio suyo?

—Entonces, ¿en beneficio de quién?  
—Summerlee se encogió de hombros.  
—¿Cómo advinarlo? Ni concebirlo podemos siquiera, pues quizá el hombre es un sencillo accidente, un sobreproducto que habrá aparecido durante el curso de las cosas; así la espuma de los mares podrá imaginar y alabarse de que el Océano fué creado para producirla y mantenerla o un ratón de catedral envanecerse de que el templo fué construido y dispuesto para que tuviese él una digna residencia.

## UN FUSILAMIENTO

(Viene de la Pág. 51.)

Incidente de águata bruñida, había más asombro—casi admiración—que odio y terror. Ella lo miraba, y él, con mano tranquila, abrió la puerta.

Bajó con sus centinelas—camaradas de escuadrón—, y a poco poder encontró la escolta que venía por él. Todos juntos fueron a "echarse un trago" a un tenducho cuadrado, cerca de allí. Porque, como dijo el rey, ¿para qué servirán, después de muerto, los bilibíquicos? Valía más gastar selos en "la última". Y en seguida se encaminaron todos hacia el Ser de la ciudad, donde había un paredón que parecía custodiado especialmente para fusilamientos.

Aneho y nuevo, salió el sol. Su luz tendida pinceló de oro vago las cosas de la tierra, y vino a destacar el cansancio del rostro del soldado que iba a la muerte, cuyos ojos, sombreados por anchas cejas, denunciaban el desvelo y el placer cumplido. Pero en sus labios, sin afectación, como viniendo de muy adentro jugueteaba una sonrisa suave y feliz.

# EL DESPERTAR DE LA JOVEN CUBA

(Viene de la Pág. 57.)

Debemos a Cuba una deuda respecto al azúcar, que en gran parte hemos olvidado. En el tratado de reciprocidad fué más o menos la promesa que hicimos a cambio de que se aprobara la Emancipación Platt. Durante la guerra europea, Cuba amplió su industria azucarera a petición nuestra para ayudarnos en la lucha contra Alemania y Austria, y su posición geográfica, cercana a Cuba declaró la guerra a Alemania, y su posición geográfica y el azúcar hicieron más que ninguna otra cosa que Cuba se convirtiera en vasalla americana. Ambas cosas han costado a Cuba muy caro, pues la mayoría de sus subyugados desastres económicos se han debido a su disposición a cooperar con nosotros de todo corazón durante una crisis internacional, que consagrara todo los esfuerzos a aumentar la producción azucarera a costa de otras cosechas—y que nos dejara perder la crema de las utilidades—y que nos protegiera a costa suya. De todos nuestros aliados extranjeros, hemos tratado a Cuba peor que ninguna, a pesar de ser el mejor; pero la ingratitude de las naciones es proverbial.

Aparte completamente de esta obligación moral, hemos contribuido a nuestro propio suicidio económico a fin de proteger la artificial industria remolachera en los Estados Unidos. El azúcar puede producirse más económicamente en Cuba y en Java que en ningún otro lugar del mundo. Nos convenía proteger el azúcar cubano, en vez de ayudar a la industria en Puerto Rico, Hawaii y las Filipinas, donde son mayores los costos de producción. Los beneficios que hubiésemos obtenido de un estado floriente del azúcar en Cuba hubieran sido triples: Cuba ha sido y podría ser uno de nuestros principales mercados y, en cambio, se encuentra arruinada. Los costos de producción más bajos, representarian azúcar más barata para los consumidores americanos. Sólo un poco más del dos por ciento de nuestra población rural está dedicada a la producción de azúcar, y la nación entera consume azúcar. La política de mantener elevados aranceles y el Plan Chadbourne, de los banqueros, para restringir la industria azucarera en Cuba, ha costado al consumidor americano más de doscientos millones de pesos al año; y, finalmente, el azúcar es necesaria en tiempo de guerra. No podemos producir la suficiente para nuestras necesidades nacionales, y es uno de los veintisiete productos en la lista de nuestra Secretaría de Guerra que son absolutamente necesarios en caso de conflicto armado que no podemos suministrar dentro de los límites de nuestro propio territorio. El crear un sistema por el cual se produzca azúcar en las Filipinas a costa de la producción de Cuba, es poner en peligro nuestra seguridad nacional. El mercado americano debe abrirse al azúcar cubano en la misma forma que para el de nuestros posesiones insulares. Podría adoptarse un sistema flexible que protegiese a los remolacheros americanos sin esclavizar al pueblo americano.

Al mismo tiempo, Cuba debiera dedicar todos sus esfuerzos a diversificar sus cosechas y hacer accesibles sus tierras a su población hambrienta. Para que Cuba pueda resolver con éxito sus problemas debe organizar su industria azucarera en forma tal que se conserven las fábricas de azúcar más eficientes y distribuyéndolas en forma tal que puedan atender a las necesidades nacionales e internacionales; debe adoptar un sistema por el cual las tierras no sembradas de caña puedan ser utilizadas por el pueblo. De la misma manera que los oleoductos de este país se convirtieron en medios comunes de transportes para evitar un completo monopolio petro-

lero, así también las compañías de ferrocarril de Cuba, que son actualmente un dogal sobre vastas extensiones de terreno, municipios y ciudades enteras, deben hacerse accesibles para todos los que quieran pagar por utilizarlas. Lo mismo debiera hacerse con los sub-puertos, propiedad de compañías particulares. Los impuestos debieran distribuirse más equitativamente; actualmente las contribuciones pesan sobre la propiedad urbana, el último refugio que el cubano encuentra, más bien que sobre las poderosas compañías extranjeras que han obtenido las mayores utilidades.

Estas medidas debieran dar al obrero cubano un mayor poder de adquisición. Las disposiciones que prohíben la importación de negros ignorantes de Haití y Jamaica, deben ponerse rigidamente en vigor e imponer severas penalidades a cualquiera que utilice braceros inmigrados de contrabando. Al obrero cubano debe dársele una protección no inferior a la que garantizamos al nuestro con la N. R. A.

Sólo haciendo frente a estos problemas con amplitud de miras podemos hacer salir a Cuba de la hecatombe económica y hacer que nuevamente sea una nación próspera; pues poner en vigor escalas de jornales sin conseguir mercados al azúcar, traería un completo desastre. Cuba, aunque insiste en liberarse de nuestra tutela, debiera tener nuestra cooperación, que vehementemente desea, en todas aquellas empresas que en alguna forma dependan de sus relaciones con nosotros.

La igualdad en los tributos debiera ampliarse a las empresas de servicios públicos. Estas empresas tenían en Machado un protector directo, pues era uno de los antiguos funcionarios de una de las más grandes de ellas, y por tanto, le rebajó los impuestos, rehusó permitir la salvaguarda de las adecuadas condiciones de trabajo y permitió que elevaran las tarifas al mismo tiempo que declaraba las huelgas de los consumidores un delito de traición militar.

El nuevo gobierno no podrá nunca ir adelante cumpliendo al mismo tiempo sus deudas exteriores. Es imperativo declarar una moratoria para evitar la bancarrota. Mientras tanto, estos préstamos, y la manera en que se contractaron, en algunos casos violando la Emancipación Platt, debieran ser cuidadosamente investigados y esclamar: entonces el pago de las deudas legítimas.

Tales son, por lo menos, algunos de los problemas que la Joven Cuba está tratando de resolver; y las soluciones que se proponen son las que hemos expuesto. Contra estos esfuerzos se hará que se ejerza alguna presión sobre el nuevo gobierno y sobre Washington; pero si hay alguien que pueda ver con simpatía que los cubanos tengan los mismos derechos a tomar medidas para reconstruir su economía nacional que nosotros tomamos, especialmente cuando su crisis ha sido peor que la nuestra, y que Cuba es igualmente merecedora de "un nuevo tratamiento", es precisamente la persona que actualmente ocupa la Casa Blanca. Las ventajas para Cuba y los Estados Unidos, provenientes de una solución completamente cubana son tan grandes, que nuestro gobierno debiera mantenerse apartado, aún aceptar las pérdidas de propiedades y la temporal emigración de los americanos que allí residen, en vez de apelarse a la intervención armada, que haría imposible tal solución, acumularía sobre nosotros graves responsabilidades sin desarrollar en ningún verdadero cubano capacidad para el gobierno propio, y nos atraería los reproches de toda la América Latina.

(Traducido del "Scribner's Magazine", por el Dr. E. Félix.)



—¿Quiénes eran aquellos tres hombres? Don ingleses: Jones y Harry, y un americano: Sam.

Circunstancias eminentemente favorables les habían permitido abrirse paso a través de las tribus salvajes, inhospitalarias y heliocas, cuyos instintos sanguinarios y feroces no habían sido modificados sino superficialmente en sus rarísimos contactos con los blancos.

A la hora en que empieza este relato, encontramos a los tres hombres frente al monte Logwek—la "Montaña Temblorosa" de los árabes—en el reino de Usoga, albergados más o menos mal en una de las cabañas puntiagudas de un caserío indígena, bajo las miradas desconfiadas de un grupo de negros intimidados por la vista de sus armas, por su actitud resuelta y por la implacable obstinación que se leía en sus ojos.

Jones se puso a examinarlos con curiosidad, pero sin emoción aparente. En verdad, lo que sobre todo parecía haber cautivado su atención, era un montón de pedruzcos laminados en forma de pirámide al pie del tronco de un sicómoro y a los cuales el ardiente sol africano arrancaba reflejos amarillentos.

Habiéndose acercado bastante para estudiarlos mejor, acababa de alargar la mano para coger uno de ellos cuando un grito terrible, que resonó de pronto detrás de su espalda, le hizo volver la cabeza sobresaltado.

Un negro viejo, de cara crispada por el espanto, estaba allí, haciendo gesticulaciones extravagantes y dando gritos guturales y angustiosos.

—¿Qué dice ese hombre?—preguntaron a su compañero Sam y Harry, atraídos por el ruido.

—Dice que estos pedruzcos encierran el espíritu del mal, y que tocándolos, yo le causaría fatalmente a la tribu las peores catástrofes—explicó Jones, el cual comprendía mejor que los otros dos el dialecto del país.

—De todas maneras, creo que no debe estar prohibido mirarlos—dijo Sam inclinándose a su vez sobre aquellos fetiches de nuevo género.

Pero, casi en seguida, se enderezó con toda la fisonomía alterada por una emoción intensa.

—Amigos míos—dijo con voz ronca—¿Saben ustedes lo que son estas piedras?

—No—contestaron los otros.

—Pues bien, son fragmentos de cuarzo, de cuarzo aurífero en los cuales el oro está contenido como en una galleta. Un resplandor de codicia se encendió en los ojos de sus compañeros, y sobre sus rostros, habitualmente imperturbables, pasó el reflejo de todas las pasiones que el precioso metal ha despertado siempre en la naturaleza humana.

—Estás seguro de lo que dices?—interrogó Harry.

—Completamente seguro.

—¿De dónde provenía aquel oro? No era de muy lejos, sin duda, pues los negros no emigran. ¿Se podría deducir que existían en aquellos inmediaciones algunas yacimientos de oro?

La pregunta merecía ser aclarada lo más pronto posible. Jones se apresuró a interrogar al negro.

# LA TUMBA DE ORO

Con algunas reticencias y de un modo torpe y confuso, el indio le explicó que, efectivamente, existía, a dos jornadas de allí, una montaña donde las rocas del espíritu malo eran tan numerosas como las piedras en el lecho de un río.

—¿Quiere llevarnos a ese lugar?—le propuso Jones.

El negro retrocedió haciendo gestos de horror.

—¡Allí hay un espíritu malo... muy grande... muy malo...—declaró medrosamente.—Y se ha comido a Lombres blancos y a unos pocos negros.

Jones se encogió de hombros y reiteró su pregunta.

Pero el negro retrocedió más aún sacudiendo la cabeza.

Entonces Jones sacó de su bolsillo su cuchilla, su larga cuchilla de cestería, cuya hoja brillante y afilada resplandeció al sol. Y se la ofreció al hombre, diciéndole:

—Es tuya si nos conduces hasta allí.

Un ávido reflejo relampagueó en las pupilas del indígena para quien el arma de bronce representaba un tesoro inestimable.

Un breve combate pareció efectuarse en él, entre la codicia y el terror supersticioso.

Venció la primera y el hombre aceptó el convenio.

El día siguiente por la mañana, desde

(Pasa a la Pág. 60.)



C. F. ATKINSON





# Infidelidad

for  
Roger  
Goldsmid

MARGARET Linstrom se detuvo breves segundos ante la puerta vidriera del despacho privado de Mr. Randolph. La mirada un poco impertinente de la Secretaria la decidió a empujar, y momentos después estrechaba la mano del sonriente abogado que desde hacía más de cuarenta años se ocupaba de los asuntos legales de los Grove, cuyo apellido de soltera llevaba. El viejo amigo de su familia la acogió con extraordinaria cordialidad:

—¡Qué agradable sorpresa, Maggie!—exclamó, estrechándole la mano con calor, y conduciéndola luego hasta uno de los amplios butacones de su hermoso despacho.

—¡Siempre saludable y alegre!—dijo la señora Linstrom, tratando de sonreír sin conseguirlo.

Rápidamente el abogado advirtió la actitud reservada y triste de su visitante. Con un gesto muy suyo y mientras se sentaba frente a la linda mujer, se quitó las gafas y limpió los cristales con su pañuelo, volviendo a calárselas.

—Espero—dijo con voz suave la señora Linstrom, mirando con fijeza al anciano—, que le sorprenderá un poco mi visita... Mas cuando ayer comió con nosotros y...

—Quería preguntarte por George—la interrumpió él, comprendiendo que aunque Maggie aparentaba tranquila serenidad, se hallaba conmovida por alguna tempestad interior que oscurecía sus ideas.

—¿George?—dudó un momento antes de continuar—. Bien. Supongo que está bien.

—¿Supones?—interrogó el abogado con descuido.

Con voz un poco indecisa, como de persona que quiere y no puede confesarse, la señora Linstrom comenzó:

—Desaparecidos mis padres, querida Randolph, a usted debo tender, sin duda, en momentos como éstos. Mi hermana es una mujer insensible, incapaz de comprenderme. Mi hermano es un chiquillo todavía.

—Abreme tu corazón, Maggie. Sé sincera conmigo... Desde mucho antes de nacer tú, los Grove han confiado en mí, y nunca han tenido motivos para arrepentirse de ello. Tu padre fué como un hermano para mí.

La miró cariñosamente. Interrogó:

—¿Qué te pasa con George? ¿Alguna nube ha venido a empañar tu felicidad?

—Algo más que una nube—exclamó apasionadamente la linda joven, sacudiendo con nerviosidad la cabeza. Por bajo el sombrero se adivinaba su cabellera sedosa y rubia.

—Cuéntame.

—¿George y yo hemos terminado para siempre! ¡No me interrumpa... Hemos terminado para siempre. Estoy decidida a solicitar el divorcio en seguida. ¡No, nada me hará modificar mis propósitos!... Anoche, después de separarnos de usted en el "Salón", nos fuimos a cenar con los esposos Miller en el restaurant "Silvio"... ¿Lo conoce usted? Sí, gente equívoca... Pero creí que se trataba de un capricho de Johnny Miller y de mi esposo por vernos a Clara y a mí en un ambiente "peligroso". Y fuimos. ¿Sabe usted para qué? Para descubrir Clara y yo que nuestros maridos son unos... unos perdidos, que ni siquiera tienen el pudor de ocultarse de sus mujeres para verse con sus amantes.

—Pero, ¿qué estás diciendo?—preguntó sombreado el viejo Randolph, inclinándose hacia adelante y mirándola con fijeza.

—¡La verdad! ¡Oh!—sin poder contenerse más, sollozó. Con un esfuerzo pudo dominarse, continuando:—George y John-

ny tienen amantes, dos coristas de Broadway, muy bien vestidas, rubias falsificadas, y muy descocadas... Seguramente sabían que "sus hombres" iban al "Silvio". Los estaban esperando. No cesaron en toda la noche de intercambiar miradas cómplices con el respetable señor Linstrom y con el respetable señor Miller. ¿Cree usted que ellos respetaron que se hallaban al lado de sus esposas? Pues no. Correspondiendo a las más descaradas insinuaciones de ellas las sacaron a bailar... dejándonos plantadas en la mesa.

—¿Pero... eso no puede ser!—arguyó el abogado—. No conozco a fondo al señor Miller, pero sí a George. Es un hombre incapaz de hacer tal baja. Además, está locamente enamorado de ti. ¡Si es uno de mis asombros! ¡Tres años de casado, y todavía en plena luna de miel!

—¡Hipocresía!—gritó histéricamente Maggie—. No sabe usted que hace más de seis meses me abandona unas horas casi todas las noches con el pretexto de ir a la biblioteca del Club? Mil veces le he dicho que si su biblioteca no es buena. "Pero aquélla es mejor para mis estudios" pretexta vagamente, me da un beso frío, y se va... Sí, se va en busca de esa explotadora, de esa fría teñida que seguramente le ha sorbido el seso con sus "poses" de vampiresa de cine...

—No puedo creerlo, Maggie. ¿No sería un simple capricho, como lo de ir a ese restaurant equivoco, eso... eso de bailar con las coristas?

—¿Y las miradas que se cruzaron? ¿Y la confianza que se demostraban mientras bailaban? No... Son viejos amigos. Son amantes. No tengo ni la más ligera duda.

—¿Y qué has hecho?

—¡Clara y yo los dejamos plantados en el restaurant! Recogimos los abrigos y nos fuimos en el auto de Miller a casa. Después de estudiar el asunto, decidimos divorcianos... Eso es todo. Por eso estoy aquí.

Hubo una larga pausa. Randolph se puso a considerar que el asunto era más grave, para la felicidad de su amiga, a quien consideraba como a una hija, de lo que al principio había imaginado. Estaba convencido de que Maggie adoraba a su esposo; pero que era lo suficientemente orgullosa y celosa para ir hasta el divorcio, destruyendo su corazón, si todo aquello no tenía otra explicación que la que ella le daba.

—Maggie... comenzó a decir, pero ella lo interrumpió:

—No... Usted va a decirme que espere, que investigue. ¡Imposible! La certeza me la dieron anoche mis propios ojos. Anoche me encerré en mi cuarto cuando Clara se retiró, y por mucho que me llamó George, no quise abrirle. Esta mañana no bajé hasta que no estuve segura de que había partido. No lo veré jamás. Nada puede explicarme.

Comprendió el abogado que la actitud de Maggie en aquellos momentos, era de absoluta intransigencia. Decidió con rapidez ganar tiempo.

—Bien—dijo—. Estoy a tu disposición. Si crees que debes separarte de George a pesar de adorarlo, te cede. Prepararé



el divorcio. Pero antes de iniciarlo tengo que entrevistarme con tu esposo. Necesito saber si él piensa oponerse o no.

—Pero, opóngase o no, quiero divorciarme—exclamó, contentiendo los sollozos la linda mujer.

—Sí, hija mía, te divorciarás—aceptó Randolph.

Margaret Lindstrom se puso en pie, y sin siquiera arreglar los desperfectos que en su rostro había causado el llanto, se despidió de su abogado. Randolph, conmovido por la que parecía inminente desdicha de su cliente, se dijo que tenía que poner todo de su parte para arreglar aquello, de ser posible.

Maggie fué en busca de Clara Miller, que la esperaba en su alcoba, metida en un lujoso negligé.

—¡Ya vi a mi abogado!—informó la señora Linstrom a su amiga.

—Yo he telefonado al mío, explicándole el asunto. Dice que ante todo necesita entrevistarse con Johnny. ¡Qué desgraciada soy, Maggie! Tú, siquiera, llevas dos años de casada. Yo... no hace todavía un año, y la interrupción un acceso de llanto que hizo que Maggie se convirtiera durante algunos segundos en consoladora madre. Al fin cesó de llorar la señora Miller, y entonces Maggie se lamentó:

—¿Por qué existirán en el mundo las coristas pintadas de ru-

bio? ¿Por qué han de sonsacar a los hombres casados? Tengo la seguridad de que George me ama... y a ella no.

—Lo mismo pienso. Como anoche no pude dormir, reflexioné sobre el asunto. Casi pudiera jurar que a quien Johnny ama de verdad, "a pesar de todo", es a mí.

Quedaron las dos silenciosas durante un rato. Luego, Clara interrogó:

—¿Qué piensas hacer cuando regreses al hogar?

—¿Qué pienso hacer?

—Sí... George querrá una explicación.

—¡Nada de explicación! No le admitiré una sola palabra. Si acoso, le dejaré una nota con la doncella haciéndole constar mi decisión de divorciarme. No bajaré de mis habitaciones en todos estos días... mientras mi abogado decida lo que debo hacer. Desde ahora soy Margaret Grove... No quiero ser más la señora Linstrom. ¡George Linstrom es un perdido!

—Tan perdido como Johnny Miller—afirmó Clara, que al ver cómo su amiga se desahogaba en llanto, corrió a su lado como una madre consoladora.

Consolada ya Maggie, poco a poco la charla, y sin que ellas mismas pudieran darse cuenta, fué derivando hacia temas nuevos (vase a la Pág. 64.)



**VICHY**

Manantiales del ESTADO FRANCÉS

**VICHY HOPITAL**  
Afecciones del Estómago y del Intestino

**VICHY CELESTINS**  
Agua de régimen de los Artríticos Diabéticos - Hepáticos - Gotosos

**VICHY GRANDE GRILLE**  
Enfermedades del Hígado y del Aparato Biliar

**Precio Rebajado**  
En todos los Cafés

**1/4 VICHY CÉLESTINS VICHY HOPITAL**  
Aperitivo higiénico - Digestivo ideal.

**I N F I D E L I D A D**

(Viene de la Pág. 63.)

sombrios que su infelicidad conyugal. Hablaron un poco de trajes, un poco del decorado interior de la alcoba, otro poco de las hermosas lámparas del vestíbulo... Al cabo de una hora, dándose mutuas seguridades de la firmeza de sus decisiones, se separaron.

Maggie hizo rumbo al hogar, la antigua mansión del Parque, en la que había residido desde su matrimonio, y en la que había sido tan feliz. Al llegar, Ferris, el mayordomo, le informó respetuosamente:

—El señor la espera en la biblioteca. Dudó, ¿Aceptaría la entrevista? ¿Por qué no aceptar aquella nueva oportunidad de comprobar la falacia de su marido? Con paso firme se encaminó a la biblioteca. Encontró a su esposo hojeando un libro. Al sentirlo, lo dejó a un lado y se le encaró, con rostro adusto.

—Lo de anoche es imperdonable,—exclamó George.

—Sí.

—¿Lo reconoces?

—Lo afirmo,—pronunció ella agresivamente.

**¿COMO PC? MAGIA!**

LOS COLORANTES "DALIA" CONVIERTEN LOS TRAJES USADOS EN NUEVOS

26 ATRACTIVOS COLORES DE MUY FACIL USO

EN FARMACIAS Y SEDERIAS

PRODUCTO CUBANO

—¿Lo reconoces, lo afirmas, y todavía conmigo esa actitud insolente? —¿Lo miró asombrada... Pero... ¿era que culpable era ella? Aclaró en seguida: —No es insolencia, es dignidad.

—Pero ¿quién es el ofendido?—interrogó irónico él.—¿Tú que me abandonas en el restaurante y que después no quieres recibirme en tus habitaciones? ¿O yo, que te permito todo eso y todavía insisto en verte?

La estupefacción agrandó las azules pupilas de Maggie.

—¿Con que esas tenemos?—dijo rabiosa.

—¿Tienes la desvergüenza de llevarme a un lugar inusual para bailar ante mis ojos con tu amante, y todavía te consideras el ofendido?

George dió un paso atrás. Exclamó sorpresivamente:

—¿Así me tratas? Me has abofeteado con tres palabras. Me has dicho algo peor que canalla.

Maggie, aunque asustada por la actitud de su esposo, insistió:

—No quiero más explicaciones con usted. El asunto está en manos de mi abogado.

—¿Qué asunto?—inquirió con frialdad George.

—El de nuestro divorcio.

En ese instante sonó insistentemente el teléfono, y poco después Ferris hacía acto de presencia:

—Señora, la llaman,—informó.

De momento Maggie no reaccionó. Vió cómo su esposo sin mirarla abandonaba la biblioteca y hacía rumbo a sus habitaciones. En su rostro leyó una mezcla de sufrimiento y de soberbia. Fué al teléfono.

—¿Quién habla?—interrogó.

—Clara,—respondieron.

—¡Oh, Clara! —sollozó casi Maggie.— Esto es terrible. Creo que he sido demasiado dura con George. ¿Se ha ofendido terriblemente! Me parece que ha subido a recoger algunas cosas, y que va a marcharse. ¡No puedo resistirlo!... Y sin embargo, tengo que dejarlo ir... Lo de anoche es insostenible; ha herido mis más delicados sentimientos de mujer... ¡Oh, dentro de unos minutos va a bajar!... Después, el divorcio... no verlo más.

Los sollozos eran tan fuertes, le apretaban tan rudamente la garganta, que no pudo seguir hablando.

—Pero, escuchame,—pronunció Clara, y al fin Maggie pudo escuchar conscientemente.—Atiende bien... Todo ha sido una broma... Johnny y yo lo hemos preparado todo, complaciendo a George, que quería darte una lección... Las coristas son completamente desconocidas para ellos. Solamente quería demostrarte que tus celos son imprudentes y mal basados... Cuando él sale de noche, solo, va derecho al club, a estudiar historia antigua que lo apasiona; la colección del club es maravillosa; yo la he visto personalmente... Pero si tú lo veras ansipens, bien pudiera buscarse de verdad amistades en el "Silvio", o en otro lugar, y... La broma ha sido pesada, pero... Oye, oye...

No... Hacía unos momentos que ya Maggie no escuchaba. Desde el momento en que todo era mentira, ya lo demás le importaba poco... Lo único interesante, lo único esencial, era que George la amaba, que no la había engañado... ¿Que no se iba! ¿Que no tendría que divorciarse! ¿Que podía seguir adorándolo!

Dejó caer el receptor, y corrió hacia las habitaciones de su marido. Las escaleras no tardaron en ser vacías un segundo. Llegó:

Lo demás se dice en dos palabras: ¡abrazos, besos!

**EN POS DE \$50,000 EN ORO**

(Viene de la Pág. 61.)

contraban y después de realizadas toda clase de pesquisas, infructuosas desde luego, puesto que allí no había los \$50,000 denunciados, fué apuñalcado don Francisco, no sin antes someterlo a crueles torturas para que dijera dónde estaba todo el capital. ¡Sólo habían encontrado 59 onzas, un cofrecito de caoba con 8 onzas más y un doblón oro!

Aumentaron el botín con algunas piezas de ropa, el reloj del Regidor y unas cucharas "al parecer de plata por el sonido que hacían dentro del bulto".

Dos víctimas más fué necesario inocular para asegurar la impunidad: don Bruno Hernández y don Domingo Ordez, que tuvieron la desgracia de pasar por el camino real, en los momentos en que se cometía el asalto en la casa de don Francisco Arencibia. En la maleta de Ordez fueron capturadas 9 onzas y algunos pesos más.

El dinero fué dividido en quince partes: trece para los componentes de la banda de saltadores, una extra para Clavel por los trabajos preliminares que realizara y otra parte para una persona que no podía revelarse el nombre. Aunque, en la mente de todos, estaba presente la figura de doña Leonor Morejón. También fué separada una onza que fué destinada para el hebreo Ortiz, en pago de la "cochinilla" que le fué sacrificada. Correspondió pues, a cada uno, la cantidad de 3 onzas en oro, 11 pesos plata y algunos reales.



El día 26 de octubre de 1843 fué dictada la sentencia por la Comisión Militar, en la cual fueron acusados como cómplices directos, José Joaquín Clavel, Juan Juviel, Justo García, Manuel Cabrera, José del Carmen Rodríguez, José Hernández (a) "El Lindo", Antonio Sáez (a) "López", Matías Cordero, Juan Cansiano (a) "Perfeto", José del Carmen Vélez, Félix Quintana, Luis Herve y José Miguel Reynosa.

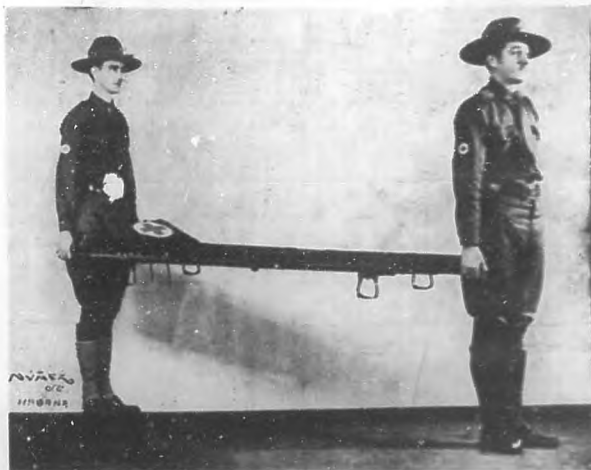
Como cooperadores y encubridores fueron acusados Leonor o "Tina" Morejón, José Machado, Francisco Díaz, Agustín Rodríguez Cepero, Manuel Prieto, Manuel Pérez, Francisco Carmona, el pardo Juan Francisco Muñiz, Ignacio Hidalgo, Romualdo Piedra, Nicasio Ortiz, Basilio Morejón, Lorenzo Miranda, Serafín Cepero, José Emeterio Morejón, Rafael Barbosa y José Hernández Vieido.

Los reos de muerte eran ocho, porque los otros estaban prófugos. Entraron en celda el lunes 13 y fueron ajusticiados el día siguiente, menos "El Lindo" que se suicidó. Fueron "fusilados por la espalda por no haber más que una máquina de garrote, lo cual sería muy lealta esta justicia", según declaró el capitán general Leopoldo O'Donnell, que fué el Gobernador a quien correspondió firmar la sentencia, por haber cesado ya don Jerónimo Valdés.

Se ordenó que las cabezas de Vélez y Quintana fueran colocadas en el punto más visible e inmediato al lugar donde se cometió el crimen y a Justo García y a Clavel se les conmutó la pena por haber faltado a sus compañeros. Al resto de los complicados se les impusieron pequeñas condenas.

A doña Leonor Morejón, por el voto unánime de los componentes de la Comisión se le condenó a ocho años en Ultramar, poniéndola a disposición del Gobernador de Cádiz, ya que solamente se le pudo probar que había ayudado con víveres a los bandoleros, en cierta ocasión en que estuvieron en el batev de su hacienda, aunque como ya hemos dicho, tuvo el voto en contra del Asesor Legal, don Mariano J. de Miranda.

**Fundación de la Cruz Roja Internacional**



**CRUZ ROJA NACIONAL.** Esta es una camilla plegable, ideada y construida bajo la dirección de la Cruz Roja Cubana. Presentamos la camilla bajo sus dos aspectos, plegada y armada. Sus características son la comodidad y ligereza.



Es de justicia, el que ilustremos algo al público sobre la fundación de la Cruz Roja Internacional y la Cruz Roja Nacional Cubana, ya que esta última, está avivando de una manera muy eficaz a los heridos (sin distinción) de los últimos combates y a los prisioneros de guerra, guardando siempre una absoluta NEUTRALIDAD, puesto que los preceptos y aspiraciones de la Cruz Roja, se encaminan a no hacer distinción de amigos o enemigos, ni tener en cuenta, nacionalidad, religión o ideales, dándole siempre la preferencia, al HERIDO MAS GRAVE.

La Cruz Roja, noble y altruista institución INTERNACIONAL para socorros de los heridos en campaña, fué creada en el año 1864 por la Conferencia Internacional de Ginebra.

En 1854, en la guerra de Crimea, el señor Sidney Herbert estaba tan horrorizado de la manera en que eran atendidos los heridos, que llamó a una distinguida señorita inglesa, Miss Florence Nightingale, para que personalmente atendiera a los hospitales de guerra, y ella, a su vez, llevó de Londres otras varias señoritas para que la ayudaran como enfermeras.

El trabajo era duro, pues por primera vez entraban mujeres como enfermeras de guerra; pero todas supieron cumplir, hasta el punto que en la conferencia celebrada después en Ginebra, las naciones del mundo entero decidieron fundar una Institución bajo el nombre de la Cruz Roja y llevando por insignia la Cruz suiza, y fué nombrada una señorita americana, Miss Clara Barton, de grata memoria en Cuba, para Presidenta de la Asociación, y así empezó esta gran organización en 1864,

secundada de una manera efectiva por el fundador de la Cruz Roja Mundial, el señor Juan Enrique Dumanut, ilustre publicista, diplomático y senadoado aristócrata suizo, que fué uno de los iniciadores más entusiastas y decididos de esta obra, habiendo gastado en este nuevo apostolado su cuantiosa fortuna. En 1901 se le concedió el Premio Nobel de la Paz.

Hoy están adheridos a la Convención de Ginebra, a más de los Estados Europeos casi todos los de América, algunos de Asia, como el Japón, Persia, Siam y el Congo Africano.

Y ahora esta altruista labor, la continúan de una manera muy eficaz, la fuerza Activa de la CRUZ ROJA CUBANA, compuesta por CIEN hombres, entre médicos, practicantes, Jefes, Oficiales y sanitarios, todos ellos perfectamente equipados.

Queremos hacer constar, que estos soldados de paz, NO GANAN NADA ABSOLUTAMENTE.



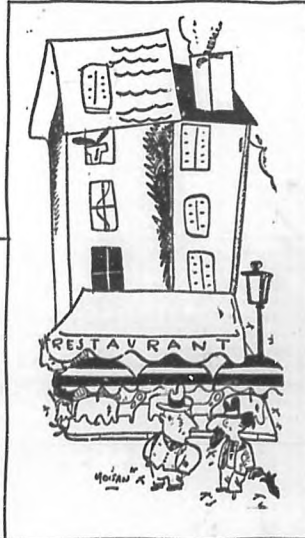
# Humorismo

—Espérese, señor. De esa manera le puede arrancar las garras y romperle los dientes.



## FILMANDO UNA PELICULA

—Vamos ahora a almorzar a la fonda. Después del almuerzo, haremos la escena del hambre.

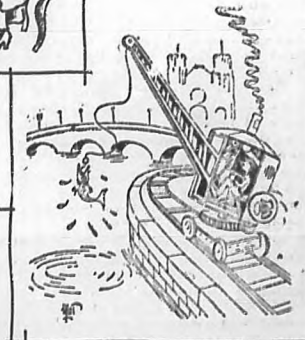


—Me siento pesado cada vez que almuerzo aquí.  
—¿Por qué? ¿Los cubiertos son de plomo?

—Usted tomará seis cucharadas de este medicamento. ¿Ha comprendido?  
—Sí, doctor, pero no tengo nada más que tres cucharas en mi casa.



—¡Oh, Felipe, qué dicha encontrarnos solos, lejos de los caminos frecuentados!



El mecánico de la grúa ha ido a pescar.



—Hace más de una hora que estoy esperando la sopa, camarero. ¿Cuándo acabará de llegar?  
—Tenga en cuenta, señor, que ha pedido sopa de tortuga.



—Dime, Ernesto: ¿no podrías apagar tu pipa? El humo me molesta.

El profesor de ajedrez se ha decidido a bañarse.

## UNA CABEZA SIN PELOS ES COMO UNA CASA SIN TECHO



# MARABU

Remedio para la cura de la Calvicie

Nada se ha descubierto hasta ahora como este producto para la CALVICIE y la TINA. Inofensivo y de preparación puramente vegetal, y de efectos positivos en la práctica.

Se podrían mostrar muchos casos de personas que se han curado con este remedio, pero la mayor garantía de éxito que puede ofrecerse, es que toda persona que tenga duda sobre el resultado, puede ser tratada personalmente por el descubridor del remedio, sin que tenga que abonar un solo centavo adelantado por el remedio y las aplicaciones hasta que no haya sido completamente curado.

PRECIO: \$2.00

A nuestros clientes: Siendo tan numerosos los pedidos y queriendo complacer a nuestros clientes, hemos ampliado los depósitos a todas las principales droguerías: Sarrá, Johnson, Taquechel y la Americana, para que en la botica más inmediata pueda usted obtener dicho producto.

Para Informes:

J. MONTESINO. — Apartado 2176. — Teléfono M-1277.



# streamline JUMBOS

Las Gomas "General JUMBO" Ofrecen  
una Estabilidad y Seguridad Absolutas



La Goma JUMBO difiere radicalmente de todas las otras gomas tipo balón. Es distinta en su construcción, apariencia y rodamiento. La Goma JUMBO no bambolea, no se desvía ni dificulta la dirección. La JUMBO se construye ancha en la base y ancha en la banda de rodamiento. Proporciona un gran cojín para

seguridad y comodidad, conservando la facilidad de dirección que tienen todas las gomas corrientes.

Vea en los clichés la diferencia de construcción entre la Goma General JUMBO y las gomas tipo balón agrandadas de otros fabricantes. Le harán comprender claramente el por qué del éxito de la Goma JUMBO y el por qué de su popularidad en todo el mundo.

Los agentes tendrán sumo gusto en demostrarle lo que dejamos expuesto, proporcionándole la satisfacción de un paseo en máquina equipada con JUMBOS. Experimentará la sensación de flotar sobre 12 o 15 libras de aire en las gomas.

Un cambio radical en el diseño de gomas. Base ancha que disminuye gradualmente hasta la banda de rodamiento que no es más ancha que la de las gomas tipo balón corriente.

Este diseño exclusivo de GENERAL, proporciona la estabilidad y seguridad imposibles de obtener en las gomas de base angosta tipo balón agrandada.

Con la JUMBO el carro está protegido contra los esfuerzos laterales, se mantiene estable a todas las velocidades. No hay bamboleo... no hay pérdida de fuerza motriz.

Es tan fácil maniobrar la máquina con Gomas JUMBO como con gomas ordinarias. La JUMBO no es una goma más... Rueda satisfactoriamente a presiones más bajas que cualquier otra goma. Una prueba y se convencerá de la diferencia.



## Compare las Diferencias de Construcción

REPRESENTANTES Y DISTRIBUIDORES:

Compañía Riera, Toro  
& Van Twistern, S. A.

Teléfonos: A-8141 - A-5757

HABANA 86

Apartado Núm. 91